SACRI MONTI EL NIÑO DELTA F.A.N.T.A. NAT SIMONS MASA LAS DIANAS LOS FARELLI MILES DAVIS ERIKA NORBERG

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 39. Noviembre de 2024

Los Farelli

Rock and roll en la sangre

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2024, Tali Carreto, J.L. Crespo, Carlos Tizón, El Capi, Koko Sakito, Ester García, Kafo Oldman, Jorge Borondo, Marcos Sánchez, Jessica Jacobsen.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

Read and listen!

Scan Me!

Playlist N°43 de RBM

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6. Sacri Monti... Amamos el caos

10. El Niño Delta: Un sonido propio y fresco

12. F.A.N.T.A.: El espíritu Ramone sigue vivo

14. Keep the soul alive: La noche que Sam Cooke murió

16. Entrevista Nat Simons

24. El Rincón del Ninja: "Halloween, el origen"

25. Masa... Rock incadescente que se acopla a tu cabeza

27. Las Dianas... libertad pop y melodías embriagadoras

28. Entrevista Los Farelli

33. Spotifilm

34. Jazz 101: Miles Davis

39. Serie Bootlegs

40. She got the TV eye....

44. Erika Norberg... Rock para las noches de invierno

46. En directo

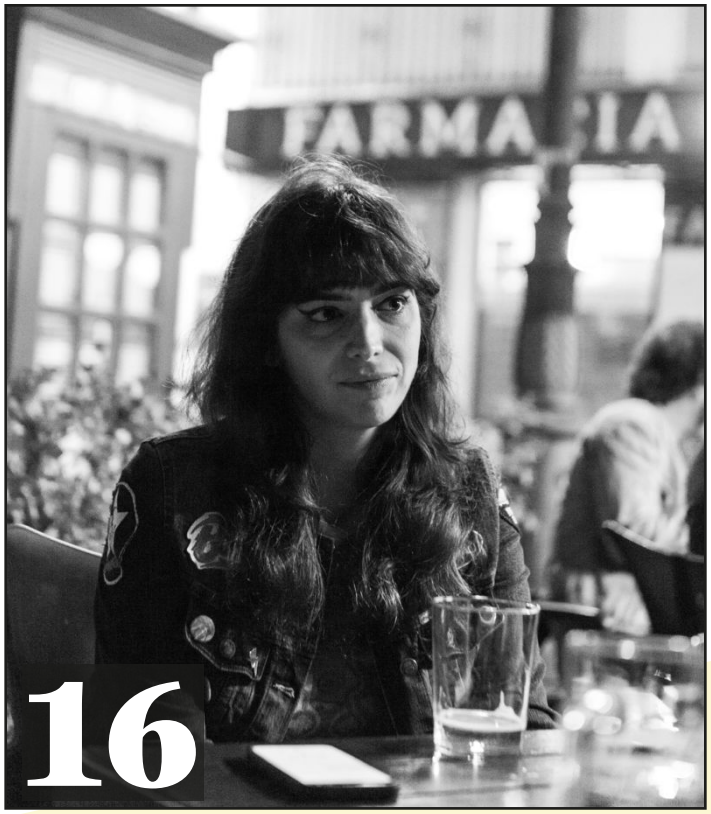
48. Novedades

50. Libros

53. Otra columna de nada

54. Racer X: De banda de culto a superhéroes

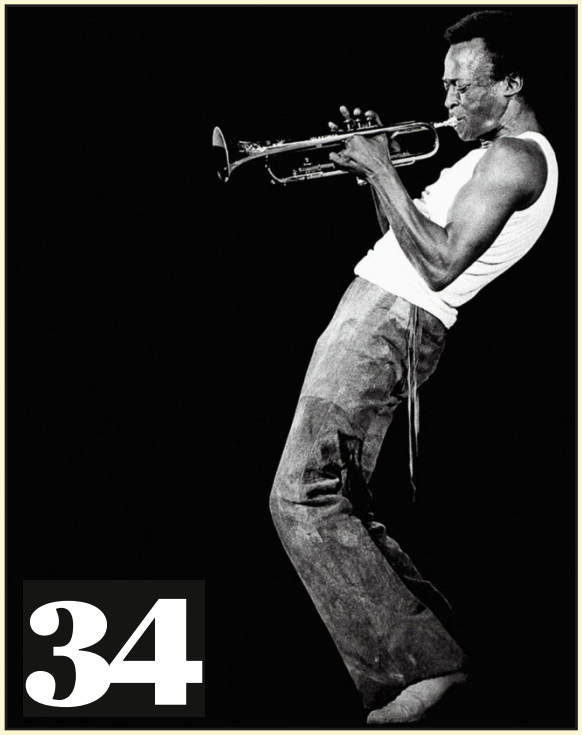
PayPal™
Apoyo con una donación



Nat Simons

Las Dianas

Los Farelli



Miles Davis

PRIMERO

CONEXIÓN CON EL PASADO

THE LITTLE KID NOW PLAYS ALL ALONE

Cuando era pequeño, cada verano, mi padre nos traía al chalet en el que veraneábamos una cantidad considerable de arena de playa que se usaba entonces para la construcción (a finales de los 70 no había una legislación medioambiental al respecto) junto al pilón donde nos bañábamos. Las tardes jugando en la arena, en una especie de mini playa privada, con tus juguetes, tus coches… fueron posiblemente los momentos más felices de mi vida, momentos en los que uno se sentía completamente feliz, ajeno a cualquier problema o maldad que el mundo pudiera ofrecer. Este mes de noviembre al alcanzar el medio siglo, sigo soñando con esos momentos, sueños que vienen a mí con recurrencia como si de alguna forma, aquel niño o parte de él se hubiera quedado allí para siempre, hay una canción titulada “Little kid” que habla de eso. Uno de mis mejores amigos ha tenido que deshacerse del piso familiar de la playa para poder sufragar los costes de manutención de sus padres, ya ancianos. No puedo imaginarme el dolor al renunciar algo tan intrincado en la vida de uno, por inevitable y loable que sea el acto. Otro de mis amigos, ha tenido que bajar el ritmo de su día a día ante la amenaza de la implacable ansiedad. Estos días, decenas de personas pierden la vida en nuestro país debido en gran parte por el desolador impacto de una dana, y en parte también, por un cúmulo de circunstancias de las que el ser humano es directamente responsable. 2024 y el mundo está hecho unos zorros, sin duda. Mientras, ese bálsamo casi indestructible que es el rock and roll, nos mantiene con una constancia casi maternal, apegados a nuestros sueños y, al mismo tiempo, a nuestro yo más terrenal, más humano. Nos conecta con los demás y con aquel niño que jugaba en la arena que su padre le llevaba todos los veranos, o aquel espigado protorockero que corría por las calles del pueblo costero descubriendo la inusitada atracción que le producían a la vez las faldas como aquellos discos de heavy que le iba enseñando otro amigo ilustre. La capacidad del arte, de la música, ah… capaz de transmitirte, de transportarte, de hacerte vivir vidas ajenas, incluso de transmitir la propia en canciones para que otros las hagan suyas (qué sensación esa…), de sanar, ¡sanar! Las heridas que deja el transcurrir del tiempo en nosotros a veces no necesitan más cura que un abrazo, unas cervezas con amigos o una canción que te conecte con ese niño perdido en un tiempo y en un lugar pero que sigue perdido en tu subconsciente.

Sacri Monti... Amamos el caos

Sacri Monti es una banda de rock psicodélico y progresivo originaria de San Diego, California, formada en 2012. Con un estilo que mezcla elementos del hard rock, el stoner rock y el heavy psicodélico, la banda se ha distinguido por su capacidad para capturar la esencia del rock clásico de los años 60 y 70, con influencias de grupos legendarios como Black Sabbath, Blue Cheer o King Crimson. Riffs pesados, atmósferas densas, extensos pasajes instrumentales y una fuerte inclinación hacia la improvisación que les ha permitido ganarse una sólida base de seguidores dentro de la escena del rock underground. En su último disco, "Retrieval" vuelven a demostrar su habilidad para fusionar sonidos crudos y expansivos que evocan tanto la intensidad de otras épocas, un disco adictivo para cualquier fan de los sonidos Stoner, Physc, o 70's.

¡Hola, Anthony! ¿Cómo va todo? Gracias por tomarte el tiempo para hablar con nosotros en Rock Bottom aquí en España. ¿Qué tal después de un mes loco girando por Europa?
Ha estado guay. Tenemos muy buen tiempo aquí en San Diego, así que he estado yendo mucho a la playa. Me tomó un tiempo desconectar de la gira y quitarme el jet lag. Pero ya estamos de vuelta a la vida normal, supongo. Hicimos unas dieciocho fechas durante un total de treinta días. Por la época del año, algunos promotores estaban de vacaciones y no estaban organizando conciertos, así que tuvimos más días libres de los que nos hubieran gustado, pero aprovechamos al máximo.

Os vi tocar en el SonicBlast en Portugal en agosto.
¿Sí? Mola. Fue la tercera vez que estuvimos allí. La primera vez que tocamos fue la primera vez que giramos por Europa, en el 2017, y luego en 2019, antes de regresar este año.

¿Algún recuerdo especial de esa gira o de la de 2019?
Sí, me gustó. Sacri Monti no ha tocado mucho en España, pero con mi otra banda, Radio Moscow, he pasado por España muchas veces.

De hecho, así fue como te conocí, con Radio Moscow. Hace unos meses estaba hablando con Jeff McDonald (de Redd Kross) sobre la escena musical en Hawthorne y LA…
Guay. Vi a Redd Kross hace mucho tiempo tocar con los Melvins. ¿Es el bajista?

No, su hermano Steve es el bajista. Jeff es el guitarrista y vocalista.
Ah, claro, escuché "McDonald" y pensé directamente en Steve. Será porque Steve fue el antiguo manager de Radio Moscow en su día.

¡Vaya, no lo sabía! Pues estuvimos hablando de la especie de "red" de bandas interconectadas ahí en la zona y de cuánto influye la geografía en la música. Ya sabes, el Motown de Detroit, el stoner del desierto, el noroeste de EEUU con su rock de los 60 y luego el grunge... Tengo entendido que Dylan (Donovan) es de Austin, pero el resto de vosotros sois de San Diego. ¿Crees que Sacri Monti sonaría diferente si fuerais de otra zona geográfica?
Es difícil decirlo, pero probablemente sí. Quizás estaríamos más influenciados por música más pesada, como el hardcore punk, si fuéramos de la Costa Este.

¿Como el punk de DC?
Exacto. Depende, todos escuchamos un montón de cosas diferentes, pero nos une nuestro amor por la música de los 70 y los 60. No sé... Quizás sonaríamos igual si hubiéramos crecido en otro lugar simplemente porque a todos nos gusta la misma música.

¿Y qué hay de la gente? Por lo que he escuchado y leído de los chicos de Earthless, parece haber una comunidad de músicos muy unida allí. ¿Os dais ideas mutuamente o aprendéis cosas de los demás?
Buah, Earthless fueron enorme cuando éramos jóvenes. Son una gran influencia. Isaiah (Mitchell) trabajaba en la tienda de guitarras del pueblo cuando era más joven. De hecho, es el profesor de guitarra de Brendan (Dellar). Todos íbamos a pasar el rato con él en la tienda, y él les daba clases a muchos. Luego él formó Earthless. Así que sí, probablemente fueron una de nuestras mayores influencias en nuestra adolescencia.

¿Conocías a Mario (Rubalcaba, batería de Earthless) cuando era skater profesional?
No en esa época. Todavía patina, pero éramos demasiado jóvenes cuando él era pro.

Las conexiones con otros músicos de la comunidad, no solo con Earthless, deben influir en vuestra música.
¡Por supuesto! Hay muchas buenas bandas aquí. A principios de los 2000, nuestra escena estaba en auge con bandas como Astra, Psicomagia, Red Octopus... Cuando era adolescente, siempre había bandas surgiendo y siempre estábamos tocando juntos de alguna forma. La escena ha decaído un poco desde su apogeo, diría yo. Justo antes de la pandemia, creo. ¿Conoces el festival Roadburn? En 2018 fue una locura. ¿Te enteraste de eso?

Sí, el famoso "San Diego takeover".
Exacto, como veinticinco o treinta de mis amigos fueron. Walter consiguió algún tipo de subvención de Holanda para llevarnos a todos allí. Así que como ocho o nueve de nuestras bandas de San Diego hicieron múltiples shows en el Roadburn. Earthless fue una de las cabezas de cartel. Pero desde entonces, muchas de esas bandas ya no

están tocando.

¿Y qué pasa con Radio Moscow? ¿Todavía estáis activos?
Estamos en una especie de "pausa indefinida". No estoy muy seguro. Parker está haciendo lo suyo con El Perro.

Sí, ha estado por aquí un par de veces.
En 2019, básicamente acordamos dejar de tocar, pero nunca fue como si la banda hubiera terminado por completo.

Bueno, ojalá volváis a hacer música de nuevo. Hablando de influencias, ¿cuánto te ha influido Hawkwind? Quiero decir, ¡tocas un Rickenbacker, joder! (Risas).
Mucho. Tengo un tatuaje. (Me lo muestra) (Risas).

O sea, ¡sí que te mola! (Risas). Pero, ¿Hawkwind o Lemmy?
Soy más de Hawkwind que de Motörhead. En cuanto al Rick... No sé si la razón por la que quería tocar un Rickenbacker fue necesariamente por Lemmy. Al principio, simplemente me gustaba su estética. Además, puedes sacar un tono que me gusta, y con mis pedales, funciona muy bien. Pero sí, Hawkwind probablemente fue una de las bandas más influyentes para mí cuando empecé a meterme en el space rock y el rock psicodélico. De hecho, Sacri Monti hizo un set de Hawkwind en Halloween hace un par de años: una hora entera de Hawkwind.

Eso debe haber sido increíble, tocar la música que tanto amas…
Ya ves... Fue uno de los shows más divertidos de mi vida.

¿Hay grabaciones de ello?
Sí, creo que hay algunas cosas por ahí. Tengo que encontrarlas, mezclarlas y subirlas a las redes.

Por favor, ¡tienes que compartir eso con nosotros! ¿Otra cosa no necesariamente musical que haya influido en tu proceso creativo?
Bueno, San Diego es una de las comunidades de skate más grandes del sur de California, así que crecí patinando y fui influenciado por mucha música en los videos de skate, de todo tipo de géneros. Empecé a coleccionar videos cuando tenía como nueve años. Me expusieron a muchos tipos diferentes de música. Ayudó a obtener diferentes ideas y perspectivas de lo que hay ahí fuera. También solía grabar y editar material de skate, lo cual entrenó mi oído porque estaba aprendiendo cómo combinar el skate con los videos y la música. Mezclar los sonidos y las imágenes juntos.

Es una mezcla interesante. Y cuando estás metido en una sesión de grabación o improvisación, ¿visualizas la música en tu mente?
Desde luego. Especialmente con lo psicodélico. Es más fácil visualizar imágenes con ese tipo de música que con unos riffs de hard rock, supongo. El espacio y las dinámicas lo facilitan.

Bueno, definitivamente hay un sentido palpable de escapismo en la música de Sacri Monti. Sois muy buenos a la hora de crear atmósferas inmersivas, de otro mundo. Genera una experiencia onírica, transportadora, que puede parecer una escapatoria de la realidad. Nos ayuda a perdernos un poco en el flow de vuestra música.
Qué bien, me alegra escuchar eso. Cuando estoy componiendo y con la parte de la instrumentación, siempre me he sentido más atraído por lo que tiene un toque de atemporalidad en la música. Creo que me gustan las progresiones de acordes más "épicas" y las dinámicas.

Entonces, ¿abordas el proceso de composición con ese enfoque?
Sí, en mi cabeza, intento pensar en una perspectiva más amplia…

¿Y qué pasa con tu enfoque como bajista? Algunos dicen que la sección rítmica tiene el "deber" de marcar el tiempo y llenar los huecos. Pero, a veces, los momentos de silencio o contención pueden ser tan poderosos como la improvisación más intensa. ¿Cómo ves el papel del silencio o el espacio negativo en tu forma de tocar?
Es muy importante, definitivamente. Especialmente cuando hablas de dinámicas, y Sacri Monti es una banda bastante dinámica. Hay una razón por la que algunas partes son tranquilas. Luego hay momentos en los que tienes que pisotear los pedales y hacer que todo explote. Respeto ambas facetas, especialmente en directo. Es todo el conjunto de la música lo que trato de ver. Como dije, la perspectiva más amplia. Muchas veces, menos es más. Todo depende de lo que la canción necesite.

Y también del momento, cuando tocas en directo, ¿verdad?
Exacto. Todo se trata de las sensaciones.

¿Alguna vez sientes que el público impulsa esa espontaneidad, o es un proceso completamente interno?
Creo que es más interno, pero a veces puedes descifrar el ambiente, leerlo. Especialmente cuando empezamos a improvisar, al menos en mi caso.

Vuestra música recuerda a una época pasada. La nostalgia es algo hermoso, pero ¿cómo evitas caer en un sonido puramente retro?
Diría que estamos influenciados por la música de otra época, pero no creo que nadie pueda decir que estamos "copiando" a ninguna banda de los 60 o 70. Tenemos nuestro propio sonido, es moderno en cierto sentido. Lo más importante a la hora de componer es que, si sentimos que sonamos demasiado a otra banda o música, lo dejamos. No queremos sonar como otra banda solo porque sea más fácil.

Eso debe ser difícil. Quiero decir, lleváis toda la vida escuchando esa música.
Es difícil, sí. Y tal vez por eso no tenemos tantos discos.

¡Sí! Eso es algo de lo que quería preguntarte: Lleváis juntos desde 2012, pero aparte de vuestro álbum en vivo, "Sonic Whip", acabáis de sacar solo vuestro tercer álbum en julio. ¿Es por eso por lo que solo hay tres?

> ***Pero para este disco, hicimos un esfuerzo más consciente de que fuera un poco más "correcto" y un poco menos "caótico". Aunque, ojo, todavía amamos el caos. Solo que ahora está más controlado.***

También estamos muy ocupados. En los primeros años, yo estaba fuera mucho tiempo con Radio Moscow. Todos estamos haciendo muchas cosas: trabajando, tocando con otras bandas... No sentimos esa "necesidad" de hacer un disco cada año. Nos parece más natural hacerlo cuando tiene sentido y cuando se siente que es lo correcto. Además, somos una banda de cinco integrantes. Es difícil reunir a todos.

¿Es también complicado que los cinco lleguéis a un consenso?
En el estudio, siempre hemos tenido éxito porque resolvemos todo eso antes de empezar a grabar. Nunca entramos al estudio sin tener todo preparado. Sería una pérdida de tiempo y dinero. Cuando no tienes un gran presupuesto, no puedes entrar con la mitad del álbum escrito y esperar componer canciones en el estudio espontáneamente. Así que cuando entramos, cada uno de nosotros ya tiene una buena idea de lo que queremos hacer y cómo. Además, producimos todo nosotros mismos. No tenemos a otras personas escribiendo nuestras canciones. Solo somos nosotros y el ingeniero.

Hablando de las grabaciones: Una parte clave del atractivo de Sacri Monti es el calor analógico en las grabaciones. De hecho, si no me equivoco, "Retrieval" fue la primera vez que no grabasteis directamente en cinta.
Exacto. Los primeros dos fueron directos a cinta. Esta vez, la mezcla y la postproducción fueron mucho más complejos y llevaron más tiempo. Pero creo que conseguimos un buen sonido. Íbamos a hacerlo tanto en cinta como en digital con "Retrieval", pero la máquina de cinta se rompió el primer día, así que dijimos "a la mierda". Después de grabar las pistas en directo, fuimos más eficientes con los overdubs digitales y ajustamos bien los niveles. Es un cambio bastante brutal, pero está guay. Además, nuestro ingeniero es increíble.

Supongo que el heavy psych a menudo toca esa añoranza por lo analógico, lo crudo y lo auténtico, que a menudo contrasta con el mundo digital de hoy. ¿Por qué os interesa tanto lo analógico?
No lo sé. Definitivamente se escucha una diferencia. Es más crudo. Y supongo que toda nuestra música favorita siempre fue en cinta. Nuestro primer demo fue en cinta. "Retrieval" fue digital, pero grabamos todo en vivo. Estábamos

los cinco ahí, todos con los micros, tocando en una sola toma. No fue como cuando cada músico entra y graba su parte y luego lo juntan todo. Esta vez fue directamente al ordenador. Luego hicimos los overdubs.

Entonces, de ahí viene la "autenticidad" del sonido.
Sí, aunque no fue analógico, pudimos mantenerlo auténtico y en vivo. Siempre lo haremos así.

Suena genial. Pero sí que es diferente. Parece que habéis dejado atrás el space rock y os habéis vuelto más sofisticados. La superposición y las capas de los sonidos son diferentes, los arreglos también... Antes, había una fórmula A-B-A-coda que se usaba mucho en el heavy psych, pero ahora es más compleja. Quiero decir, tenéis como pseudo-polirritmos, las pausas instrumentales son diferentes, hay más órganos, hay hasta mellotrón... Sacri Monti solía ser más pesado y casi blusero. Incluso había slide en "Ancient Seas and Majesties" y esas líneas de bajo en vuestra última pista debut, "Sacri Monti", buaaa... ¿Qué pasó con todo el fuzz y los efectos?
No puedes quedarte estancado y seguir haciendo la misma música todo el tiempo. Cada vez es diferente. Cada álbum es diferente. Definitivamente estamos evolucionando y madurando. Pero seguimos amando todo eso y tal vez lo retomemos en un futuro.

Entonces, ¿hay un esfuerzo consciente por diferenciar vuestra música de los primeros álbumes?
Sí. No queríamos simplemente regurgitar lo que ya habíamos hecho.

¿Hubo algún momento clave que definiera la dirección creativa actual de la banda?
No, realmente no. Solo teníamos las canciones en las que habíamos estado trabajando y tenía todo el sentido del mundo usarlas en un álbum. Especialmente tal y como están ordenadas. Antes había más improvisación y cosas un poco más locas, pero es porque éramos una banda más joven. Empezamos así: nos juntábamos varias veces por semana a improvisar. Y entonces, empezamos a componer. Siempre tendremos esa esencia. De hecho, cuando tocamos en directo, seguimos haciendo eso. Pero para este disco, hicimos un esfuerzo más consciente de que fuera un poco más "correcto" y un poco menos "caótico". Aunque, ojo, todavía amamos el caos. Solo que ahora está más controlado (Risas).

Bueno, las canciones siguen teniendo ese toque Sacri Monti. Pero se nota un salto técnico entre "Retrieval" y "Waiting Room for the Magic Hour". ¡Y no es que antes no fueran buenos músicos! (Risas).
Ya… Pero tienes razón. Con el tiempo, uno evoluciona, madura y aprende a trabajar mejor en el estudio. Es cuestión de experiencia, supongo.

Tiene sentido. Mientras no se vuelva demasiado técnico.
No te preocupes. No vamos a convertirnos en una banda de prog de los 70s (Risas).

Simplemente hay que encontrar el equilibrio perfecto. Y Sacri Monti no tiene problemas con eso, en parte gracias a vuestras jams. Son una parte enorme de la identidad de la banda, para mí. Vuestros directos son brutales. Me acuerdo de Portugal: tocasteis a eso de las seis de la tarde, pleno verano en la playa y con un calor infernal. Cuando salisteis al escenario, la gente empezó a venir del área de camping y decían: "¡Madre mía, ¿quiénes son estos?" De repente, empezaron a venir todo el mundo desde la playa… (Risas).
Bueno, creo que sorprendimos a mucha gente. Aunque ya habíamos tocado dos veces en el SonicBlast, aún había muchísima gente que no nos conocía. Siempre es guay ver esa reacción.

Cuando componéis, ¿pensáis en las jams que haréis en directo?
Sí, cuando escribo ciertos pasajes o canciones, lo tengo en cuenta. Con las canciones más "épicas", es más fácil imaginar cómo funcionarán en directo en lugar de pensar en cómo sonarán en el estudio. Por ejemplo, con "Retrieval", si te fijas en la última canción, "More Than I", cuando llegamos a esa jam larga y lenta, la alargamos y dejamos que fluya. Y luego metemos el mellotrón. Esas cosas funcionan bien en vivo, especialmente en un festival. O la última canción del primer disco, "Sacri Monti", en la segunda mitad siempre tienes que dejar que te lleve, ¿sabes? Para canciones así, pensamos en la perspectiva más amplia de cómo será en directo.

Interesante. Y supongo que a estas alturas ya sois expertos en entender los gestos de los otros, ¿no?
¡Oh, sin duda! (Risas). Thomas y yo lo tenemos dominado, definitivamente (Risas). Hemos tocado cientos de veces juntos.

¿Es difícil mantener la concentración en esos pasajes largos de improvisación? No te aburrirás en el escenario, ¿verdad? (Risas).
¡Para nada! Es emocionante. Estás escuchando a todos y dejándote llevar. Tienes que estar bien atento. ¡Es muy divertido! Por eso siempre dejamos espacio para hacer esas jams e improvisar. Nunca tocamos el mismo show dos noches seguidas.

Eso lo hace divertido también para nosotros. ¿Qué ves en el futuro de Sacri Monti? ¿Hay algo emocionante en el horizonte que los fans deberían saber?
¡Sí! Volvemos a Europa en junio (2025). Ya tenemos dos o tres festivales confirmados, así que vamos a organizar más fechas alrededor de esos. Probablemente hagamos Barcelona y Madrid en España y luego Lisboa y Oporto.

Entonces, ¿vais a tocar también en sala? ¿No solo festivales?
Sí, un poco de las dos cosas. Los festivales son divertidos y tocar en sala también, el menos cuando están llenas (Risas).

¡Ya me imagino! (Risas).
Pues sí… tocar en una sala vacía no es tan divertido (Risas). Con que esté medio llena, con eso nos conformamos… que haya gente.

Sí, eso pasa a veces con bandas que esperarías que llenaran el local. No lo entiendo, la verdad…
Creo que, una vez que la gente nos escucha, se conecta con nosotros. A veces es solo cuestión de marketing y de llegar a la gente. Recuerdo que nuestro bolo en Madrid en 2022 estuvo muy bien. Estaba bastante lleno. ¿En la Wurlitzer?

Sí, ¡uno de nuestros templos aquí en Madrid! La gente que va allí realmente ama la música. Son fans de verdad... ¡Pues que bien! ¡Podremos volver a veros el año que viene!
Exacto. Seguro en junio y, posiblemente, en otoño, si todo sale bien. Vamos a girar muchísimo con este disco y luego empezaremos a trabajar en cosas nuevas. Solo ensayamos una vez por semana, a veces menos; ni siquiera hemos tocado juntos desde que volvimos a casa.

Me imagino que necesitabais un poco de descanso.
Totalmente. Nos vamos de gira con Earthless en noviembre, así que pronto tendremos que empezar a ensayar para eso. Tenemos conciertos en Estados Unidos y, como dije, en junio volveremos a Europa...

Jessica Jacobsen

FIN DEL MUNDO
HICIMOS CRECER *UN* BOSQUE

SPINDA RECORDS

Ediciones limitadas en vinilo, compact disc y cassette ya a la venta en spindarecords.com

NOVEDADES | EDICIONES LIMITADAS

spindarecords.com

BATTOSAI (ES)
Lágrimas y Milagros
LP / CD - alt rock, post hardcore, emo

LAS NUBES (US)
Tormentas malsanas
LP / CD - shoegaze, alt rock, noise

MOURA
FUME SANTO
Œ LOUREIRO

MOURA (ES)
Fume santo de loureiro
LP / CD - prog, psych, folk

MARAGDA (ES)
Tyrants
LP / CD - psych, prog, garage

VIAJE A 800 (ES)
Coñac oxigenado
LP / CD - heavy psych, prog, stoner

EMPTY FULL SPACE (FR)
From the limbo
LP / CD - psych, kraut, space rock

ADELAIDA (CL)
Retrovisor
LP / CD - shoegeze, post grunge, indie

SATURNA (ES)
The Reset
LP - hard rock, heavy rock, psych

El Niño Delta: Un sonido propio y fresco

El Niño Delta, el proyecto liderado por el granadino Alex Arcas, publica "We Love Troubles", segundo trabajo tras su debut en 2023 con "We Are Flamingos". Acompañado por "Los Troublemakers", Alex Arcas, el músico que lidera el proyecto, ha dado rienda suelta a su pasión por el rock and roll clásico a la vez que ha dejado que este se empape de sonidos como el bolero o la música surf, como si Nick Curran se hubiese subido con La Big Rabia a un escenario y le hubieran prendido fuego a todo. Es imposible no caer rendido a la primera ante canciones como "We love trouble" o "Corazón", inevitable llamar nuestra atención y querer hablar con Alex.

¿Quién es El Niño Delta?
Soy un joven rockandrolero granadino y El Niño Delta es mi trabajo más personal, donde todas las ideas que surgen en casa, salen a flote sin obcecarse en un estilo concreto y cerrado. Lo que hace de ello un sonido propio y fresco. Para el que no me conozca, intento brindar un suspiro de alivio a la juventud y el rock & roll, venimos con muchas ganas y ambición para pisar muchos escenarios y para pasarlo y hacerlo pasar rockambolecamente bien.

¿Cuándo nace este proyecto?
Se inició en 2023, y lo cierto es que no tenía la intención de tocar aún en directo a pesar de haber grabado el primer álbum en el que ni siquiera tenía una banda. Pero una serie de acontecimientos me animaron a buscar al resto de componentes y a inscribirnos en la Batalla de Bandas de El Blues Cazorla, donde ganamos el segundo premio y nos lanzó a rodar con muchísimas ganas e ilusión hasta día de hoy. Detrás de todo también está la banda que somos una familia en la que todos vamos a una. Con mi hermano Migue Arcas a la batería, Beatrix al bajo, una gran amiga que nos ha acompañado toda la vida, y Daniel Sánchez, el Surfero de Motril con sus guitarras costeras.

Acabas de publicar tu segundo EP, "We love Troubles", rock and roll clásico, ramalazos de blues, country y un punto surf que lo hace tremendamente sugerente, ¿qué puedes contarnos de él? Es imposible no caer rendido con canciones como "We love trouble", "Corazón" o "Surfeala", "La flamenca"…
Este álbum pienso que es como si dijéramos… la primera comunión entre El Niño Delta y Los Troublemakers. Los Troublemakers, quiere decir "Los Alborotadores", y nos llamamos cariñosamente así entre nosotros. Ellos han tenido mucho que ver en el sonido de este nuevo álbum, hasta el punto de que el mismo título hace referencia a ello, con "Nos Encantan los Problemas".

¿En qué crees que se diferencia este EP respecto a tu trabajo anterior, "We are Flamingos" de 2023? Hay quizá más aire a bolero, quizá este sea un poco más oscuro, ¿puede ser?
Este trabajo está más completo y solidificado, pienso que se nota el respaldo de una banda detrás en la que hay trabajo. La gran diferencia es que "We Are Flamingos", fue la grabación de canciones propias que yo tenía de hacía mucho tiempo. Mientras que en este último han sido canciones que hemos ido componiendo en los ensayos y a las que cada músico le ha dado su toque. Nos gusta mucho el surf, los boleros… y al final también somos un poco el reflejo de lo que escuchamos.

Es curioso que, entre las bandas de referencia que se indican en vuestra hoja promocional, aparezca una formación a la que amamos tanto en Rock Bottom, no todos los días encuentras a fans de La Big Rabia, es una tragedia que los dos no sigan haciendo música, verlos tocando en directo era una experiencia demoledora. ¿Qué es lo que te gustaba de ellos?
Nos encantan, a mi concretamente creo que es de las bandas que más me han impactado al conocerlas, siempre me ha gustado el bolero y la mezcla con el surf o el blues, y cuando lo escuché por primera vez, que no fue hace tanto tiempo, aluciné, era lo que necesitaba escuchar. Admiro a Sebastian Orellana, vocalista y guitarra, creo que es un artistazo de los pies a la cabeza.

El disco tiene un sonido muy profundo, muy orgánico, ¿cómo lo habéis grabado? Tiene un sabor muy fresco, muy intenso… yo diría que está grabado en directo.
Sí, en esta ocasión grabamos todos juntos en directo. El directo es nuestro gran fuerte, porque lo damos todo y somos un derroche de energía y actitud. Además, fuimos con el tiempo muy justo al estudio, grabamos

en apenas un día y medio todos los temas, pensamos que lo más rápido, sencillo y lo que más nos identificaba sería era el directo.

Sois de Granada, ¿cómo está la escena allí? Siempre parece que hay mucho talento en vuestra ciudad, pero últimamente no parece que lleguen nada más allá que bandas de indy, y a veces ni eso. Tenemos a un redactor de Granada y dice que solo ve conciertos tributo (él mismo es muy fan de los Gansos Rosas), cuéntanos qué se está cociendo allí.

La escena musical aquí ahora mismo creo que está en pleno auge, tal es así, que te diría que a veces hasta me llega a agobiar, la cantidad de conciertos que puede llegar a haber en un día es muy grande, teniendo en cuenta que Granada es una ciudad pequeña. Al final es hasta difícil no pisarse con otras bandas amigas cuando quieres organizar algo. Por otra parte, somos afortunados de tener una amplia agenda para elegir y ver conciertos de calidad cada fin de semana.

¿Y el indie, sigue tan en boga?

Granada siempre está un poco catalogada al indie, cosa que a mí personalmente no me gusta mucho. Pero creo que si indagas un poco en la profundidades y en los buenos bares, encontrarás buenísimas bandas y con repertorios propios. Aquí tengo que hacer una mención especial, como ejemplo, a mi amigo Tony Anguiano, artífice de crear Serpiente Negra como club de conciertos, y que casi cada domingo nos trae bandas internacionales de nivelazo y nos hace ser muy afortunados a los amantes de la música y los conciertos en esta ciudad, sin indy y sin tributos.

Estás en más formaciones, ¿no es así? ¿Cuáles son y cómo consigues compaginarlas?

He tenido muchas bandas, que me han ayudado a formarme y crecer como músico, como Las Vacas Flacas, Billymonkeys, Cocaine o Vampiro una banda de punk que duró muy poquito y dejamos una maquetilla para el recuerdo. En la actualidad solamente sigo activo con Cocaine, además de El Niño Delta, que somos un grupo de amigos que nos lo pasamos bomba tocando y nos gusta juntarnos y escaparnos a conciertos. Es cierto que muchas veces por tema de trabajos y horarios, nos toca sacar tiempo de donde no lo hay y ensayar a horas raras.

Javistone

F.A.N.T.A.: El espíritu Ramone sigue vivo

La banda de Santa Coloma de Gramenet nos ha regalado este 2024 uno de los discos más adictivos del año. "Me aburro (VOL.1)" se ha hecho fuerte en mi reproductor desde el momento en el que sonó por primera vez. Canciones como "Thelma & Louise" o, especialmente, "El peor del mundo" (qué canción) se te pegan enseguida y no dejas de tararearlas. Punk directo y melodías contagiosas, sabes que los Ramones sobrevuelan inevitablemente a lo largo de todo el EP, algo de lo que ellos no reniegan, al contrario, F.A.N.T.A. se siente orgullosos de ser lo que son, una banda de punk que va a su puta bola. Como debe ser.

Lo primero, daros la enhorabuena por el EP porque nos ha flipado.
Muchas gracias, nos alegra mucho que te guste, la verdad es que ha tenido muy buena acogida.

"Me aburro! VOL. 1" es vuestro último trabajo desde hace dos años.
La mayoría de estas canciones estaban compuestas antes de la pandemia, la idea era sacar un LP en 2021 o así pero el puto Covid lo condicionó todo así que durante 2021 y 2022 optamos por sacar primero un par de siete pulgadas "El paciente cero"(Jarama 45Rpm) y "Mi zona de confort" (Rufus recordings, Monster zero records, Grudda records).

¿Tenéis pensado sacar un volumen 2?
Si, estamos en ello, ensayando las nuevas canciones y preparándolas para entrar a grabar si todo va bien de cara mediados de 2025 o así.

Vuestros últimos lanzamientos vienen en formato EP.
Como decía, entre 2021 y 2022 nos surgió la posibilidad de grabar un par de EP y como llevábamos bastante tiempo sin sacar nada junto a que llegó la pandemia, vimos que sacar un LP seria complicado y el proceso se alargaría mucho, así que preferimos grabar nuevo material y editarlo en éste formato. La verdad es que nos sentimos a gusto haciéndolo de esta manera y por eso hemos preferido editar "Me aburro"(Vol.1) como un EP. No es seguro, pero igual el "Me aburro"(Vol.2) también será así o no, ya veremos.

Os suelen preguntar sobre la no evolución de vuestro sonido durante vuestros veinte años de carrera, ¿creéis que es tan importante estar innovando siempre como músico? ¿No os parece quizá un poco sobrevalorado a veces el concepto artístico de los músicos? Quizá sirva para algunos, pero no tiene por qué ser algo que deba afectar a todos. A mí me encanta que muchos grupos sigan haciendo lo mismo, o que sigan una senda. Vosotros entiendo que simplemente hacéis lo que os gusta.
Siempre hemos tenido muy claro cómo queríamos y queremos seguir sonando. Obviamente desde nuestros inicios algo de evolución ha habido, pero creo que la gente que le gusta F.A.N.T.A. no espera otra cosa de nosotros que no sea lo que hacemos. Como decíamos en "Más de lo mismo", "no cambiaremos, no nos importa, pues no sabemos hacer otra cosa" (Risas).

¿Quién ha producido el EP? ¿Habéis vuelto a repetir con Joaquín Rodríguez?
Llevamos ocho discos editados y, a parte de los dos primeros que se grabaron en Madrid, todos los demás los hemos grabado nosotros mismos ya que Óscar (guitarra y voz) estudió producción en su día y es quien se encarga habitualmente de grabar y producir. Por otra parte, Joaquín Rodríguez y Pelayo DDT nos han ayudado en alguno de éstas grabaciones.

Preferís entonces controlarlo todo vosotros mismos.
Sí, preferimos tener el control de todo durante la grabación. Además, ir a un estudio con un productor profesional ya lo hemos hecho y ha sido una experiencia bastante traumática, no por el productor en cuestión , sino porque la cosa se suele poner bastante fea y es mejor no tensar demasiado la cuerda entre nosotros (Risas). Por otro lado, grabar nosotros mismos nos permite ir más tranquilos y tener más tiempo para grabar producir, retocar cosas, etc. Pero, quién sabe… Igual algún día volvemos a buscar un productor profesional a ver qué pasa.

Vuestras portadas son una seña de identidad de la banda, y en este caso nos encanta la de "Me aburro!" Vol. 1, ¿quién la realizado? ¿Le disteis algún tipo idea? ¿Le dejasteis escuchar el disco?
El proceso de la portada fue largo y laborioso, la hizo un magnífico ilustrador valenciano que se llama Josep Rural, y no, no escuchó el disco (Risas), pero entre todos sacamos un poco la temática de la portada y, la verdad es que estamos muy contentos con el resultado.

Me flipa "El peor del mundo", ese estribillo es súper adictivo.
Una típica canción fatalista de F.A.N.T.A. con

una de las premisas que intentamos mantener por encima de todo, que la melodía se pegue a tu cerebro como un chicle y que cuente alguna historia completa en dos minutos.

Hay un tono fatalista o quizá melancólico en el EP, rupturas, evasión de la realidad… y sin embargo la música es tremendamente festiva, con mucha energía.
Es que nos cuesta mucho hacer o hablar de cosas positivas, todo son desamores, crudas realidades, etc… aunque intentamos no perder cierta ironía en nuestras letras. Y, bueno, aunque últimamente la temática de terror y humor negro quizás va a menos en nuestras canciones, también intentamos mantenerla de un modo u otro.

Habéis publicado recientemente una canción junto a Discípulos de Dionisios.
Bueno, "Singuerlin" es una adaptación de Ginger Lynn un temazo de Discípulos de Dionisos. La original habla de una famosa actriz porno y la nuestra, de un mítico barrio de nuestra ciudad Santa Coloma de Gramenet. Les pedimos permiso, nos lo concedieron y por lo que nos dijeron, les encantó nuestra versión, así que muy contentos y agradecidos a ellos.

Cantabais que no habíais visto a los Ramones (yo pude verlos una vez, eso que me llevo a la tumba), ¿qué opináis sobre lo que hace Marky Ramone?
Nada que decir, es un Ramone, todo nuestro respeto y agradecimiento. A él y también a CJ y a Richie, el legado de Ramones merece ser eterno y lo será mientras haya grupos que reivindiquen su sonido, nuevas generaciones que los descubran y se enganchen para siempre como nos pasó a nosotros.

Yo sigo viendo a chavales que los descubren y se quedan alucinados, eran una máquina perfecta de energía, melodías y toda la actitud del mundo. ¿Creéis que el legado de los Ramones sigue vigente?
Seamos realistas, la herencia musical de los Ramones vivirá para siempre, pero todos sabemos que el punkrock ramone está en vías de extinción, al menos en nuestro país. El relevo generacional en grupos y público está desapareciendo, pero creo que la llama que ellos encendieron, siempre permanecerá y es lo que nosotros como F.AN.T.A. intentamos hacer.

Tengo que preguntaros por el origen del nombre… ¿qué significa? No creo que tenga nada que ver con cierto refresco de naranja… ¿o sí?
Significa lo que tú quieras, pero si le preguntas al chat GPT seguro que te dará una respuesta muy acertada, ya lo verás.

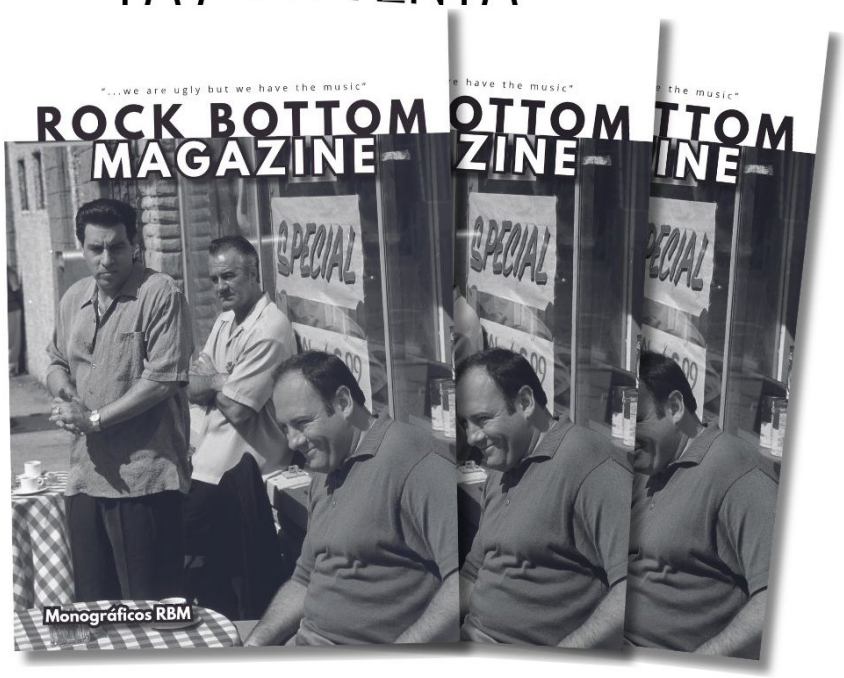
(Según ChatGPT, el nombre de la banda F.AN.T.A. significa "Forces of Anarchy 'n' Terrorism Association" (en inglés, Asociación de las Fuerzas de la Anarquía y el Terrorismo).

Muchas gracias, espero veros y pillaros esa camiseta tan chula que habéis sacado (si es que quedan).
Sí, quedan, pocas, pero quedan (Risas). ¡Y gracias a ti!

Javistone

WWW.ROCKBOTTOM.ES

YA A I A VENTA



El primer monográfico de RBM
ESPECIAL THE SOPRANOS
Disponible en librerías

La noche que Sam Cooke murió

Prácticamente sesenta años después, se sigue especulando con la muerte de Sam Cooke: leyendas, conjeturas, conspiraciones, adulterio, todo vale para catalogar un óbito que acabó con la figura más importante de la historia de la música del alma; incluso yo tengo una teoría descabellada que más tarde contaré.

Once de diciembre de 1964. Durante una cena con sus amigos en el restaurante Martoni, en el corazón de Los Angeles, y en la que había ejecutivos discográficos a los que Cooke intentaba rehuir porque quería llevar sus propios negocios, el cantante y su acompañante, una bella euroasiática llamada **Lisa Boyer** deciden que es hora de poner más ritmo a la noche, así que cambian de emplazamiento al club P.J.'s (clásico local de la ciudad frecuentado por **Frank Sinatra**, **Steve McQueen** o **Lenny Bruce**, y en el que llegaron a actuar **Rufus Thomas** y **Bobby Fuller**), aunque sólo están quince minutos ya que el calor humano entre los dos va haciendo mella y necesitan intimidad. El Hacienda Motel en South Figueroa es su destino.

Se registra en el motel a las dos y media de la madrugada como Sam Cooke y esposa, y paga los tres dólares que cuesta la habitación. Unos cuarenta minutos después, la policía local recibe una llamada de Lisa en la que asegura que la han intentado raptar y violar. Cuando el coche patrulla llega, encuentran el cuerpo de Cooke semidesnudo, muerto, derrumbado en un lado de la recepción, golpes y balazos coronan su torso y a la recepcionista en estado de shock, con una pistola en su mano. En su declaración a la policía, **Berta Franklin** declara que el cantante apareció vestido únicamente con una chaqueta y sólo un zapato (en cuanto a la vestimenta de Cooke en el momento del altercado hay varias versiones, creo que ésta es la más creíble y cercana a la realidad), golpeando la puerta de entrada, alterado en extremo preguntando por la mujer que lo acompañaba al llegar al motel, y que la agarró de forma violenta cayendo los dos al suelo durante el forcejeo, en este momento fue cuando cogió el arma y le disparó, "sí, sí, he sido yo la que he disparado…tenía que hacerlo, creí que me atacaba…". **Evelyn Carr**, dueña del hotel, corrobora en cierta parte esta declaración al argumentar que había estado hablando por teléfono con Franklin en el momento del incidente y que escuchó la discusión con Cooke y el posterior disparo, por ello llamó a la policía alertando de un posible incidente violento con tiroteo incluido.

Lisa Boyer declara que había conocido al artista esa misma noche y estuvo intentando que la fichase para su sello discográfico y buscarse un porvenir musical; después de que salieran del club le pide que la lleve a su casa, Cooke contra su voluntad la lleva al Hacienda y en una de sus habitaciones la obliga a sentarse en la cama y desnudarse, estaba latente el intento de violación. Tras comprobar que no podía escapar por la ventana del baño, y continuar Cooke abusando de ella, en un descuido de éste, coge su ropa y sale corriendo de la habitación hacia la oficina del gerente, al no obtener respuesta, va a la calle en busca de una cabina telefónica para notificar el suceso a la policía. Esta historia es lo único que se tiene registrado de lo sucedido entre ella y el cantante, aunque posteriormente salieron a la luz inconsistencias de testigos del restaurante en el que cenaron que sugirieron que Boyer pudo haber ido voluntariamente al motel con Cooke para escabullirse después de la habitación con su ropa para robarle, en vez de huir de un intento de violación.

El atestado policial concluye que la historia de las dos mujeres es perfectamente creíble, por ello no se presenta ningún cargo contra ellas, incluso en un primer informe se califica a Franklin como una suerte de heroína que se había librado de un posible violador negro. El resultado final fue bastante grotesco ya que la recepcionista había cambiado hasta cuatro veces su versión de tal manera que no estaba nada claro si había sido un crimen pasional, un robo o un homicidio en defensa propia; por la otra parte, tampoco se examinó el cuerpo de Lisa para comprobar las supuestas marcas de forcejeo sexual. En el posterior juicio, el jurado popular da credibilidad a la versión de Bertha Franklin en la que se demostró que Cooke estaba bastante ebrio

en el instante del suceso, lo que explicaba su desnudez y el comportamiento violento; esto unido al testimonio de la dueña del motel que confirmaba lo referido por Franklin, y las pruebas del polígrafo que pasaron sin problemas las dos testigos, dio como resultado que el veredicto final fuese el de homicidio justificado con lo que la acusada quedó en libertad y el caso de la muerte de Sam Cooke quedó cerrado.

Yesday 11 december 1964

Pop star shot dead in hotel

From ANTONY CURRAH : NEW YORK, Friday

POP singer Sam Cooke was shot dead by a hotel manageress today when he smashed his way into her room.

Cooke, one of America's leading Negro artists whose best-known record is Twisting the Night Away, was searching for a girl who had fled from his room at the Los Angeles hotel.

The girl 22-year-old Lisa Boyer, told police that Cooke forced her to go to the hotel and hooked a room under the names of Mr. and Mrs. Sam Cooke.

Cooke undressed and forced her to undress. But she grabbed her own and Cooke's clothes and escaped.

HIDING

Police found her hiding in a telephone box near the hotel.

The hotel manageress, 56-year-old Mrs. Bertha Franklin, said that Cooke, who was wearing nothing but a sports jacket, kicked

Sam Cooke . . he chased girl

Bertha Franklin recibió varias amenazas de muerte después del juicio que le obligaron a dejar su puesto en el Hacienda Motel por lo que demandó a la familia del malogrado artista citando lesiones físicas y trastorno mentales como consecuencia del ataque de Sam Cooke y las posteriores intimidaciones. Tras el apoyo del testimonio de Lisa Boyer, un jurado falló a su favor recibiendo 30.000 $ por daños en 1967. Barbara, viuda del cantante, pedía a su vez 7.000 $ por daños para cubrir los gastos del funeral.

Aunque los policías implicados en el suceso declararon que Sam Cooke había muerto a causa de varios disparos, el informe final concluyó que sólo tenía un balazo en el cuerpo, tan preciso que parecía obra de un profesional en vez de una empleada de hotel aterrorizada: el impacto fue justo entre la tercera y cuarta vértebra, mortal de necesidad. Respecto a los golpes que presentaba en todo su cuerpo, no se dieron más explicaciones. **Etta James** se refirió muchos años después a esta trágica noche en su descarnada biografía "Rabia por sobrevivir" (1995) diciendo que antes de que se llevasen el cuerpo a Chicago pudo ver el ataúd abierto comprobando las marcas de una paliza con la cabeza casi separada del cuerpo, la nariz hundida, las manos descoyuntadas y dos tremendas marcas en la cabeza.

Ahora vamos con el lado familiar. Barbara Cooke y sus asesores no quisieron que se investigasen demasiado las circunstancias por las que pasaba Cooke en ese momento ya que los conflictos familiares, el alcohol, las infidelidades por ambas partes (Barbara flirteaba en ese momento con **Bobby Womack**), y las zonas oscuras del cantante que no era necesario explorar darían una publicidad bastante dañina a todo ello que ella no consideraba necesario. Tras la deliberación del juicio, en el que lógicamente estuvo presente, que sólo se tardó quince minutos en deliberar, Barbara no presentó ninguna apelación.

La familia materna del artista contrató a una agencia de detectives que descubrió bastante información que podía haber dado un giro a toda la historia: Sam Cooke había estado saliendo con Lisa Rover durante las tres anteriores semanas a su muerte o sea que no se habían conocido la trágica noche; Sam salió del club P.J.'s con 3.000 $, nunca se encontró esa cantidad por lo que la hipótesis del robo sube enteros; Lisa fue detenida por prostitución un mes después del homicidio y su modus operandi era el de robar la ropa y el dinero a sus clientes, hecho que constata que su versión sobre que el encuentro con Cooke fue por cuestiones de trabajo presenta una duda más que razonable; (quince años más tarde acabó en la penitenciaria acusada del asesinato en segundo grado de su amante); Bertha Lee, la supuesta heroica recepcionista, no tenía registrada el arma con la que disparó a Sam (un revólver del calibre 22), pero sí una del 32; dieciocho meses después murió en un misterioso asesinato. Por todo ello, algunos familiares y seguidores rechazaron la versión de las dos implicadas y determinaron que hubo una conspiración para asesinarle en unas circunstancias completamente diferentes a las versiones "oficiales". Las especulaciones sobre que la mafia de la industria discográfica y el mánager de Sam Cooke, Allen Klein, tuvieron un papel importante en su muerte cobraron bastante protagonismo, y adquirieron relevancia al conocerse que él era propietario de Tracey Ltd., propietaria de los derechos de todas sus grabaciones. En otro orden de cosas, J.W. Alexander (anterior representante de Cooke que fue despedido poco antes del once de diciembre) era uno de los asesores económicos de Malcolm X por lo que la Nación del Islam podría tener también deseos de matarle al negarles Cooke participación en sus negocios, aunque el entorno del líder afroamericano intentaba camuflar este hecho. Curiosamente, "A Change Is Gonna Come" sonó en el funeral de **Malcolm X**. En cualquier caso, a día de hoy no se encuentran registradas pruebas que respalden una conspiración criminal.

De naturaleza curiosa, por no decir un poco "cotilla", y también mal pensado, os relato mi escabrosa visión de lo acontecido: Bobby Womack, apadrinado y amigo del rey del soul, llevaba un tiempo "acercándose" peligrosamente a Barbara, mujer de Cooke, aprovechando de paso la crisis por la que pasaba la pareja en ese momento; llega a obsesionarse de tal manera con ella que le pide amablemente que le preste los trajes de Sam para sentirse como él e intentar impresionarla. Ella cae rendida a sus pies y se inicia una relación que, por supuesto y aunque existe una vacío entre ellos, Cooke no tolera. Womack, una auténtica ave de rapiña, va adentrándose en el entorno familiar de la pareja, con el consentimiento de Barbara. Poco después del entierro de Sam Cooke, Barbara vende los derechos editoriales de las canciones que había escrito su marido a Allen Klein por la nada desdeñable cifra de 100.000 $, y dos meses más tarde se casa con Bobby Womack en una boda con gran difusión publicitaria para intentar normalizar su situación, pero que los enemista con familia, gran parte de la comunidad musical y fans del malogrado cantante; Womack para rizar el rizo se casa con un traje que pertenecía al fallecido. Con todos estos argumentos, mi alocada teoría es que Bobby Womack ordenó, con el consentimiento de Barbara, la muerte de Cooke para que no se interpusiera en su relación y para cobrar el dinero de todos sus derechos musicales.

Ahora es tiempo de hagáis vuestras cábalas y saquéis vuestras propias conclusiones, la mía ya la conocéis…

Nat Simons

“No fue una decisión consciente lo de dedicarme a la música, sino que la música vino a mí. Recuerdo cuando me subía las primeras veces a un escenario que tenía unas voces que me decían “aquí es donde tienes que estar”, “este es tu sitio”, aquello era una sensación increíble”.

Nat Simons se ha convertido por méritos propios en una de las cantantes de referencia de este país. Comenzó desde el folk, influenciada por el Dylan más primigenio y sus coetáneos, grabó en Los Angeles con todo un Gary Louris y, como ya hicieron Bolan o Bowie, saltó al glam y al rock con una facilidad pasmosa. “Felina” supuso un punto de inflexión en su carrera, aunque la pandemia le rompió los esquemas y aquel proyecto se quedó a medias, como les sucedió a todos los artistas con disco que presentar por aquella época. Sin embargo, aquello junto a todas las vicisitudes que hubo de sufrir tuvo un efecto en su carrera: usó todo aquello para, en una especie de triple salto mortal, doblar la apuesta y reunir a compañeras de profesión para publicar “Felinas”, un hito en esto del rock patrio, en el que demasiadas veces parece que existe una desconexión total entre los músicos.

Nina, de Morgan, Anni B. Sweet, Iñigo Bregel, Vega… no dudaron en acompañar a Nat en este trabajo donde recupera canciones de su anterior disco y en el que, sin duda, es Cherie Currie la guinda en un trabajo espectacular. De la cantante de The Runaways, de los inicios de Nat, su relación con gente como Loquillo o Lapido, de la industria… hemos hablado con ella. Una charla entre cervezas de algo más de una hora en la que Javistone y Ada Salas han podido disfrutar de su simpatía y pasión por la música.

Javistone: Háblanos de tus inicios, cuándo comenzaste a tocar.
Antes de irme a Londres, viví un año en Vigo con un cantautor de allí, y fue entonces cuando me empezó a picar el gusanillo de la música. Yo ya tocaba la guitarra, pero solo en mi habitación. En esa época comencé a acompañarle en algunas giras y fue entonces cuando vi "No Direction Home", el documental de Scorsese sobre Dylan, de repente me hizo un clic en la cabeza y me entra una pasión desmedida por sus canciones. En aquel momento volví a coger la guitarra que él tenía en casa y me ponía a tocar todos los días después del trabajo, que yo había estudiado publicidad y trabajaba como diseñadora gráfica, así que, tras la oficina, me dedicaba a aprender canciones de Dylan, pero en plan a lo bestia, me compré una armónica y todo.

J: Qué te llamó más la atención más de Dylan, su música o sus letras.
Lo que más me impactó de Dylan fue sobre todo sus letras, el mensaje… y también su entorno, la influencia que tenía sobre su generación. Era más que un músico, mucho más, un revolucionario, un símbolo de aquella época. Me impactó muchísimo porque me encanta la poesía y vi en él algo más que música, casi como un profeta.

J: Entonces, tu mayor influencia fue Dylan…
Sí, sin duda. A partir de él, empecé a descubrir otros artistas de folk de los 60, como Woody Guthrie, Karen Dalton, Pete Seeger… todo ese entorno. Pero luego profundicé también en los referentes de Dylan. Los que vinieron antes que él, que me volaron la cabeza, todos aquellos bluesmen, gente como Memphis Minnie, que es súper importante para mí… aquellas dos épocas me cautivaron. Me enganché mucho al folk. Luego, claro, siempre me ha gustado el rock, de pequeña era fan de Dover y Héroes del Silencio. A pesar de mi amor por el folk, siempre he tenido esa inclinación rockera, yo escuchaba los 40 y aquello me parecía siempre muy flojo.

J: No te cogió el grunge.
No, no me cogió por poco, yo soy millennial. Pero aquella época de los 90 también me encanta, esas bandas de rock femenino, qué te voy a contar, las riot grrrls… Pero entré en una época muy obsesiva con el folk con Dylan, y me puse a tocar y a componer, con pocos acordes, eran canciones muy rudimentarias. Entonces, como os decía antes, este chico comenzó a invitarme a salir al escenario con él. Esto fue antes de Londres… menuda época. Me fui a aprender inglés y a trabajar como au pair… que al final hacías más cosas, cuida de los niños, limpia la casa… (Risas). Pero claro, aprendí muchísimo inglés y, además, le debo a Londres casi todo mi primer disco, porque allí compuse muchísimas canciones. Vivía con una familia judía, lo que me parecía curioso por la conexión con Dylan, y solía meterme en el baño de la casa a tocar la guitarra porque tenía una acústica increíble. Ahí, rodeada de discos, pasaba horas componiendo, empecé a componer más en serio, pero fue al volver a Madrid cuando las cosas comenzaron a moverse.

J: Es que antes de publicar tu primer disco, "High", tú te moviste mucho, saliste en Radio 3, por ejemplo…
Sí, yo volví y estaba trabajando de lo mío, de diseñadora gráfica pero como digo cuando vuelvo a Madrid empiezo a tocar en micros abiertos, allí conocí a un montón de gente del mundo de la música, subí mis cancones a Myspace, cuando ya estaba de capa caída (Risas)... Pues de repente comenzaron a pasarme cosas acojonantes, yo iba de micros abiertos y poco más, no había dado aún un concierto, pero de repente me contacta un sello de Nueva York, Manifiesto Records, que se enamoró de mi música porque le recordaba al folk de los 60. Y esta gente eran de un grupo que tenían Last International, que ahora son una gente muy importante. Imagínate, me ficha esta gente, en Nueva York, sin haber dado mi primer concierto (Risas). Yo flipaba, claro.

Ada: Es que es impresionante.
Pero es que otra cosa que me pareció flipante es que me nominaron a los premios Pop Eye en Cáceres como mejor artista revelación y mejor voz, que entonces ya había gente como Anni B. Sweet, Alondra Vendrell… gente con más recorrido que yo.

J: ¿Y te dieron el premio?
¡No, qué dices, eso ya habría sido una locura! (Risas). ¿Te imaginas un premio sin haber dado un concierto? La verdad es que todo fue tan rápido que ni siquiera tuve tiempo para asimilarlo. Al final, si os dais cuenta, lo más curioso es que no fue una decisión consciente lo de dedicarme a la música, sino que la música vino a mí. Recuerdo cuando me subía las primeras veces a un escenario que tenía unas voces que me decían "aquí es donde tienes que estar", "este es tu sitio", aquello era una sensación increíble.

J: Luego para tu segundo disco tardaste menos tiempo, pero fuiste a grabarlo a

Estados Unidos, a Carolina del Norte con Gary Louris, que tiene fama de ser una persona complicada.
Me invitaron a telonear a los Jayhawks en Barcelona, allí es cuando me conocieron ellos. Pero un tiempo después, cuando vuelven a España, tocaban en la Joy Eslava y un amigo en común me presentó a Gary Louris porque me habían dicho que podría ser una buena opción para producirme. Yo estaba buscando un productor que entendiera el estilo y quería hacerlo en Estados Unidos. Yo no sabía que Gary Louris había trabajado de productor, y aluciné porque había producido cosas distintas entre sí. Bueno, pues antes de concierto de la Joy Eslava se lo propuse, me dijo que sí y me preguntó si quería grabarlo en España, en Cádiz en el estudio de Paco Loco, pero yo le dije, "no, no… yo quiero la experiencia completa" (Risas). Me dijo "te contesto después de la gira", le mandé las canciones y a la semana ya me había respondido que le encantaban, imagínate… no me lo podía creer.

J: Y qué tal la experiencia allí.
A: Además con músicos autóctonos con un estilo que es suyo.
Es que yo quería que sonara a música americana, pero de ahora, porque cuando me producían aquí me sonaba a música americana más añeja y yo quería que sonara a americana más moderna.

J: Hay una chica que hizo lo mismo, hizo un crowfunding para grabar allí y el disco es una maravilla…
Sí, Virginia Maestro.

J: Y se nota que está grabado allí, con músicos de allí.
A: Y sigue haciendo americana, aunque claro, aquí no es un estilo masivo.
Fue muy agradecido lo de Virginia. Cuando llegué a Estados Unidos le dije "vente, que te voy a enseñar el disco", y como habíamos grabado un making of, una especie de documental, se vino a verlo y se quedó tan fascinada, que yo creo que a partir de eso decidió irse a Nashville.

J: Grabaste además con Hiss Golden Messenger como banda de sesión.
Sí, grabé con ellos, que son increíbles, que esa gente tienen un Grammy y todo. Recuerdo el primer día en el estudio, que lo tocamos todo en directo. Yo llegué con mi guitarra, sin saber muy bien qué iban a hacer ellos, toqué mis canciones y ellos me arropaban, salí eufórica, me preguntaba "pero esto qué es".

J: Ese disco transmite mucha calidez.
Al escuchar por los cascos, me decía "esto es una pasada, cómo entienden lo que estoy tocando". Me quedé alucinada. Luego cuando volví a España me dio una especie de "depresión post disco", le llamo yo (Risas).

J: Recuerdo una entrevista a Carlos Tarque a finales de los 90 cuando grabó su primer disco con M-Clan en Estados Unidos en la que comentaba cómo le había sorprendido el nivel de los músicos allí, hablaba de que afinaban con una precisión absoluta.
En Estados Unidos todo era de otro nivel, allí la gente afina al milímetro, tienen una obsesión tremenda con que todo suene perfecto. Me habían dicho que Gary Louris era un poco maniático con las afinaciones, pero estaba yo en el estudio, intentando afinar mi guitarra acústica y se pasó una hora entera hasta que consiguió que estuviera afinada perfecta, imagínate, llegó un momento en el que comenzó a entrarme ansiedad (Risas).

J: Un momento importante en tu carrera es abriendo para Loquillo en su 40 aniversario, ¿verdad?
Sí, fue una gira por lugares enormes, sitios como el Palau Sant Jordi.

J: Y no solo abrías, sino que te invitaba siempre a cantar con él.
Es que era eso, no era una simple telonera, era su invitada en todos los conciertos, aquello fue la gran diferencia, me dio muchísima exposición y muchas tablas, mucha experiencia. Había tocado en festivales, pero pasé de tocar en la sala Sol a tocar frente a cuatro o cinco mil personas… fue un shock. Al principio no nos conocía ni dios, pero a medida que iba pasando la gira yo sentí que había más gente en nuestros shows, debió haber un boca a boca, pero los últimos conciertos fueron una locura. Zaragoza y Barcelona fueron impresionantes, hay una foto del bolo cuando nuestra actuación, no en la de Loquillo, que había mogollón de gente.

> ***"Me acuerdo de que antes de salir al escenario yo estaba muy nerviosa, de las veces que más nerviosa he estado, y ella (Cherie Currie) me regañó, diciéndome que dejara de ponerme así, me dijo algo como "pero qué cojones haces, ¡si esto es la hostia!" (Risas)."***

A: Y qué aprendiste de aquello.
Pff… muchísimo, de entrada, aprendí a no temer a salir a un escenario haya quien haya. Aquello fue un master para curtirme. Mi hermana, que es mucho más joven que yo, que venía de Málaga, lo pasó fatal al principio. Imagínate, habíamos tocado juntas solo dos o tres veces en lugares pequeños… que el último en el que habíamos tocado juntas fue en Toledo en un sitio que era como un restaurante, y de repente nos vimos en el Pabellón de Mar en Vigo, delante de tres mil personas. Recuerdo que me decía "no puedo salir, me muero de miedo" (Risas). Pero al final salió, aunque estaba hecha un manojo de nervios.

J: Loquillo no tiene fama de ser el más simpático, igual que Gary Louris (Risas).
A mí me acogen siempre artistas con malísima fama, otro fue Ryan Adams, que fue

cancelado, censurado… pues yo es que no puedo decir nada malo de ellos. Ryan Adams siempre que me ha contactado ha sido muy amable e incluso me ha invitado a su concierto en Londres.

J: Vaya tres (Risas).
Los podría usar de guardaespaldas (Risas).

J: En 2021 publicas "Felina", un disco que marca un cambio en tu estilo musical, ¿fue una decisión consciente?
No fue algo planificado, no tenía pensado hacer como Bolan o Bowie de pasarme del folk al glam. Las canciones empezaron a tomar forma y, de alguna manera, se dirigieron hacia un estilo más glam, gracias en parte a personas cercanas a mí, como Anxel, o Igor Paskual, que son súper glam. A mí siempre me ha gustado, pero ellos me introdujeron a ese sonido más setentero. Igor por ejemplo me ayudó mucho a que trabajase mucho en las letras, le daba mucha importancia. Luego cuando el concepto de las canciones iban tomando forma, yo creo que la pandemia también influyó, a nivel de mi carrera musical no me vino bien, pero me permitió trabajar mucho en las letras y darle un concepto más claro al disco. Eso también lo hizo Bowie, escribió las canciones y luego le dio el concepto.

A: La pandemia fue un momento difícil para muchos artistas, pero muchos han sacado trabajos muy importantes después de aquel periodo de pausa, de sentarse y repensar mucho las canciones, las letras…
Sí, eso es lo que ha pasado.

J: Fue una época trágica, pero a nivel creativo hizo que los artistas, los músicos, dedicasen más tiempo a sus canciones.
Yo dediqué mucho tiempo a ver mucho cine, a leer… me influenció mucho "El lobo estepario"… y claro, escribí mucho. De allí nació el personaje de "Felina" y le di el concepto al disco, que empezó a encajar como si fueran piezas de un puzle, fue impresionante ver cómo todo encajaba. Entonces hice el comic, escribí la historia del comic… y todo eso se hizo en la época de pandemia. Lo grabamos y, ¿qué pasó? Que creíamos que saldríamos de gira en 2021 y no fue así, fue un disco un poco frustrado, no se hizo una gira normal. Por eso nació "Felinas", de esa frustración nació la idea de rehacer algunas de mis canciones con otro aire.

A: Es que al final no te queda tiempo para dedicarle el cariño y el trabajo que se merecía "Felina"…
Eso es. Lo paso bastante mal en aquella época, sale el disco, no tenemos gira, el sector comienza a caerse... Recuerdo que cuando salía alguna actuación, como no se vendían entradas, lo primero que quitaban era los teloneros… fue horrible. Entonces qué pasa, pues una época turbulenta, me quedo sin agencia, sin nada… ¿qué hago? Pues se me enciende la bombilla y pienso que tengo que quedar con artistas y que me cuenten sus historias, de ahí la idea de "Felinas". Además de que me quedo frustrada porque quería una producción más setentera y me digo "por qué no cojo canciones mías y les doy otro aire", y aquello comienza a gestarse. Luego un amigo periodista (Ignacio Reyo) me comenta que está en contacto con Cherie Currie y que qué me parecería colaborar con ella, y mi primera reacción fue "sí, claro…" (Risas).

J:¿Cómo se gestó la colaboración?
En 2018 yo participé en el homenaje que se le hizo a Tom Petty en el Azkena, junto a Carlos Vudú y su banda, tocamos entre otras "Learning to fly".

A: Allí estaba yo.
¿Ahí estabas tú? Fue apasionante. Lo curioso es que, mientras nosotros estábamos haciendo la prueba, ¿quién estaba tocando en el escenario principal? Joan Jett. En el cómic reflejo la idea de coincidir con Joan Jett en el camerino, charlar con ella… El concierto de Joan Jett, flipé… Hubo gente a la que no le gustó, pero a mí me encantó.

J: Cuando hiciste el comic sabías que Joan Jett iba a tocar en el Azkena, pero no te imaginabas que coincidirías con ella.

No, no… me volví loca (Risas). Lo curioso al final es que con el móvil Ignacio le pone a Cherie el "Learning to fly" al mismo momento que Joan Jett estaba tocando en el otro escenario. Y lo brutal es que años después acabaríamos tocando en esos escenarios Cherie Currie y yo… es brutal cómo se cierra ese círculo.

J: Pero cómo la convenciste…
Le escribí un mail contándole mi historia personal, mencionando algunas cosas que me habían pasado y que coincidían con su propia experiencia. Para mi sorpresa, respondió con mucho cariño, yo creo que empatizó conmigo. Es una persona que impone mucho en persona, pero es encantadora. Me acuerdo de que antes de salir al escenario yo estaba muy nerviosa, de las veces que más nerviosa he estado, y ella me regañó, diciéndome que dejara de ponerme así, me dijo algo como "pero qué cojones haces, ¡si esto es la hostia!" (Risas), me echó una bronca... Pero luego, fuera del escenario, era súper cercana, incluso me ayudaba con cosas cotidianas, imaginaos que llegando a casa me vio descosido un parche y se puso a cosérmela, ¿te puedes imaginar? Además, le cedí mi casa mientras yo me quedaba en la casa de mi hermana, que estaba al lado, estábamos todo el rato pendientes de si necesitaba algo. Pero ella se encerraba, no comía, solo bebía Coca-Cola y fumaba su cigarro electrónico.

J: ¿Y cómo aguantaba? Porque estuvo dos semanas promocionando el disco, ¿no?
Sí, hubo un día de promo en el que fuimos a varios sitios, y cuando le ofrecieron un menú, dijo: "Creo que no he comido tanto en mi vida" (Risas). No estaba acostumbrada a comer primero, segundo y postre como aquí (Risas). A pesar de eso, es una mujer que impone muchísimo en el escenario, un torbellino, y yo tenía que estar a la altura. No podía eclipsarla, pero tampoco podía quedar de pardilla. Mucha presión…

J: Menuda experiencia debió ser aquello.
Sí, lo cuento en el primer capítulo del libro, cuando lo saque lo leeréis. Toda esa experiencia con Cherie fue de película, por eso empecé a escribir, el primer capítulo es digno de una película, fue espectacular.

J: ¿Cómo logras contactar y conectar con tantos artistas? Gente a la que queremos mucho en Rock Bottom como Iñigo Bregel, Anni B. Sweet, Nina (Morgan)…
Fue un proceso complejo. Este disco no se grabó en una semana como otros, sino por partes, ha sido como hacerlo por piezas, porque además cada canción tiene un productor, imaginad para ir acabándolas y hacer coincidir agendas… Lo difícil no fue que dijeran que sí, porque siempre he sentido un apoyo brutal de mis compañeros. Hay un respeto y admiración mutua muy fuerte y he tenido suerte de que artistas a los que admiro mucho, son gente que valoran lo que hago yo. Cuando les contaba el proyecto, siempre me decían que sí, y eso es algo que les agradezco muchísimo, cuando se lo dije por ejemplo a Iñigo, o a Germán Salto les pedía si me podía poner en contacto con tal o cual artista, siempre me decía que sí, siempre ha habido "sí" en este proceso y es algo que se lo tengo que agradecer en el alma a todos y todas. También cuando hicimos el concierto en la sala Wizink todos me apoyaron, me dijeron que sí sin pensarlo. Era una maravilla.

J: Incluso Jose Ignacio Lapido.
Hasta Lapido…

J: Por aquí también somos muy fans de Lapido (Risas).
Pues ya os contaré porque en el siguiente disco hay una sorpresa con él.

J: ¿Cómo?
Estoy trabajando en cosas con Lapido. Ha habido mucha conexión con él. Además, es una colaboración que nadie se espera, no es una colaboración al uso, es otra cosa, es más importante que hacer una colaboración de cantar juntos, pero no puedo contar nada más, se supone que saldrá a finales de 2025.

J: ¡Ahora me dejas con el hype! (Risas).
Lo vamos a grabar ahora en octubre en Nashville.

J: ¿A Nashville con Lapido?
No, con él estoy trabajando en una cosa de ese disco, que se va a grabar en castellano y grabado con músicos americanos de primer nivel. Lo va a producir Álex Muñoz, que ha producido para Margo Price. Él entiende tanto mi parte en castellano como la influencia americana, lo que hace que este disco sea el perfecto equilibrio entre ambos mundos.

A: Una combinación fantástica.
Si os digo que el batería es el que está de gira ahora con Sheryl Crow... me están montando un equipo increíble.

J: Verías a Sheryl Crow en el Azkena, que llevaba un dream team de banda espectacular. Tenemos un amigo que nos contaba la historia de cada músico que estaba en el escenario.
No me jodas.

J: Músicos de los Black Crowes, The Bottle Rockets, Jayhawks… quién había tocado con Lucinda Williams, quién con Robert Plant… se los conocía a todos, y claro, pensabas que era normal que aquello sonase así.
Pues vais a flipar con la gente que está metida en el disco. Que estoy pensando, que otro que está en el ajo y con fama de complicado es Tommy Stinson de The Replacements, madre mía, tengo un imán (Risas).

J: No puedo evitar preguntarte sobre Cherie y Joan Jett, no terminaron bien.
Sí, tuvieron sus diferencias. Cherie estaba en el sello de Joan, y se ve que se fueron a tocar juntas, Cherie teloneaba a Joan. Según Cherie, aquella noche no sé qué pasó que Joan no tuvo su mejor día y no hizo un buen show. El tema es que Cherie se salió y ella piensa que Joan se pudo sentir eclipsada y se le debieron cruzar los cables, no lo sé, es una opinión de Cherie. A partir de ahí el disco que había grabado, lo meten en un cajón y no le dejan sacarlo. Y de eso hace diez años. Ella hizo algo parecido que yo, montó un equipazo, puso toda la carne en el asador, y… para nada, diez años con el disco secuestrado. Claro, desde entonces a Joan Jett no la puede ni ver. Con Lita tampoco se lleva demasiado bien.

J: Yo creo que si hubiera existido la posibilidad de haberse vuelto a reunir ya lo habrían hecho, que habrían ganado mucho dinero.
Claro. Pero es que Joan Jett nunca ha querido, ella tiene una carrera. Su manager también es complicado.

J: Imagínate una minigira de The Runaways.
¿Sabes cuándo deberían haberla hecho? Justo después de la película, aprovechando que había una nueva generación. Yo noté que en los conciertos había muchas chicas jóvenes en los conciertos que estoy seguro de que las descubrieron con la película.

A: Joan Jett debe sentirse que está a otro nivel y pasar por el aro de compartir espacios otra vez, de hacer concesiones… no le debe compensar.
Eso les pasa a muchos artistas que después de estar en una banda les va bien en solitario y no les interesa regresar a aquella dinámica.

A: "Felinas" es un disco hecho básicamente por mujeres, que me parece admirable, además cada una con un estilo distinto. El llegar a eso en un mundo en el que se supone que hay una enemistad y competitividad histórica entre mujeres, se demuestra que eso es algo que se puede quedar atrás.
Este es un mundo en el que parece que la gente va mucho a su bola y yo creo que deberíamos colaborar más. Y el compañerismo en general, y entre mujeres en concreto es algo que a mi llena muchísimo. Además, en el rock la figura femenina siempre se ha visto pues como una "groupie" o la imagen detrás del rockero. Hasta que la mujer ha podido ponerse delante del escenario… porque al principio a las Runaways les tiraban de todo. Pero las pioneras son unas heroínas que abrieron camino para que nosotras pudiéramos estar en el escenario. Aún falta, pero cada vez más mujeres ocupan ese lugar que les corresponde.

J: ¿Puede ser que el rock históricamente le ha interesado algo menos que a los hombres?
A: ¿Y por qué? Pues porque no nos educaron en escuchar esa música.
J: A mí tampoco me educaron, a mí me educaron de hecho en escuchar otras cosas digamos más folclóricas. Mi hermana tuvo la misma educación y a ella le gustaba Ella baila sola y a mi Led Zeppelin.
A: Pero no era común que a las mujeres les pusieran música rock
Sabes qué pasa, es algo que se retroalimenta.

J: Eso es así, desde luego.
Yo cuando vi a Dover flipé, si no hubieran estado ellas antes, yo posiblemente no estaría aquí. Si no hay referencias, las niñas no se pueden ver reflejadas. Es algo social, si la mujer no salía de la cocina, era normal que no fuera a coger una guitarra, que además tenemos un complejo de inferioridad tremendo.

A: Nos infravaloramos…
J: Los hombres también tenemos que lidiar con inseguridades tremendas.
Las mujeres sufrimos más el síndrome de la impostora, el porcentaje de mujeres que nos sentimos inseguras es mayor que el de hombres.

J: Yo no tengo tan claro eso. Otra cosa es que los hombres no lo demuestren.
Desde pequeñas nos han educado de forma diferente, "compórtate bien, no hagas ruido…". Yo recuerdo que mi hermano era el que tiraba piedras y se caía, y no pasaba nada. Pero a mí me decían: "Cuidado con la niña", lo que te limita, te educan de forma que no puedes ser salvaje y espontánea. Hay una opresión que afecta a ambos géneros, para los hombres es una putada no poder ser sensibles y para nosotras es una putada no poder ser espontáneas. Por ejemplo, cuántas veces hemos escuchado a una mujer

> ***La gente se pisa mucho entre sí, pero las mujeres sentimos que lo sufrimos más.***

hablando sobre estar borracha, parece que queda fatal, pero un hombre lo hace y no pasa nada. Mira a Courtney Love, la loca… siempre ha pasado eso. Y vosotros pues no podéis tampoco mostraros inseguros, que si te muestras sensible ya te están llamando de todo.

A: Siempre se nos han vetado muchos espacios. En la música, por ejemplo, la mujer llegó antes que el hombre…
Ya te digo, Memphis Minnie, por ejemplo.

J: O Sister Rosetta Thorpe.
Sister Rosetta fue la primera en hacer rock & roll.

A: ¿Y de quién hablamos cuando se dice del que inventó el rock & roll?
Dylan hablaba mucho de Sister Rosetta.

A.: Pero a nivel general, hay menos mujeres en el rock, pero, por ejemplo, ¿cuántas mujeres conoces que estén en periodismo musical? Muy pocas, la verdad. Yo tengo un programa de música, y muchas veces, aún me preguntan quién me hace el guion.
¡No me lo puedo creer!

J: El machismo es una realidad y hay que combatirlo, pero… es que básicamente la gente es imbécil (Risas), y con todo el mundo, y entre todo el mundo. Yo a Madrid me fui como quien dice con la mochila llena de sueños y la de gente que me dijo "tú no vales"…
Eso es verdad, la gente se pisa mucho entre sí, pero las mujeres sentimos que lo sufrimos más.

A: Volviendo a artistas femeninas, ¿qué opinas de Vega? La conocí después del programa en el que estuvo, y me pareció como lo de Virginia Maestro, que tenía su personalidad y su sonido, y cómo la ha tratado después el mainstream.
Es una artistaza y cuando la entrevisté me dio una visión que yo no tengo, del mainstream, de discográficas grandes… te cuenta cada cosa… Es que tiene un talento brutal y una valentía enorme.

J: A mí lo de Virginia Maestro me parece que tiene un mérito tremendo, salir de esa vorágine y meterte en un crowfinding para perseguir ese sueño, mantenerte fiel a lo

que sientes… hay que tener mucha fe en uno mismo.
Sí, sí… mucha fe. Tiene además una base de fans que la apoya muchísimo, y eso es lo importante. Porque de qué te sirve un gran sello si no tienes seguidores que te compren entradas o te apoyen en redes. Nos engañan con lo de trabajar en multinacionales, pero de qué te sirve tener un sello si no tienes fans. Antes necesitabas una discográfica o salir en la televisión para llegar a más gente, ahora son las redes sociales.

A: En el programa de música que tengo, me he dado cuenta de que muchos grupos han llegado lejos gracias a las redes sociales. Ahora, con una buena estrategia en redes puedes llegar a todas partes, puedes petarlo con una única canción incluso sin haber sacado ningún disco.
También es un arma de doble filo, porque a veces parece que es la única vía y además se están perdiendo las plataformas tradicionales, las televisiones, la prensa escrita… lo ideal sería que pudiéramos tener los dos mundos como apoyo, pero se ha perdido mucho culturalmente.

J: Para terminar, te quería preguntar sobre tu colaboración con Lapido. Tú habías hecho en pandemia una versión de "Qué fue del siglo XX"… ¿Por qué elegiste esa canción?
Anxel era muy fan de 091 y me introdujo en su música, y luego en la de Lapido en solitario, y cuando escuché "Qué fue del siglo XX" le dije a Anxel "tío, ¡esto es Dylan!" (Risas). Resulta que a la gente le gustó mucho mi versión y me la comienzan a pedir en directo, y de repente Jose Ignacio pone un tweet sobre mi versión… ¡y yo flipé! Luego, a través de su manager, le propusimos que se viniese a tocar en un tema, y aceptó, fue increíble.

J: Lapido impone mucho, pero es buen tío. También es que como buen granaíno tiene un carácter a veces serio. ¿Cómo fue esa colaboración en persona?
Al principio estaba acojonada, claro. José Ignacio es un tío serio, pero a medida que fuimos trabajando juntos, me di cuenta de que tiene un gran corazón. Fue todo un honor tocar con él en el homenaje que le hicimos en Granada, lleno de grupos y seguidores. Fue una experiencia brutal.

J:¿Algún momento especial de esa colaboración?
Sí, en el homenaje canté una canción en solitario y fue genial. Además, Lapido ha sido finalmente reconocido como el gran músico que es, algo que me da mucho gusto. A veces, en esta industria, las cosas son injustas, pero al final se hace justicia.

J: Sin duda, es una especie de justicia poética.
Exactamente.

Ada Salas y Javistone
Fotos de Ester García

K o k o S a k i t o

El Rincón del Ninja

"Halloween, el origen" (2007)

Para este número de nuestra querida revista seguimos con el cine de terror como hicimos en la anterior entrega. En este caso uno de esos remakes que están a la altura del original: se trata de la revisión que hizo Rob Zombie del clásico de Carpenter "La noche de Halloween". Zombie, no muy amigo de los remakes, aceptó rodar este film tras una reunión con la productora Dimension, convirtiéndose en director, guionista y uno de los productores de la cinta y lo cierto es que no le fue nada mal. Con un presupuesto de quince millones de dólares logró recaudar más de ochenta en todo el mundo, propiciando una alocada e infravalorada secuela un par de años después que no funcionó mal en taquilla.

Antes de iniciar el rodaje Rob Zombie contactó con **John Carpenter** para avisarle de esta nueva versión de su clásico, el veterano director le dio en beneplácito y se puso a disposición de Zombie, pero tras el estreno hubo una agria polémica entre ambos cineastas. Carpenter comentaba que no le gustaba cómo Zombie había incidido en los inicios de la historia del asesino de la película, **Michael Myers**, siendo demasiado cruda, violenta y explícita. El veterano director comentaba también que habían construido un monstruo inmortal de dos metros con el nuevo Myers, llamando incluso pedazo de mierda a Zombie. Afortunadamente la sangre no llegó al río y ambos acabaron firmando las paces.

Para esta nueva versión de Halloween el director se rodeó de gente muy habitual en sus películas, además de la aparición de su esposa **Sheri Moon Zombie**, que siempre sale en sus películas. Teníamos al bueno de **Danny Trejo**, a **Lew Temple**, **William Forsythe**, **Bill Moseley**, **Ken Foree**, **Sid Haig**, **Leslie Easterbrook**… curiosamente todos ellos aparecían en la anterior y brillante cinta de Zombie llamada "Los renegados del diablo". Rob nos intentaba colar la elección de su mujer como madre de Myers era porque Sheri es muy alta, pero esa trola no cuela amigo Rob y yo que lo agradezco, porque la esposa de Zombie era una gran señora, ahora se ha estropeado algo, los años no perdonan a nadie, ni al mismísimo Ninja. Además de toda la fauna del amigo Zombie teníamos a gente tan contrastada como **Brad Dourif** o a **Malcom Mcdowell**, encarnando el papel del doctor Sam Loomis.

Una de las intérpretes, Danielle Harris, tiene su curiosa historia, ya que ella ya aparecía en la cuarta y quinta entregas de la serie a finales de los 80 haciendo el papel de la niña protagonista y para esta película Zombie la reclutó para hacer, en esta ocasión, de adolescente con treinta tacos y lo cierto es que daba el pego, la verdad. Una de las premisas que le pidió el director a Harris es que tendría que rodar alguna escena semidesnuda y ella aceptó sin rechistar, lo consideraba un desafío. Es más, para ir aclimatándose al papel se estuvo paseando bastante tiempo por el set de rodaje en top less.

La idea de Rob Zombie era hacer dos películas, la primera centrada en la infancia de Michael Myers en el sanatorio y su paulatina decadencia como ser humano, pero los productores le pararon los pies y le dijeron que no, por eso una pequeña parte de esa historia se incluyó en esta. Como pasa en muchos films, hay una edición especial extendida con partes que fueron recortadas en la sala de edición por violenta. De hecho, en Brasil le tuvieron que recortar casi un cuarto de hora para poder estrenarla con una calificación más accesible. La película curiosamente no se estrenó en vísperas de Halloween, ya que los productores no querían competir con la cuarta entrega de la saga "Saw" que llegaba a las pantallas en esas fechas, por eso decidieron adelantar el estreno un par de meses y la verdad acertaron porque fue un bombazo en taquilla.

Como siempre, hay que destacar la banda sonora donde Zombie elige algunos de sus temas favoritos de los 70 con bandas como **Kiss**, **Rush**, **Blue Oyster Cult**, **Nazareth**… etc. Además, no puede faltar la mítica canción original que compuso Carpenter para la película de 1978.

En resumen, una cinta ideal para ver en cualquier Halloween, uno de esos remakes que como decía antes bajo mi punto de vista están a la altura del original, como puede ser también el de "El Amanecer de los Muertos", "Las Colinas Tienen Ojos"… etc. Es más, hoy si me dan a elegir ver la original del gran Carpenter y la de Zombie elijo de largo la del ex vocalista de White Zombie y eso que Carpenter es mi director favorito de siempre. Incoherencias mías, suelo vivir en ellas.

Masa... Rock incadescente que se acopla a tu cabeza

Una de las grandes sorpresas de la temporada, desde el sur llega este dúo formado por Nur (Furia Trinidad) y Dani/Nelo (Furia Trinidad y Derby Motoreta Burrito Cachimba) que con apenas un EP nos ha volado la cabeza. Guitarrazos pesados, energía desbocada… Masa promete emociones fuertes en su futuro próximo. Los vimos en el pasado Monkey Week y su actuación fue corta, pero intensa. Tener de vuelta a Nuria con su preciosa Fender blanca al hombro es una alegría, pero si es con un proyecto tan poderoso como este, la alegría es doble. Teníamos pendiente una prevé charla con ellos.

Nur y Dani habías coincidido en Furia Trinidad, Dani ha seguido tocando el bajo con Derby Motoreta y a Nur te perdimos el rastro, aunque siempre que te veíamos en el Monkey Week en Sevilla te preguntaba si estabas haciendo algo… ¿cómo ha surgido el proyecto?

Nur: Nelo y yo llevábamos tiempo queriendo volver a tocar juntos. Desde el año pasado, he tenido la suerte de haber establecido mi trabajo en Sevilla, así que ya, era fácil. Tan solo nos ha hecho falta un local, algunas tardes a la semana, y lo demás ha ido surgiendo de manera natural.

¿Por qué el nombre de Masa?

Nur: Ensayamos en unos locales antiquísimos de Sevilla, en la Plaza del Pelícano, donde la instalación eléctrica está hecha "de aquella manera" y el primer día que enchufamos la guitarra y la voz era imposible eliminar el ruido de masa. Daba igual lo que hiciésemos. Cada vez que se hacía evidente decíamos esa palabra hasta que ya no podíamos pensar en otro nombre para el grupo.

Habéis publicado un EP en Bandcamp titulado "Enajena", ¿qué teníais en mente cuando os metisteis a grabarlo?

Nelo: No nos calentamos mucho el coco hasta llegar al estudio y, según lo siento, somos bastante rápidos a la hora de tomar decisiones y encontrar melodías, cadencias o arreglos, ventajas de ser un dúo, tanto en el local como ya en postproducción.

Nur: Sencillamente sentimos que era el momento de grabar aquello que estábamos haciendo juntos como parte del proceso natural de montar una banda. Queríamos dar otro paso para no quedarnos estancados en el local y dejar plasmadas todas esas canciones que llevábamos tiempo disfrutando entre esas cuatro paredes.

Os vimos en el Monkey Weekend y nos dejasteis impresionados. Yo diría que hay algo de Stoner, en la onda de Bala o Lady Banana… aunque luego el sonido a lo Derby aparece en "Paraributiltis", psicodelia y toques "aflamencados"… al final es un todo muy sugerente. ¿A qué dirías que suenan Masa?

Nelo: Es inevitable que nos comparen con otros power dúos pero, aunque no tenemos nuestras influencias claras, sí que nos fijamos en ellos para ver cómo resuelven ciertos aspectos técnicos o suplen el hándicap de ser sólo dos personas sobre el escenario. No nos hemos parado a hablar sobre a qué queremos sonar ni qué influencias tenemos. Más bien tenemos buena conexión a la hora flipar y, sobre todo, a la hora de detectar qué no le gusta al otro.

Nur: Vamos componiendo sin pensar en eso, viendo hasta dónde podemos llegar sónicamente o a nivel de arreglos y si ,después de una idea un poco loca, nos da la risa, pues seguimos adelante.

Nelo: Los toques aflamencados aparecen de igual forma que en DMBK: simplemente es un color que surge y si a ninguno de los dos nos chirría pues seguimos por esa senda. Con la batería pasa lo mismo. Como bajista he tenido la suerte de tocar con muy buenos baterías de fusión de los que he trincado mogollón y en cuanto me he encontrado con un 6/8 en Masa he tenido que darle bastantes vueltas al patrón para que no suene aflamencado y encima mal (Risas).

Nur: En definitiva, MASA suena a Nur y a Nelo.

Nur, en Masa llevas el peso interpretativo, ¿cómo llevas este rol? Siempre me ha flipado cómo tocas y me encanta cómo cantas, pero llevar la batuta de repente debe ser un reto, ¿no? Y además en un dúo.

Nur: Es todo un reto, y estaba bastante nerviosa antes de dar el primer concierto… Además, para mi han sido algunos años de no tocar en directo. Luego he podido comprobar que en el escenario todo fluye y Nelo y yo nos entendemos bastante bien tanto tocando como componiendo. El truco está en ser resolutivos, y ambos lo somos. Con estas premisas, solo me queda disfrutar lo que estamos haciendo.

¿Cómo surgió que Dani tocase la batería?

Nelo: En realidad siempre quise ser bajista. Fue un día viendo un videoclip de Status Quo cuando me di cuenta de que lo estaba tratando de tocar con una guitarra española era la línea de bajo y entonces fui a por ello hasta que me prestaron uno y entré en esa banda de instituto. Nunca había tocado una, aunque, como todos los músicos hemos hecho alguna vez, me he sentado a aporrearla cuando la banqueta se quedaba vacía (cosa que ahora sufro con Nuria). Hace un par de años empecé a verbalizar que, antes de cumplir los cuarenta, me iba a hacer con una. Hasta que, una de esas veces, un buen amigo decidió que iba a regalarme la suya, sin más. Simplemente he aplicado desde un principio el consejo que doy a los que me preguntan cuándo empiezan a tocar el bajo: monta un grupo y toca con gente.

¿Qué planes tenéis? ¿Queréis darle continuidad al proyecto?

Nur: ¡Claro! Seguimos ensayando y todas las semanas nos volvemos a casa con algo nuevo. Nos morimos de ganas por meter los cacharros en el coche y tirar millas a dormir en sofás cama y todo eso. En el horizonte tenemos una colaboración con Sandré y unos días reservados en el estudio para sacar a la luz otro puñado de temas, quizá en formato single o de segundo EP.

Javistone

Las Dianas... libertad pop y melodías embriagadoras

Definitivamente no sé qué les ponen de comer y beber a los granadinos, pero lo cierto es que la ciudad andaluza no deja de sorprendernos con más y más música y con más y más artistas. Las Dianas con su segundo disco "Ya decidiré mañana" han conseguido asomar más si cabe la cabeza con sus canciones incisivas y a la vez cotidianas, con su pop-punk embriagador y desenfadado, gracias a canciones tan redondas como "Síndrome del Impostor" o la adictiva "No quiero verte". Letras que te atrapan, melodías que se te quedan a la primera, frescura juvenil… son una de las bandas jóvenes más interesantes que quien escribe ha escuchado en las últimas semanas. Los Lori Meyers se las han llevado de teloneras, por algo habrá sido.

Contadles, por favor, a los lectores de Rock Bottom quiénes son Las Dianas.
Simplemente, Las Dianas son tres amigas de Granada que hacen música. Y respecto al origen del nombre… Digamos que fuimos bautizadas… Empezamos a aprender a tocar en una escuela de música del colegio y como nuestro sueño era tener un grupo y dejar los estudios, nos pusimos a componer en cuanto aprendimos cuatro acordes y dos ritmos.

Hacéis una mezcla de pop rock con aires punk, como decía antes, adictivo y fresco, ¿cuáles serían vuestras influencias o referentes?
¡En nuestros referentes hay artistas de todo tipo! Obviamente siempre tenemos muy en cuenta artistas femeninas como las Hinds, Wet Leg, St. Vincent… Nos nutrimos mucho también de la escena española, con nombres como la Paloma, Alizz o Antifan.

Acabáis de publicar "Ya decidiré mañana", ¿qué diferencia encontráis respecto a vuestro primer disco? Evidentemente la experiencia y la reestructuración de la banda tienen que haber influido.
Como bien dices, la experiencia y la reestructuración de los miembros de la banda han tenido muuuucho que ver. El disco se compuso en una época de crisis en la que no teníamos claro cuál iba a ser el futuro de las Dianas, por eso podemos encontrar algunas letras, como en "Síndrome del Impostor", donde hablamos de la poca confianza que teníamos entonces. Sin embargo, creo que hemos sacado adelante un disco del que nos sentimos muy orgullosas, pues hemos recopilado influencias, tratado de seguir un hilo conductor, pensar más a conciencia los sonidos… El primer disco fue simplemente juntar las canciones que teníamos (Risas).

A pesar de que me flipan vuestras letras, siento que hay mucha desilusión en ellas, igual desilusión no es la palabra, ¿desencanto quizá? ¿Es algo que os sale de forma natural o tratáis de darle un mensaje concreto a las canciones?
Es algo que nos sale natural, nuestras letras hablan de temas muy cotidianos, de cosas que nos pasan, de cómo nos sentimos día a día y de situaciones que observamos alrededor. Al fin y al cabo, todavía tenemos choques de realidad con la vida adulta y nos encontramos en situaciones que no esperábamos así.

Precisamente "Síndrome del impostor" me parece el mejor ejemplo de vuestras letras, con un poso de valentía (al mostrar las inseguridades y hablar de ellas)… y con eso que Lapido llama "metaliteratura", meter a la propia canción en la letra, o hablar sobre tocar, hacerlo bien o peor… Es una canción a la que le tenemos mucho cariño porque fue una de las primeras canciones que compusimos nosotras tres solas. Además, surgió en uno de nuestros ensayos online mientras una de nosotras vivía en Alemania (Risas). Fue simplemente un reflejo de la presión que sentíamos al seguir adelante con el proyecto cuando nuestras amigas dejaron el grupo. No sabíamos cómo iba a recibir la gente el cambio y la nueva forma de componer, pero como nos encanta este trabajo le echamos ganas y salimos adelante. Hemos compuesto el disco en una situación muy difícil, eso quiere decir que NADA nos frena, así que cuidao con nosotras (Risas).

Hace unos días os vi en RRSS en un video que publicabais cuando abríais a los Lori Meyers, preguntabais a los asistentes si conocían a los teloneros y la inmensa mayoría no sabía nada, algunos directamente casi presumían de que a nadie les interesan los teloneros… ¿Por qué os dio por preguntarlo? Por desgracia en este país a los teloneros nunca se les hace caso, cuando lo cierto es que es una forma fabulosa de conocer a artistas. A las bandas teloneras hay que verlas siempre.

> ***"Si ya has pagado por un concierto al que van dos artistas y te pierdes a las teloneras, lo primero es que estás perdiendo dinero, y lo segundo es que eres gilipollas."***

Nos dio por preguntarlo por el simple hecho de crear contenido y no esperábamos esas respuestas (Risas). Nosotras pensamos que si ya has pagado por un concierto al que van dos artistas y te pierdes a las teloneras, lo primero es que estás perdiendo dinero, y lo segundo es que eres gilipollas (Risas). La estrella a la que tanto admiras ha elegido con su propio dedo la banda que telonea pensando en que puede gustarte, si no les das una oportunidad tú te lo pierdes.

En Granada siempre parece haber buena relación entre los músicos, incluso entre músicos de distintas generaciones, Miguel Ríos con 091, estos luego con Planetas, Lori Meyers os han llevado de teloneros, Lapido ahora apoyando a Nat Simons (que no es granadina, pero ves esa camaradería…). En este mismo número hemos hablado con otra banda de Granada, la gente de El niño Delta, y nos hablan de la buena salud de la escena musical en vuestra ciudad, ¿qué opináis?
Nosotras creemos que algo hay en el agua de Granada para que salgan tantísimos artistas (Risas) y además nos encanta estar rodeadas de ese ambiente cultural en el que no paran de surgir planes de conciertos. Sin embargo, igual que hay grupos que nos han tendido la mano como Lori Meyers, también sentimos que a veces la escena se carga de envidias y malas miradas. Pero bueno, supongo que eso pasa hasta en las mejores familias.

No puedo evitar comentaros algo de una entrevista que os he leído, habláis de la poca presencia de mujeres en los festivales y sobre todo, que es a donde yo voy, que la mayoría de esas artistas femeninas van con bailarines, coreografías… ¿por qué creéis sucede eso? En Rock Bottom podemos afirmar que hay mujeres más que de sobra para llenar todos los escenarios de este país.
Obviamente sucede eso por la sociedad en la que vivimos, pero no solo en el ámbito musical, esta situación es aplicable a absolutamente todo. Si de verdad se está luchando por la igualdad tiene que verse reflejado también en los escenarios. De todas formas, creemos que esta desigualdad mejora por momentos, que tenemos fe en el cambio.

Javistone

Ya disponible

AÑO 7

Más de 200 páginas en papel con lo mejor
del último año de Rock Bottom Magazine

WWW.ROCKBOTTOM.ES

Los Farelli

Mi hermano, (...), me dijo antes de escuchar estas canciones que lo de hablar de la mafia estaba guay y tal, pero que deberíamos hablar de cosas con las que la gente se pudiera identificar. Pues lo he intentado un poco, hablar de otras cosas, pero con nuestra identidad, sin salir de nuestra métrica mafiosa, porque, sino... ¿qué sentido tendría una banda que se llamase Los Farelli?".

La famiglia más famosa del sur europeo está de regreso con un nuevo disco, el tercero de su carrera. "Affari Di Famiglia" es un paso adelante de los sanlunqueños que avanzan sin moverse un centímetro de su indentidad. El rock and roll puede tener muchas formas y muchas versiones, pero la más básica de todas es que aquella que busca, ante todo, pasarlo bien a base de subir el volumen, tocar rápido y tratar de rockear más que nadie, y Los Farelli son desde luego unos maestros en eso.

En este trabajo endurecen algo el sonido, algo inevitable con el cambio de miembro a las baquetas, pero la sorpresa en este caso es la cantidad de colaboraciones que trae, **Guillermo Alvah**, **Jaime Moreno** (**The Electric Alley**), **Pito** (**Txuminos Imberbes**) o **José Carlos Macías** (**Magott Brain**), entre otros, que dotan a las canciones de diferentes matices y hacen aumentar la energía de unas canciones que piden cantar a pleno pulmón con la cerveza en alto. Nos fuimos a su guarida a la entrada de Sanlúcar previo tapado de ojos para no saber dónde se encuentra la guarida secreta de la famiglia para poder hablar de sus trapos sucios: partidas apañadas, cabezas de caballo… y de impersonators de Julio Iglesias. Mas que una entrevista una experiencia…

Hace poco hablábamos del lanzamiento y comentabas que habías sentido que se había retrasado más de lo que querían.
P: Bueno, ha habido entre medias una pandemia, un cambio de miembro, en este caso de batería, que siempre es más complicado de acoplar… y la torpeza tecnológica de Pete Farell (Risas), que también ha hecho lo suyo.

Pero habéis tenido problema con la fábrica, ¿no?
P: No, ha sido de lo que yo he tardado en mandarlo a fabricar (Risas). Comenzamos a grabarlo en octubre de año pasado, solo ha sido un año. Pero aunque tampoco fue culpa nuestra, ni siquiera de la fábrica. Fue una situación complicada. Cuando terminamos todo el proceso de grabación, Curro estuvo liado con Kiko Veneno, y la masterización final tardó más de lo esperado. Eso no te lo había contado, ¿verdad? Al final, cuando ya estaba todo listo, surgieron problemas con algunos detalles de producción.

¿Qué tipo de problemas?
P: Bueno, la torpeza fue que, como no tenemos sello propio, estamos publicando con Beatclap. Eso implicaba enviar mucha información y cumplimentar varios formularios. Pero nos los devolvían una y otra vez sin explicarnos bien el porqué. Por ejemplo, teníamos un apartado de colaboradores, pero no estaba claro cómo debíamos listarlos, porque luego

nos decían que ahí iban los colaboradores en todas las canciones, luego que si eran colaboradores externos… me lo echaban para atrás continuamente sin saber por qué. Al final quitamos los colaboradores y de repente nos dicen que hay problemas con la portada, surgieron también varios rechazos por temas de diseño que nos causaron algún retraso adicional porque el disco estaba dedicado a Ramona Dilaurentis y no nos dejaban.

El disco se llama "Affari Di Famiglia". Porque, llamarlo "Asuntos de familia" en español, no podía ser… que podríais vender los discos con un diccionario italiano-sanluqueño-castellano (Risas).
P: El otro se llamaba "Omertá", el primero "Uomini rispetatti"… y esto son nuestros negocios familiares, nuestra fe…

Entre Pájaro y vosotros habéis inventado un idioma italiano nuevo, ¿no se os acercado nunca ningún italiano preguntándoos qué idioma era ese? (Risas).
P: Pues mira precisamente el título de este disco fue idea de Marc el del Gozo, que le decía que no sabía cómo llamar el disco y fue él quien dijo "este disco se tiene que llamar affari Di Famiglia"… y claro, yo le dije "claro picha, lo que tú digas, tú eres el italiano" (Risas). El hombre es de Nápoles, y él enseguida me dijo que era eso lo que yo quería decir.

Qué diferencia hay entre "Omertá", "Uomini rispetatti" y este "Affari Di Famiglia"… yo tengo la sensación de que habéis endurecido un poco el sonido respecto al anterior.
Cristino: Yo creo que hay más diferencias entre las canciones de este disco, es más variado. La base rítmica hemos tenido un cambio y creo que hemos dado un salto adelante, creo que sonamos más compactos.
P: Puede ser que sonemos más duros, pero también tenemos alguna canción que, bueno, igual no es power pop, pero sí es más pop de lo que solemos hacer. Yo creo que, en cuanto a sonido, este es el que mejor suena de los tres.
C: Claro, llevamos más tiempo, Curro nos conoce mejor…
P: Yo creo que se le ha dado un enfoque más profundo, Cristino se ha currado unos arreglos de guitarras muy buenos, que cuando la escuchabas a pelo las canciones y las ves ahora han crecido mucho. Todas esas cosas suman, hemos aprendido mucho, yo ya casi sé tocar sin hacer mucho ruido (Risas)… hemos evolucionado, la base rítmica es más contundente, y eso hace que te sientas diferente.

Oye, y sobre el nuevo disco, ¿cómo se diferencia de los anteriores?
Bueno, en cuanto a sonido, creo que hemos endurecido un poco el estilo. Los temas tienen más intensidad en la base rítmica, y se nota que los hemos hecho más compactos y sólidos. Aunque también hemos añadido piezas más animadas, hay un enfoque distinto y mucha más claridad en la base rítmica. Todo suena más limpio y fluido.

Está claro que cambiar de batería, como decíais antes, se ha notado, pasar de Mike Farelli, que quizá tiraba más al blues, a Servando, que es más rock, se tiene que notar.
P: Para mi gusto hemos mejorado un poco. Como dices hemos salido un poco del tema más rock bluesero que daba la armónica… Eso nos ha permitido explorar sonidos más próximos a lo que realmente queremos.

¿Y qué es lo que queréis?
P: Sonar un poco a bandas de sonido "Escandipolla" (Risas)… que Escandinavo

está muy lejos. A nosotros nos gustaría sonar un poco más "norteños", por así decirlo. Igual que hay bandas de rock sureños, nosotros queremos sonar norteños.

> ***Gran parte de nuestra fuerza viene, probablemente, de enfrentarse a una ansiedad desenfrenada.***

¿Cuáles serían entonces vuestras referencias?
Bueno, **Hellacopters**, **Gluecifer**… **Turbonegro** quizá no tanto pero también… nos gustan mucho The Supersuckers, aunque no sean de la escena, los Gran Royale nos gustan mucho… por ahí van los tiros.

¿Sienten que este es el disco con mejor acogida hasta ahora? Os creo haber leído que os habían aumentado mucho el número de escuchas.
P: Totalmente. Ha tenido una gran recepción, mucho mayor que cualquiera de nuestros discos anteriores, al menos desde que hay registros, como los terremotos y eso… desde que hay registros (Risas). Hemos alcanzado unas 1.460 reproducciones mensuales, un buen salto en comparación. Aunque tampoco hemos hecho una promoción fuerte, parece que el público está respondiendo muy bien. Antes sacábamos un disco, hacíamos un video, pasaban los meses y ya nos olvidábamos. Mira, había dos canciones que eran las más escuchadas en Spotify, "No es nada personal", que tenía unas dos mil cuatrocientas escuchas y "La espera" unas dos mil trescientas, y ahora "Declararme culpable" tiene tres mil quinientas. Pues joder, en solo tres semanas que han pasado desde que lo publicamos un tema lo hayan escuchado tantas veces, pues está muy bien.

Y a qué creéis que se ha debido.
P: Pues no sé, porque nosotros no somos de salir mucho de gira, no solemos a subir a Madrid o Barcelona, Valencia o Bilbao… aunque últimamente sí solemos ir bastante a Extremadura. También hemos salido en el Popu.
J: El single también, que ha quedado muy bien.
P: Pero tampoco le hemos dado mucha promoción, lo hemos puesto en Facebook y a tomar por culo.

Me llama la atención "La emboscada", una de las canciones del disco. ¿Qué historia hay detrás?
P: "La emboscada" cuando empezamos la llamábamos "La espera 2" por su rollo épico. Es una de las primeras canciones que hicimos para este disco, ya la habíamos tocado alguna vez en directo de hecho. Después de la pandemia, cuando volvimos a ensayar, fue una de las primeras que retomamos.
J: También influyó la labor de Curro, el productor. Al principio se escuchaba la guitarra son un sonido un poco atómico y nos sorprendió porque no era la canción tal y como la solíamos escuchar en el local, pero a medida que la fuimos escuchando, con los cambios de sonido que le metía Curro, nos fue gustando más y más.
C: Estuvimos probando con unos pedales raros, porque en directo lo hacemos diferente, sin esos efectos, porque no soy capaz de replicar ese sonido que conseguimos en el estudio (Risas). Pero queda muy guay, ese efecto lo ha usado en varias canciones y nos gusta mucho cómo ha quedado.
P: También tenemos un tema de amor.

El tema recurrente de la mafia" en vuestras canciones. ¿Se os hace divertido, o es una forma de contar cosas de otra forma? Como por ejemplo la canción con Pito, que le metéis un sentido social.
Sí, es divertido y creo que nos sirve para abordar otros temas. Por ejemplo, en "El Tramposo", lo vestimos de mafia cinematográfica, pero en realidad es sobre las mafias políticas, pero lo hacemos con una estética de gánster. De alguna forma, es una mezcla de nuestra identidad como grupo y un homenaje a nuestras raíces. Mi hermano, que fue el primer batería de la banda, me dijo antes de escuchar estas canciones que lo de hablar de la mafia estaba guay y tal, pero que deberíamos hablar de cosas con las que la gente se pudiera identificar. Pues lo he intentado un poco, hablar de otras cosas, pero con nuestra identidad, sin salir de nuestra métrica mafiosa, porque, sino… ¿qué sentido tendría una banda que se llamase Los Farelli? También tenemos un tema de amor, eh… "La

primera vez que te vi" es un tema de amor. Amor macarra, pero amor, ¿no? Risas).

"Declararme culpable" tiene una melodía pegajosa.
P: Esa canción ha tenido una gran acogida. Tiene una melodía distinta a todo lo que habíamos hecho antes, si te das cuenta en nuestra discografía solo hay dos o tres canciones con estribillos así, tan marcados. Fue un proceso interesante porque, tal y como yo la tenía en la cabeza el resultado final fue distinto gracias a que Sony Farelli le cambió el ritmo de la entrada, y hostias, la canción cogió muchísima fuerza, y no se parece en nada a lo que hayamos hecho antes.

Por eso me habrá gustado (Risas).
P: Posiblemente (Carcajadas).

¿Por qué decidieron invitar a tantos colaboradores para este disco?
P: Esa es una pregunta interesante y que demuestra cómo trabajamos nosotros… Resulta que el Peri, José Carlos Macías, de Magott Brain, que lo conocíamos porque habían venido por aquí, una vez vinieron abriendo a Mother Superior… Nosotros conocíamos a Laura, su mujer, que tocaba en La Mendinga, pero realmente a él no. Pero un día me llama y me dice "tío, soy el Peri… que sepas que en el próximo disco que saquéis voy a grabar una canción con ustedes"… y yo le contesto "claro, tío, sin problemas" (Risas)… yo se lo comento al resto, pero claro, qué coño somos nosotros para decirte que no (Risas). Primero me habló de una canción que él había escuchado por ahí, y le mandé una canción de "Uomini rispetatti". Le moló, pero cuando fuimos a grabar un Split con Zoo al estudio de Rafa Camisón, en una semana, pues el hombre no pudo. Pero le dijimos que en cuando volviéramos a grabar le llamábamos. Y un día me llama él de nuevo y me dice "tío, llevo mucho tiempo queriendo grabar con Jaime Moreno de The Electric Alley, se lo he comentado y me dice que se viene a grabar", y claro, yo le dije que claro (Risas). Estaba tomando forma aquello de "We are the world" (Risas), solo nos faltaban unos cuantos tipos negros para que se pareciera, pero casi… (Risas).

Y a Dylan perdido (Risas).
Sí, nos faltaba Dylan perdido en sus cosas (Risas). Entonces estábamos aquí, grabando "Leyenda contra realidad" y dice Cristino, esto le pegaba a Guille, de Salvaje Lola. Y dije "pues sí", así que le llamé y me dijo "hombre, cómo no voy a colaborar con la Famiglia, por supuesto" (Risas). Otro día Jose dice "este tema parece de los Txuminos", pues llamamos al Pito, que siempre me dice "pare, me encantan los Farelli"…

¿Ya ha conseguido acordarse de vuestro nombre, ya no os llama Los Pirelli? (Risas).
Ya se sabe hasta la letra de la canción (Risas).

Servando no creo que conozca esta, pero una vez que tocasteis Los Farelli hace años en La librería, se animó a cantar el Pito y no paraba de agradecerle que le dejasen tocar con Los Pirelli (Carcajadas). No tengo claro si era broma o realmente no se enteraba…
P: Mucha gente nos ha llamado los Pirelli, pero era culpa de Mike, que trabajaba en un negocio de neumáticos (Risas).
C: El germen era Los Firestones…
P: Total, que al final viendo la que se estaba liando, llamamos a Made Dust y a La Hermana Loca de Marylin. A los Bourbon también los llamamos, pero cuando fuimos a grabar, que estaba allí Quincy Jones y toda la pesca, pues ellos tenían conciertos fuera y no pudieron.

A Raúl (Bourbon) no me lo veo cantando contigo.
P: Coño, si tenemos una con él, "Subidos en tus tacones".

La colaboración con Guillermo Alvah… que sigue pendiente de su nombre… yo propuse el de Salvahtore, pero creo que no ha pasado el visto bueno de la familia… Elegisteis la canción porque es la más pop…

> ***Hellacopters, Gluecifer… Turbonegro quizá no tanto pero también… nos gustan mucho The Supersuckers, aunque no sean de la escena, los Grande Royale nos gustan mucho… por ahí van los tiros.***

P: Sí, sí… No es que Guille sea popero, pero tiene ese punto de power pop muy bueno, y Fantino lo vio claro.

Solo cantó o tocó, porque toca de la hostia el amigo.
P: No, solo cantó, porque cuando vino ya estaba todo grabado.
J: Lo que hicimos fue reunirlos a todos un día...
P: Bueno, Guille estuvo un día entre semana, el resto fueron un sábado.

Curro se debió volver loco.
P: No te creas, se lo pasó en grande.
J: Le llevamos una botella de manzanilla La Gabriela, pero se la bebió él solo, no invitó (Risas).

El video ha quedado muy bien, por cierto.
P: Los anteriores eran más de nosotros saliendo tocando, pero en este Cristina y Prudi de Almadenea, les dimos libertad creativa completa. Nosotros somos más cuadriculados, pero esta gente nos grabó aquí y con la broma que tenemos siempre de que somos los que controlamos la ciudad, y ha quedado muy bien, con muchos sitios míticos de Sanlúcar.

Y con Jaime de Electric Alley qué tal.
P: Bien, bien… lo conocimos en un SantoFest, que tocaban ellos, Burning, Bourbon y nosotros, coincidimos en el backstage y muy majos todos. Que nunca me habría imaginado llamarle "oye, Jaime, soy Juandi de los Farelli… el tio pequeño de las patillas" (Risas).

¿Con alguien que os gustaría colaborar?
P: Con Bourbon me apetece. Me encantaría hacer un dueto con Diego Ramos, este que hace el tributo a Julio Iglesias (Risas), como el de **Willy Nelson** y **Julio Iglesias**. **Josele** de los Enemigos molaría. O Rosendo, que está muy denostado en el ambiente rockero "guay". Yo si pudiera hablar con **Rosendo** le diría que se viniera a cantar unas canciones con nosotros.

¿Algo más que queráis comentar?
P: ¡Al final no hemos hablado del disco todo lo que yo quería!

Javistone
Fotos de Ester García "Estreotipo"

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO

Ahora que nos mordemos ya las uñas a la espera de la temporada 7 de “Black Mirror”, la antología ci-fi creada por ese genio británico llamado Charlie Brooker (háganse un favor y recuperen “Dead Set”, emitida tres años antes de que nos llegara la primera entrega de su gran éxito internacional en 2011), ¿qué mejor momento para recuperar una de las canciones más recordadas de su espectacular banda sonora y que se ha convertido en uno de sus más recurridos guiños? Porque más allá de su condición de nueva “Dimensión desconocida” que acompaña la serie allá donde se estrena y quizás ocultadas por el fulgor de tantas estrellas de relumbrón que aparecen en sus capítulos -de Aaron Paul a Bryce Dallas Howard, pasando por Josh Harnett, Letitia Wright, Jon Hamm, Hayley Atwell, Jesse Plemons, Makenzie Davis o Anthony Mackie, por citar solo algunas-, si algo caracteriza a esta siempre sorprendente serie es la también brillante selección elaborada por sus dos excelentes music supervisors: Amelia Hartley, responsable de las cinco primeras temporadas, y Mark Kirby, firmante de la sexta y, hasta el momento, última. Gracias a su buen olfato y mejor oído, en los treinta y tres episodios de mundos distópicos, amenazas teconlógicas y terrores cotidianos hemos podido disfrutar de un soundtrack tan amplio en estilos como rico en matices, toda una prueba de fondo para nuestro Shazam. De Massive Attack, cuyo “Red Light Means Go” sonaba en aquel recordado episodio de debut con un primer ministro en apuros por un cerdo, al “Lucky Number” de la nuevaolera Lene Lovich en el tramo final del último episodio de la sexta temporada, muchas (y buenas) han sido las canciones que nos han acompañado. Y los artistas: ABBA, The Monotones, Heatwave, Bee Gees, Jive Bunny, Vitalic, Elvis Presley, Radiohead, Emeli Sandé, Stereophonics, Belinda Carlisle, Robbie Nevil, The Bangles, The Smiths, Robert Palmer, Living In A Box INXS, Club Noveau, Simple Minds, Enya, JC Flow, Gem and the Deadheads, Pretenders, Goldfrapp, Sigur Rós, The Stranglers, Krzysztof Penderecki, Black Rebel Motorcyle Club, Dionne Warwick, Quincy Jones, The Cadillacs, Earl Grant, Andy Williams, Billy Ray Cyrus, Savages, Melanie, KC & The Sunshine Band, Jacques Brel, Muse, Scissor Sisters, Amerie, Art Garfunkel, Leo Sayer, Ian Dury, Boney M, Madness… Hay Glastoonburys con menos cabezas de cartel, oiga.

Pero si hay una canción con el honor de haber aparecido en más de una ocasión a lo largo de sus seis temporadas, tantas que hasta desató la teoría de que todo lo contado en “Black Mirror” estaba dentro de un mismo universo, esa es “Anyone Who Knows What Love Is (Will Understand)”, una maravilla soul en la voz de Irma Thomas. En el segundo episodio de la primera temporada, el ejemplar “Fifteen Millions Merits” ya aparecía cantada por una de las protagonistas, en una especie de “La Voz” para Sims. Tendríamos que esperar al capítulo especial de Navidad, “White Christmas”, para encontrarnos otra vez con la canción de marras, en esta ocasión versión karaoke. Un nuevo reencuentro nos llegaría en el quinto episodio de la tercera temporada, primera producida por Netflix, “Men Against Fire”. Y no tardaríamos mucho en volver a oírla: en el tercer episodio de la siguiente temporada, “Crocodile”, tenía una importancia vital en la trama. No se vayan, aun hay más: en el episodio tercero de la quinta temporada, “Rachel, Jack and Ashley Too”, Miley Cirus mediante. Y, al menos hasta el momento, nuestra última cita ha sido en un restaurante del primer capítulo de la sexta temporada, “Joan Is Awful”. En la aterciopelada voz de la Reina Soul de Nueva Orleans, Irma Thomas, “Anyone Who Knows What Love Is (Will Understand)”cumple este 2024 nada más y nada menos que cincuenta primaveras. Compuesta entre otras firmas por el hoy muy conocido Randy Newman (sí, el de “Toy Story”), fue lanzada en abril de 1964 con “Time Is On My Side” como cara B, un tema que acabó robándole la fama gracias a la versión que se marcaron los mismísimos Rolling Stones apenas unos meses después. Al piano de aquella cara A, ojo, estaba nada más y nada menos que Leon Russell, músico de estudio para Sinatra, Dylan, The Beach Boys o Barbra Streisand, entre otras muchas luminarias, y todo un artista de culto poco antes de fallecimiento en 2016. En su estreno, la canción llegó tan solo al puesto 52 en el Billboard Hot 100. Tras su primera aparición en “Black Mirror”, se encaramó en un tris al número 2 de la lista Top TV Chart. Ni un guión de Brooker lo habría imaginado.

JAZZ 101

Una sección de Juan Torres

Miles Davis, "Kind of blue"

Esta sección nace hoy para compartir un viaje e intercambiar impresiones. Dejémoslo claro: no soy un gran entendido en jazz. Digamos que hace unos años, tras varias aproximaciones, simplemente y de forma casi fortuita crucé esa primera barrera de entrada que ciertos géneros o disciplinas artísticas tienen para quienes venimos de otro 'background' (en mi caso el rock, el blues y la clásica), y aquí me encuentro, escuchando cosas por un lado y otro, de una época y otra, leyendo, 'abriendo oído' y, en definitiva, aprendiendo. Así que aquí el primer 'dummy' soy yo y tengo claro que habrá lectores más avezados cuyas sugerencias, consejos y correcciones no sólo esperamos, sino que pedimos. La idea para la sección es presentar en cada número (intentaremos no fallar) un disco, poniendo contexto sobre la carrera del artista, la grabación de la obra y una guía de escucha. Esperamos que os guste.

1. Miles Davis (1926 – 1991)

Dentro de un año estaremos en los albores del centenario del nacimiento de Miles Davis y, si nada lo impide, está planificado por este redactor y el todopoderoso (a la par que afable) señor Torreira, alfa y omega de esta santa casa, un artículo en profundidad (externo a esta sección) a la altura de la efemérides, si bien nuestra intención es publicarlo a finales del 25, para anticiparnos a la oleada que durante el 26 nos inundará de panegíricos y hagiografías de este buen señor que tocaba la trompeta. Así que, por el momento, nos limitaremos a esbozar una semblanza exprés del personaje dentro de la estructura que hemos definido para la sección, un 'producto mínimo viable' para abordar el disco que desgranamos hoy: "Kind of Blue" (1959).

Si "Kind of Blue" es 'el disco' de jazz (luego veréis por qué), Miles Davis es 'el artista': eslabón entre el antiguo jazz y el nuevo, nadie en ningún género musical (tampoco me viene a la cabeza un caso similar en otras artes) ha liderado durante tanto tiempo la vanguardia de su disciplina. Davis trasciende el jazz y es, sin duda, uno de los artistas más influyentes del siglo XX y, me atrevo a decir, de la historia de la música en general.

Su verdadera dimensión como artista radica en una capacidad única para anticipar y capitalizar, artística y comercialmente, las tendencias del género. Su mito no se sustenta tanto (que también) en su técnica, su 'swing' o su sensibilidad con el instrumento, ni tampoco en sus innegables dotes compositivas: Miles es leyenda más de tres décadas después de su muerte por su olfato natural para, primero, intuir y explorar nuevos horizontes estilísticos; segundo, plasmar esas innovaciones en obras revolucionarias que, además de constituirse en clásicos con el tiempo por su valor intrínseco, abrieron la puerta a otros, siendo la primera piedra de nuevos subgéneros, de caminos que otros artistas siguieron después; y tercero, hacer todo esto atrayendo en torno a sí a descomunales talentos jóvenes, gran parte de los cuales 'no eran nadie' cuando él les reclutó y acabaron siendo también leyendas del jazz tras su estancia con el 'bandleader' más icónico de la historia.

Cuenta él mismo (esto se ha escrito mil veces) que, en una recepción en la Casa Blanca en 1987, cierta señora de la alta sociedad, ignorante de a quién tenía delante

y de su legado, le preguntó, con cierta condescendencia: "¿Qué ha hecho usted para estar invitado aquí?" La respuesta de Davis aún retumba: "He cambiado la historia de la música cinco o seis veces: ¿qué ha hecho usted, además de ser blanca?".

Más allá del 'zasca', Miles no mintió. Evolucionó continuamente como músico y desafió las convenciones existentes de manera sistemática, convirtiéndose en la figura central de múltiples transformaciones del jazz, desde el 'bebop' hasta la fusión con el rock (hubo incluso un intento de colaboración con Hendrix, con quien llegó a obsesionarse por su forma de tocar, que nunca llegó a darse). Lejos de repetir fórmulas, buscó permanentemente nuevas formas de expresarse y crear música. Ahí van algunos momentos clave en su carrera que evidencian lo que Miles dijo a aquella impertinente dama sobre su impacto en la música:

Búsqueda de un sonido propio dentro del 'bebop'. En los inicios de su carrera la escena la dominaba el 'bebop', un estilo rápido y complejo. Durante su asociación con Charlie Parker y, por extensión, con Dizzy Gillespie, Davis formó parte de grabaciones míticas del género, pero adoptó, también debido a que no tenía la técnica de estos, un enfoque más relajado y lírico que le alejaba del frenetismo y la pirotecnia de sus colegas a través de la economicidad de notas y le permitía, en consecuencia, lograr una mayor profundidad expresiva (decir más con menos).

Creación del 'cool jazz'. Mientras la mayoría de los músicos del momento permanecían enzarzados en esa batalla técnica que empujaba el 'bebop' hacia nuevos límites, Miles buscaba la manera de expandir las fronteras del jazz como tal, lo cual cristalizó en su disco "Birth of the Cool" (1957), grabado en tres sesiones entre a lo largo 1949 y 1950, aunque publicado casi una década después por motivos que no vienen al caso ahora. Davis reunió para ello un noneto de músicos interesados en ese enfoque más relajado que proponía e incluyó en el proyecto al arreglista Gil Evans, clave en el resultado (y también en futuros hitos de nuestro protagonista). La innovación aquí fue tanto estilística como estructural, ya que Davis y Evans incorporaron elementos de la música clásica europea en los arreglos y utilizaron una mayor variedad de instrumentos que conformaron una textura sonora y una sensación de profundidad inéditas hasta ese momento en el jazz. El 'cool jazz' nace con este álbum como respuesta a la intensidad del 'bebop', exhibiendo un enfoque más cerebral, melódico e introspectivo.

Nacimiento del 'modal jazz'. Consolidado durante los años 50 como uno de los líderes más innovadores del jazz, Davis forma en 1955 su legendario primer quinteto (que incluía a John Coltrane) y produce algunos de los discos más emblemáticos de la década. Con "Milestones" (1958), comienza a explorar al 'modal jazz', un estilo basado en el trabajo del musicólogo y compositor George Russell, y muy especialmente en su libro "Lydian Chromatic Concept for Tonal Organization" (1953), que había impactado profundamente al inquieto Miles, quien sentía que tenía que hacer algo con aquello. La idea era alejarse de las (armónicamente) restrictivas y rápidas progresiones de acordes tradicionales como base para las improvisaciones de los solistas y centrarse en las escalas modales, que permitían a estos mayor libertad a la hora de expresarse a través de sus solos. "Milestones" preparó el camino para "Kind of Blue" (1959), disco objeto de esta sección y donde cristaliza y nace definitivamente el jazz modal como género. Más allá del plano técnico y las posibilidades para la improvisación que abrió este enfoque modal, la verdadera clave vino del lado de lo emocional, al generarse un espacio más reflexivo y atmosférico, alejado del frenetismo de la época, que da lugar a un nuevo estado emocional que posibilita una profundidad lírica y una claridad revolucionarias en la época.

Surgimiento del 'jazz fusion'. Siempre atento a los cambios, Miles observó durante los 60 cómo el rock y el funk comenzaban a dominar la escena musical general y decidió que el jazz no debía quedarse atrás, de manera que incorporó elementos de esa música popular del momento como guitarras eléctricas, teclados y ritmos de batería más pesados y repetitivos, alejados del jazz tradicional y de su propia carrera anterior. Con composiciones más largas y expansivas y una estructura menos definida, Davis adoptó también un enfoque más colectivo de la improvisación, sin una jerarquía clara de solistas y donde estos, a menudo, tocaban simultáneamente en lugar de en espacios propios. "Bitches Brew" (1970) marca el nacimiento del 'jazz fusion' como género mezclando el jazz con el rock, el funk y la música experimental. Con los puristas acusando en tromba a Miles de venderse a lo comercial, este (en su momento) polarizante trabajo ha acabado, con el tiempo, siendo reconocido como una de las grabaciones más importantes e innovadoras de la música del siglo XX.

Más allá de la fusión. La voluntad de Miles de no quedarse estancado en ningún estilo ni éxito anteriores hizo que durante los años 70 y 80 continuara en permanente reinvención y, junto a más discos de jazz fusión, experimentase con sonidos pop y electrónicos. Pero la innovación no la entendía únicamente en el plano técnico musical, sino también en el cultural, estando dispuesto a integrar influencias contemporáneas como el funk o el hip-hop para mantenerse relevante y seguir explorando nuevas formas de expresión.

En definitiva, el genio de Miles Davis va mucho más allá de su virtuosismo con la trompeta o su capacidad de liderazgo: reside en su mentalidad abierta y su constante búsqueda de lo nuevo; en la ausencia absoluta de temor por romper, no ya con la tradición, sino con su propio pasado, ni por alienar por igual a seguidores y colegas (otros nuevos vendrán). El arte debe ser dinámico, siempre en movimiento: así lo entendía él, y todos sus cambios de estilo fueron la manifestación de su deseo de crear algo fresco y auténtico en cada momento.

> ***"Evolucionó continuamente como músico y desafió las convenciones existentes de manera sistemática, convirtiéndose en la figura central de múltiples transformaciones del jazz, desde el 'bebop' hasta la fusión con el rock (hubo incluso un intento de colaboración con Hendrix, con quien llegó a obsesionarse por su forma de tocar, que nunca llegó a darse)."***

A lo largo de cinco décadas, con esa habilidad para vislumbrar nuevas ideas y esa valentía para ejecutarlas, Davis marcó el curso de la historia del jazz, dejando una huella indeleble en la música popular, redefiniendo y encarnando como ningún otro lo que significa ser un artista en constante evolución.

2. Kind of blue (1959) – Contexto y grabación

Contexto

Empezar una sección sobre jazz como esta con "Kind of Blue" es empezar por el principio, aunque cronológicamente estoy mintiendo al lanzar esa afirmación. Esta obra maestra de 1959 no es, obviamente, la primera ni la única relevante del género (ni siquiera de su autor), pero sí, de manera casi unánime, la más trascendente. Lo fue en su momento y lo sigue siendo hoy. Su influencia va más allá del propio jazz.

¿Por qué es tan importante? Porque combina accesibilidad con excelencia creativa; universalidad, en una palabra. De entrada, es el disco de jazz más vendido, ese "único" disco de jazz en colecciones donde predominan otros géneros. Siendo el disco perfecto para incursionar en el género (partiendo de él se entiende a un tiempo todo lo anterior y todo lo posterior), su verdadera grandeza viene dada porque compagina esa condición de puerta iniciática con la consideración de tótem que le otorgan aficionados avezados, críticos profesionales y, sobre todo, los propios músicos, por el cambio definitivo que supuso en la forma de abordar el jazz tanto desde el punto de vista compositivo como interpretativo.

Dijo Quincy Jones una vez: "En el hipotético caso de que desapareciera de la faz de la

Tierra todo vestigio del jazz, bastaría con que se salvara “Kind of Blue” para poder explicar en qué consiste el jazz”. Pues eso.

Enfoque

En 1959, Miles Davis tiene 33 años y no sólo ha dejado atrás su primera pesadilla con la heroína (de la que le salva su padre, afamado dentista) sino que, ya repuesto, ostenta en ese momento estatus de estrella. Con “Birth of the Cool”, publicado en 1957 pero grabado entre 1949 y 1950 (con sólo 23 años), Miles ya había removido seriamente por primera vez los cimientos del género y dado origen al ‘cool jazz’, liderando una camada de jóvenes talentos (el noneto) que cambiaron el jazz para siempre y de la mano, también, de su admirado (y admirador) Gil Evans, arreglista que fue clave en varias colaboraciones.

En 1953, George Russell, compositor y musicólogo, había publicado “Lydian Chromatic Concept of Tonal Organization”, considerada la primera gran obra teórica surgida a raíz del jazz; un tratado capital sobre todo lo que vendría después y que venía a decir que, armónicamente hablando, como músico de jazz, uno no tenía por qué circunscribirse a la clásica progresión de acordes (por aquel entones II-V-I) que dominaba el género (ni a ninguna otra) sino que, gracias a los modos griegos, la improvisación podía adquirir un nuevo nivel ampliando su rango de acción y liberándose de las constricciones que esas sucesiones de acordes de la armonía tonal imponían, proponiendo una forma de improvisar totalmente nueva y libérrima. En resumen: pasar de la tradicional armonía tonal a armonía modal como base para la improvisación.

Las teorías de Russell capturaron la atención de Davis, que como hemos visto ya había intentado huir de las restricciones del ‘bebop’ con “Birth of the Cool” en busca de mayor libertad expresiva . Así que se puso manos a la obra y, en la primera canción de “Milestones” (1958), homónima, exploró por primera vez el enfoque modal. Quedó contento con el resultado, de forma que el siguiente paso era grabar un disco basado completamente en esta aproximación estilística. Y eso es “Kind of Blue”.

Músicos

Para ello, Miles reúne un elenco de músicos que reunían, en su criterio, la habilidad y sensibilidad necesarias para abordar el concepto modal. Estamos en un momento de transición entre el primer gran quinteto de Davis y el segundo, que cristalizaría poco después de este álbum. El ya legendario sexteto lo conforman, además del propio Miles a la trompeta: John Coltrane (saxo tenor), ‘Cannonball’ Adderley (saxo alto), Bill Evans (piano), Paul Chambers (contrabajo) y Jimmy Cobb (batería). Matizar que hay un séptimo músico en el álbum, Winton Kelly (piano en “Freddie Freeloader”), que aterriza en la banda de Davis justo en ese momento y, aunque acabará reemplazando a Bill Evans de ahí en adelante por un tiempo (no llegó a formar parte del segundo gran quinteto), en este debut se vio obligado a ver cómo el “saliente” Evans tocaba en cuatro de las cinco piezas por ser, junto al propio Miles, el que más inquietud tenía por el enfoque modal.

El legendario Coltrane también estaba en modo “saliente” pero, acertadamente, atendió esta llamada de Davis. Venía junto a Chambers del primer gran quinteto, pero ya no era miembro permanente de la banda, primero por idas y venidas a causa de su relación con las drogas y, segundo, porque ya recuperado, estaba preparando el lanzamiento de su (también legendaria) carrera en solitario. Adderley se había unido a la formación de Miles Davis en 1957, trayendo sonidos soul y blues a la banda. Su estilo complementa perfectamente al de Coltrane en este disco. Después de “Kind of Blue” colaboró en otros proyectos de Davis antes de centrarse en su propia banda y su carrera solista. Chambers fue el único que permaneció de forma constante desde el primer gran quinteto hasta el segundo (donde le reemplazó Ron Carter). Con su sólido estilo al contrabajo, fue base fundamental de todas las grabaciones de Davis en que participó. Por su parte, Cobb había llegado en 1957 y colaboró en otros proyectos posteriores a “Kind of Blue”, donde su estilo discreto y sutil complementaba perfectamente la atmósfera del álbum.

En conjunto, una constelación única, una formación legendaria, coyuntural pero perfecta para este disco. Los estilos de cada uno se complementan y contribuyen un resultado global donde nada falta y nada sobra.

Grabación

Los cinco temas que conforman el disco se grabaron en sólo dos sesiones en el estudio Columbia de la Calle 30 de Nueva York, los días 2 de marzo y 22 de abril de 1959. El enfoque para la grabación también fue revolucionario. Excepto Bill Evans, que era el único que junto a Davis tenía cierto nivel comprensivo de la armonía modal, el resto de los músicos acudieron a las sesiones con poca o nula información sobre lo que iban a grabar. Davis apenas les dio unos sucintos bosquejos con una mínima información sobre la tonalidad que predominaría en cada tema, pero lo hizo allí mismo, in situ, minutos antes de empezar a grabar, cuando lo habitual es que los músicos tengan las partituras semanas antes para que puedan trabajar sus improvisaciones. Aquí no hubo nada de eso. Miles no quiso dejar ninguna puerta abierta a una mínima preparación. Quería que cada músico explorara durante la propia grabación, que dejara salir su creatividad con la libertad que le daba el sustento de la improvisación sobre el modo de la pieza en lugar de sobre una progresión de acordes clara y detallada. Pero sin preparación alguna (“te doy más libertad, pero ningún tiempo para prepararte”, podrían haber sido las palabras).

Mención aparte merece el hecho de que la mayoría de cortes que figuran en el álbum fueron algunas de las primeras tomas de cada canción. Estrictamente sólo “Freddie Freeloader” se grabó en la primera toma, pero el resto no necesitaron demasiados intentos para cristalizar en las grabaciones que hoy conocemos. Es apabullante este detalle.

Legado

"Kind of Blue", con su aparente simplicidad y su enfoque modal demostró que no eran necesarias complejas progresiones para crear una música emocional y sofisticada (y accesible, además). La forma en que rompió con la forma en que hasta ese momento se concebía la improvisación en el jazz influyó en numerosos artistas, tanto de jazz como de otros géneros, desde el mismo momento en que fue publicado, desde el propio Coltrane (que profundizó en la armonía modal en su carrera en solitario) hasta artistas de rock, música clásica, electrónica o hip-hop, que encontraron en este estilo una fuente de inspiración para la exploración de la libertad musical. George Harrison, Carlos Santana, Richard Wright de Pink Floyd, Radiohead o Steven Wilson, entre muchos otros, han mencionado expresamente a Miles Davis y en concreto a "Kind of Blue" como una influencia directa en su carrera o al menos en trabajos concretos. Cuando digo "entre muchos otros" es literal (podríamos llenar el espacio de esta sección solamente nombrando a una parte de ellos).

El álbum ha resonado más allá de su género debido a su enfoque en la simplicidad melódica, la exploración modal y esa atmósfera emocional tan inconfundible y ha influido en la evolución de otros géneros, dejando huella en generaciones de músicos que huyen de la complejidad técnica en busca de la evocación de sentimientos profundos en su música.

Pero todo esto a Davis le importaba poco. El carácter tan abrumadoramente innovador y de incansable búsqueda hacía que pasase página cada vez que alcanzaba hitos y, sobre un disco que no nos cansamos de loar, sirva de ilustración lo que respondió en 1986 al músico Ben Sidran cuando, en una entrevista, le preguntó por el jazz modal: "Sí, lo que tocaba con Cannonball, con Bill Evans, los modos y los acordes sustitutos… Entonces teníamos energía y nos gustaba. Pero ya no me emociona. Hay quien todavía lo practica, pero no tiene la misma chispa. Es como comer pavo recalentado".

Puro Miles: te abría una puerta, tú te quedabas embobado viendo lo que había dentro y él ya estaba de camino a abrir la siguiente.

3. "Kind of blue" (1959): Guía de Escucha

Aquí van algunos consejos de escucha tanto generales para abordar el álbum como particulares para cada corte. En primer lugar, presta atención a la interacción entre los músicos, cómo se escuchan y se responden entre sí. Es fundamental para la "experiencia 'Kind of Blue'" tener presente que es un álbum tanto sobre el espacio entre notas como sobre las notas mismas.

Segundo consejo: escúchalo con frecuencia. Bajo su aparente simplicidad irás descubriendo detalles en cada escucha. Siempre descubrirás nuevas sutilezas tanto en los solos como en los desarrollos melódicos que recorren el disco.

Por último, tómatelo con calma. No hay prisa en "Kind of Blue". La música respira y se despliega a su propio ritmo, sumergiéndote en su atmósfera lenta pero indefectiblemente.

A continuación, esbozamos unas pautas básicas para ubicarse en la escucha junto a información básica sobre la estructura y el estilo de cada uno de los cinco cortes del álbum, detallando, además, el orden de los solos, quién es el intérprete de cada uno y el momento de la canción en que empieza y termina cada uno de ellos.

So What (9:22) [Davis]

Probablemente la pieza más reconocible del álbum, comienza con una intro en la que Evans al piano y Chambers al contrabajo establecen un ambiente tranquilo y con cierto aire de misterio y presentan el tema de la canción en dos compases (como suele hacerse en jazz antes de que empiece el primer solo) con la típica fórmula de riff de "pregunta-respuesta".

La melodía principal, simple pero efectiva, se basa en dos modos dóricos que se alternan. A lo largo del tema, la interacción entre los músicos es perfecta, con solos impresionantes de Davis, Coltrane y Adderley. La atmósfera relajada y sofisticada que crea la banda supone una excelente introducción al mundo modal.

Solos:

Davis (1:30 a 3:26). Un solo inicial suave y melódico en el que Davis explora con sutileza el modo dórico.
Coltrane (3:26 a 5:16). Coltrane entra como elefante en cacharrería (en el buen sentido), intensificando de golpe la atmósfera con su característico estilo, más expresivo y exploratorio.
Adderley (5:16 a 7 06). 'Cannonball' aporta un solo alegre y lleno de blues que contrasta a la perfección con el del impetuoso Coltrane.

Observa cómo cada uno de los tres explora el modo dórico de manera diferente y cómo la sección rítmica les sigue, adaptando el acompañamiento a lo que cada uno de ellos va desarrollando. El cierre viene de nuevo con la misma frase inicial en modo "pregunta-respuesta".

Freddie Freeloader (9:46) [Davis]

Se trata de un blues en doce compases en Sí Bemol (Bb) con una estructura I-IV-V, más tradicional que el resto de los temas, pero con un giro, ya que los dos últimos compases añaden una séptima bemol, en este caso un La Bemol Séptima (Ab7), que obliga al solista a enfocarse antes de cada vuelta al grado I. En su única participación en el disco, Kelly aporta en este tema un estilo más alegre y rítmico que contrasta con el enfoque más introspectivo de Evans en el resto del disco.

Solos:

Kelly (0:44 a 2:12). Además de la intro, Kelly dispone del primer espacio del tema, desplegando un solo lleno de 'swing' bluesero, incluso con reminiscencias sutiles del 'ragtime', y allana el terreno a los metales.
Davis (2:12 a 4:29). Entra entonces el jefe, con un solo relajado, casi hablándote, con líneas claras y espacio entre las frases. El Davis más cool y más "tranqui".
Coltrane (4:29 a 6:22). Llega Coltrane, de nuevo desbordando intensidad armónica y disparando frases complejas, fiel a esa faceta tan marcada dentro de su arsenal estilístico.
Adderley (6:22 a 8:12). Coge el relevo Adderley, con un tono más festivo, jugando con las notas de blues y de nuevo contrapesando

a Coltrane.
Chambers (8:12 a 8:56). El contrabajista tiene su (no llega) minuto de gloria acompañado del piano de Kelly y la batería de Cobb, precediendo al cierre.

Blue in Green (5:27) [Davis, Evans]

"Blue in Green" es una de las piezas más cortas del álbum, pero también una de las más emocionales; una balada introspectiva y melancólica en la que la progresión de acordes es más compleja que en otras pistas, lo que propicia un ambiente más contemplativo en el que destaca el lirismo de Davis y Evans: el diálogo entre la trompeta de uno y el piano del otro es casi una conversación íntima donde cada nota parece (sabemos que no es así) cuidadosamente seleccionada.

Solos:

Evans (1:46 a 2:26). Tras la "conversación", Evans introduce un solo melódico y evocador, que juega con la dinámica y sirve como extensión de la intro hasta la entrada de Coltrane.
Coltrane (2:26 a 3:09). Aquí Coltrane entra con un 'feeling' espectacular, con mucha más delicadeza que en los dos temas anteriores, mucho más lírico y profundo, dejando un solo corto pero que quita la respiración.
Evans (3:09 a 3:31). La pelota vuelve de nuevo a Evans, que prepara de nuevo el terreno para el siguiente solista (esta vez el jefe).
Davis (3:31 a 4:56). El maestro continúa el clima de la canción y descerraja un solo de casi minuto y medio lleno de… bueno: puro Davis.

"Blue in Green" es sin duda la pieza más introspectiva y minimalista del álbum. La sutileza de Coltrane y Davis y cómo Evans llena los espacios con acordes etéreos y ambiguos es una maravilla en la que debes fijarte durante la escucha.

All Blues (11:33) [Davis]

Otro blues de doce compases, en este caso con un ritmo en tres cuartos (6/8) que le aporta una sensación de "oleaje". Observa cómo Cobb (batería), con su ritmo suave y constante, contribuye a esa sensación de "marea", mientras Chambers (contrabajo) usa su línea de bajo como "ancla", a lo largo de todo el tema.

Solos:

Davis (1:45 a 3:53). En este tema Davis juega con frases más largas y su habitual enfoque relajado a la hora de expresar su 'voz'. Un solo exquisito.
Adderley (4:00 a 6:05). 'Cannonball' entra muy acompasado al "oleaje" de la sección rítmica, momento sublime del disco, para luego irse despegando. Observa cómo Cobb sutilmente sube intensidad en algunos 'fills' de la batería para apoyar el mensaje de su compañero y el juego que está haciendo a nivel dinámico cuando juega con la intensidad.
Coltrane (6:13 a 8:18). De nuevo, Coltrane entra más sutil que tempestuoso, aunque rugiendo desde el principio. Pero poco después, se desmelena y comienza a descerrajar notas distantes a gran velocidad, como tanto le gustaba.
Evans (8:24 a 9:27). El magnífico pianista cierra la ronda de solos con su minimalismo habitual, predisponiéndonos a la despedida.

Flamenco Sketches (9:26) [Davis, Evans]

La pista final es la más compleja del álbum. En ella, la directriz de Davis a sus compañeros fue que cada uno improvisase sobre una sucesión de cinco escalas, en este orden: Do Jónico, La Menor Mixolidio, Sí Menor Jónico, Re Frigio (la escala flamenca) y Sol Menor Dórico. Además, y a diferencia del resto del álbum, la pieza se encaró como una 'open-form composition', en la que cada solista permanece el tiempo que desee en cada escala, y "pide" a sus compañeros avanzar a la siguiente escala cuando él lo considere. En otras palabras, la estructura no es fija, al no haber un 'timing' pautado para cada improvisación. Esta forma de improvisar durante un tiempo variable a voluntad hizo a los músicos disfrutar de aún mayor sensación de espacio y libertad creativa.

Solos:

Davis (0:22 a 2:02). Este solo de apertura es el que introduce el tema directamente. Miles avanza 4 compases por modo salvo en el cuarto, estructura que replica en el solo con que cierra el tema. Aquí sienta el clima general de la canción, sin exhibir demasiado virtuosismo (se lo guarda para el cierre) pero sí toda su clase.
Coltrane (2:02 a 3:42). Hace su sólo durante 4 compases por cada escala salvo la cuarta (Re Frigio), en la que se recrea durante 8. De nuevo, el Coltrane más contemplativo recorre los primeros compases del sólo, avanzando por cada uno de los cinco modos, hasta que en la segunda vuelta que da al Re Frigio acelera y suelta sus notas con más fiereza, antes de dar paso a Adderley.
Adderley (3:45 a 5:53). 'Cannonball' decide explayarse más que Coltrane y permanece durante 8 compases en la primera, tercera y cuartas escalas (4 en las otras dos). Es impactante ver a Adderley aquí, con un 'flow' absoluto, uno de los mejores de su carrera. Especial atención merecen las notas previas con que "engancha" con el siguiente modo cada vez que hay un cambio.
Evans (5:53 a 7:48). El pianista elige el primer y tercer modos para explayarse un poco más, pero pasa por los cinco, como todos sus compañeros. Minimalismo máximo en el arranque de Evans, que en la primera vuelta apenas toca una nota por compás, pero qué notas y qué 'feeling'. Una delicia. Luego va añadiendo intensidad, pero siempre moderado y sutil, para dar paso a Miles.
Davis (7:47 a 9:22). El 'capo' hace prácticamente lo mismo que Coltrane en lo que se refiere a la elección de la duración de cada escala, con 8 compases únicamente en el Re Frigio, pero recorta a sólo dos en la última escala. Empieza de mayor a menos intensidad, dentro de su estilo ya relajado. Las melodías que descerraja son apabullantes, y cierre el tema de manera magistral, bajando poco a poco la intensidad, como quien está durmiendo a un niño (tú, el oyente).

La influencia del flamenco es sutil, pero perceptible. Una pista perfecta para cerrar el álbum que deja al oyente intrigado y satisfecho que además deja claro que Miles ya estaba pergeñando el mítico "Sketches of Spain", que publicaría al año siguiente y en el que exploró, esta vez sin sutilidades, la música clásica española, con especial foco en Rodrigo y De Falla.

SERiE BOOTLEGS

Por Sob 2024

En esta nueva entrega de la serie bootleg de nuestra querida Rock Bottom Magazine, nos adentraremos en nuestros añorados años 90, una época en la que muchos de nosotros despertamos a una nueva realidad, dejamos atrás nuestra adolescencia y nuevos horizontes se abrían a nuestros sentidos, seguro que muchos de nosotros durante los primeros noventa empezamos a estudiar en la universidad o a tener nuestros primeros trabajos, nos hacíamos adultos sin darnos cuenta, conocíamos nueva gente, nuevos programas de radio, comenzábamos a salir por la noche a ver bandas o sitios chulos donde se programaba buena música, nuevos contactos, amigos y amigas de fuera de nuestras fronteras, los primeros ingresos que te llegaban y poder emplearlo en lo que te hacia latir el corazón.

La vida era de otra forma, la información nos llegaba de distinta manera, el descubrir nuevos grupos que no eran típicos en tu circulo de conocidos era una sensación nueva que te hacía querer a ese artista con toda tu alma, era algo tuyo, propio, y si no estaba masificado y lo introducías tú en tu grupo, era un home run en tu reputación. Descubrir todo lo que florecía aquellos primeros años era como ir a recoger manjares sin igual, día tras día. Aún recuerdo leer las primeras crónicas que se publicaron del primer disco de este maravilloso señor que nos ocupa hoy, el gran **Jeff Buckley**. Mirando con inocencia las notas que se les daba a los discos comentados en las revistas, que si un ocho, que si un nueve, qué inocentes éramos, cuantas de esas notas estarían pagadas por las discográficas con publicidad, o artículos, entrevistas… vete a saber. Pero mira por dónde, entre tanto material se coló la crítica del “Grace”, que me llamó la atención, como la crónica de los discos de aquella época de **Neil Young** o **Pearl Jam**. El mundo giraba en otro sentido, pero todo coincidía en el mismo punto, la pasión y la crudeza.

Aquel disco, “Grace”, no lo encontré hasta un viaje a USA a ver a mi familia, allí me lo traje con un CD single de “Hallelujah”, me voló la cabeza literalmente. Así que, sin sentido ninguno, solo por el hecho de que ha llegado el otoño y la nostalgia de los días de luz y calor que dejamos atrás, qué mejor que pinchar el primer concierto conocido de este magno músico. Sí, ya sé que hay grabaciones de él anterior a este junio de 1994, pero no como banda completa. Jeff regresó del Reino Unido a finales de marzo, y volvió al estudio en mayo y junio para el trabajo final en “Grace”, que finalmente fue lanzado el 15 de agosto. Una vez terminadas las sesiones, Jeff volvió a los conciertos, en la gira Peyote Radio Theatre Tour, que duró hasta finales de septiembre y abarcó unas setenta y cinco fechas. Después de un puñado de otras fechas locales, Jeff volvió al Fez para una actuación de tres noches que culminó con otra emisión en el programa Music Faucet de Nick Hill para WFMU-FM. Es uno de los pocos conciertos que contiene todos los temas de Grace.

Jeff Buckley
19 June 1994 (Broadcast 17 July)
Fez Under Time Cafe, New York City, NNY
Tracklist
01. Mojo Pin
02. So Real and Band Intros
03. Grace
04. Lilac Wine
05. Dream Brother
06. Eternal Life
07. Lost Highway
08. Last Goodbye
09. Land Of The Giants
10. Corpus Christi Carol
11. Lover, You Should’ve Come Over
12. Kanga-Roo
13. Hallelujah
Band
Jeff Buckley - Guitars & Vocals
Michael Tighe - Guitars
Mick Grondahl - Bass
Matt Johnson - Drums

Como segundo regalo para este otoño que tenemos ya encima, con los primeros fríos, qué mejor que escuchar en nuestro reproductor otro milagro de la arqueología musical como una de las primeras maquetas que produjeron **Blind Melon** para presentar a las compañías a la hora de buscar un contrato discográfico. Este trabajo se llama “The Goodfoot Workshop”, es una maqueta en casete de cuatro canciones de 1991 que los llevó a Blind Melon a firmar un contrato con un gran sello discográfico. Este conjunto de archivos presenta las sesiones completas de esa demo revelando las ocho canciones que la banda grabó antes de reducirla. Extraído del propio DAT MASTER de Shannon, este lanzamiento representa estas sesiones históricas con una calidad de sonido casi perfecta por primera vez desde 1991.
Tracklist
01. Drive
02. What You Lost
03. Paper Scratcher
04. Tones of Home
05. Leave Me Alone
06. Dear Ol’ Dad
07. Soul One
08. Seed To A Tree

"Bitelchús Bitelchús"

Pasan los años y Tim Burton sigue manteniendo ese halo de misterio lúgubre que se forjó en sus primeros trabajos. Sin embargo, los años de "Eduardo Manostijeras" (1990), "Batman" (1989) o "The Nightmare Before Christmas" (1993) quedan ya lejos, y el director nos ha llegado a regalar cosas tan aparatosas como "Charlie y la fábrica de chocolate" (2005) o "Alicia en el país de las maravillas" (2010) y, directamente, desastres de la talla de "El planeta de los simios" (2001), "Sweeney Todd: The Demon Barber of Fleet Street" (2007) o la indefendible "Dumbo" (2019), demostrando que su carrera perdió gran parte de su encanto, y que, en todo caso, se vislumbra en trabajos de stop motion como la formidable "La novia cadáver".

El hecho es que a estas alturas a un estreno de Burton se le presta atención de la misma forma que se le presta atención a aquellas viejas glorias a las que una vez adoraste y de las que contabas cada trabajo por obras de arte, como saber que U2 publica un nuevo disco en 2024 y lo escuchas por ser quien es, pero sabes que desde hace al menos veinte años no te emociona nada de lo que hace, cuando menos, te provoca vergüenza ajena. De esta forma, saber que recuperaba al adorable diablo protagonizado por Michael Keaton de entrada provocó en mi una sensación de rechazo mezclada por cierta curiosidad por saber qué diablos podría ofrecer el californiano.

Burton recuperaba a parte del reparto de entonces, además de Keaton, Winona Ryder regresaba en su papel de Lydia y Catherine O'Hara como Delia, prescindiendo de Alec Baldwin y Geena Davis, así como de Jeffrey Jones, condenado por posesión de material pornográfico infantil (aunque su personaje sí aparece, cosa que resuelve con ingenio). Por otra parte, nuevas caras como la omnipresente Jenna Ortega, con Monica Bellucci o Willem Dafoe. Luego, Burton tuvo dos cosas claras, la primera era que esta película debía tener identidad propia y, la segunda, que la forma de realizarla habría de ser la misma que la primera, esto es, nada de efectos digitales de última generación, sino todo artesanal. ¿El resultado? Desigual, pero más que digno. La mezcla de miedo por cargarse un clásico del cine junto a la excitación por encontrarte con personajes antológicos es inevitable, pero a medida que comienza la película sabes que "Bitelchús Bitelchús" es un digno sucesor de la cinta de 1988. Si la trama funciona desde el principio con naturalidad y sin complicarse mucho, el ritmo avanza poco a poco con una Jenna Ortega que demuestra que el papel le venía como anillo al dedo y que tanto Winona como Catherine O'Hara se sienten como pez en el agua con sus personajes. La película fluye sin aspavientos, con detalles allí y acá, pero cuando la acción se desarrolla en el inframundo es cuando el Burton más brillante sale a la superficie (válgame el juego de palabras). Decorados imposibles marca de la casa, esa ambientación tan Burton, esos entrañables personajes (el bueno de Bob se adueña de cada escena en la que aparece), esas situaciones hilarantes… eleva la película varios niveles y es cuando uno disfruta como un niño perdido en una tienda de juguetes.

Al final, la sensación es de haber pasado un buen rato con viejos amigos y a pesar de no evitar acordarte de la primera entrega, no la desmerece salvo algunas actuaciones como la del histriónico y sobreactuado Willem Dafoe y la, en mi opinión desaprovechada Monica Bellucci en un personaje que sin duda es un entrañable homenaje a Sally, la muñeca cosida en "The Nightmare Before Christmas". Así sí, Tim.

Javistone

“The Bikeriders, la ley del asfalto”

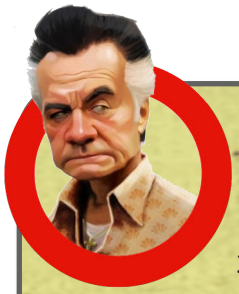
Con este deleznable subtítulo en castellano (¿quién será el “espabilao” que autoriza estos despropósitos?), me presté un poco reticente la verdad al visionado del film, más que nada porque me sonaba a “más de lo mismo”. Y no, la verdad es que ha alegrado bastante mi paladar cinéfilo.

Con un estilo similar a la añorada “Sons of Anarchy”, pero ambientada, ¡y de qué manera!, entre 1965 y 1973, “los moteros” nos muestra a una pandilla del Midwest denominada Vandals cuyo día a día se basa en borracheras, carreras de motos, caóticas reuniones en el club con desafíos internos incluidos, los típicos roces con las bandas rivales que acaban con una birra en la mano, el lado salvaje desafiando a la ley… En fin, lo que viene siendo el día a día en la carretera, pero en este caso visto desde el punto de vista de un estudiante de periodismo que, cámara y micrófono en mano, retrata a prácticamente cada miembro de la banda, y es que la película está supuestamente inspirada en el fotolibro que escribió en 1967 Danny Lion sobre su etapa de conocimiento en un MC.

Un reparto más que solvente con Austin “Elvis” Butler (Benny), un demoledor Tom Hardy (Johnny), el camaleónico Michael Shannon y, sobre todo, cayendo en el tópico “cada vez que aparece se come la pantalla”, la fascinante Jodie Comer (Kathy), son el núcleo protagonista al que acompaña un listado de secundarios de puro lujo, algunos de ellos reclutados en auténticos clubes moteros.

Mención honorífica e imprescindible es su atómica banda sonora que va del “Raunchy” de Bill Justis, a la poderosa “Manish Boy” del enciclopédico “Electric Mud” de Muddy Waters, Gary U.S. Bonds y el clásico “New Orleans”, “My Babe” (Dale Hawkins), la visión de The Staple Singers del “Masters of War” o el arrasador “Down On the Street” de Iggy y sus secuaces. Todo un recorrido inapelable por la mejor música parida en los USA en el siglo XX. Ponte cómodo en tu sofá, échate una birra y ponte a rodar.

J.L. Crespo, “ZepiSoul”



El Rincón de Paulie

Ramsay Bolton (“Juego de tronos”)

Se ha hecho esperar, pero finalmente el bueno de Ramsay Bolton ocupa el lugar que se merece en esta sacrosanta sección. Porque Ramsay es definitivamente uno de los personajes más hijos de puta que han aparecido por vuestro televisor, uno de esos tipos cuya simple presencia en pantalla: junto a su macabra sonrisa, hace temblar al más duro de los personajes, sabedor de que su retorcida mente está sin duda maquinando algún tipo de crueldad y de ejercicio de sadismo difícil de imaginar.

Si Joffrey aparecía hacía unos números, otro que se merece todo nuestro desprecio y admiración, Ramsay hace que el malcriado Baratheon parezca un mero aficionado en los menesteres de la tortura. Ramsay no es solo un malnacido despiadado, su “encanto” se basa en que su crueldad se alimenta de la humillación y el sufrimiento de los demás, revelando un sadismo profundo sin comparación. Ay esa sonrisa… pocas sonrisas más escalofriantes. No contento con la tortura digamos “artesanal”, también disfruta del sano ejercicio de la caza humana, organizando macabras persecuciones de esclavos o de aquellos que osaban desafiarle, como lo hizo con su propia madrastra y su hermanastro. Un angelito.

Pero sin duda, si hay un momento cumbre en la vida de Ramsay ese es el ejercicio de tortura sin límite al que somete a Theon Greyjoy, un nivel de atrocidad y de sadismo sin igual. El maltrato durante meses consigue destrozar por completo a Greyjoy, otro heredero malcriado egocéntrico, pero que sin duda no se merece todo ese sufrimiento que le inflige durante todo ese tiempo, un tiempo en el que no contento con destrozar su psique (le termina convenciendo de que su nombre es realmente “Hediondo”, despojándole de su identidad y destrozándole su cualquier ápice de dignidad que le pudiera quedar) sino que decide desollarlo como un cerdo cortándole salvadas sean sus partes. Las secuencias de Theon, anteriormente adicto al sexo con bellas cortesanas, en las que se le ve sufrir ante su nueva “identidad” son realmente desoladoras, a beneficio del disfrute del joven Bolton.

Su final, obviamente, debía estar al nivel de su leyenda: tras perder la Batalla de los Bastardos contra el sosainas de Jon Snow, Sansa Stark (a quien Ramsey había, oh sorpresa, torturado sin piedad) decide encerrarlo en su perrera junto a los perros del propio Bolton, alimañas hambrientas tras días sin comer, que le atacan y meriendan sin miramientos. Un final adecuado, aunque para compensar deberían habérselo comido varias veces como poco. Un personaje adorable y mítico, sin duda.

Javistone

"Joker: Folie à Deux"

¿Qué es lo peor que puede hacer un autor a la hora de abordar su obra? Sin duda tratar de dirigir la opinión del público más allá de ella, decirle que está equivocado, que no han entendido nada, que lo que quería decir no era eso, sino otra cosa.

Digo todo esto después de ver "Joker: Folie a deux", la secuela de "Joker" que encumbró a Todd Philips ("Resacón en las Vegas") con su primera película dramática. En aquella ocasión, se valía de la excusa del supervillano de Batman para presentar el retrato de un psicópata, con un ojo en "Taxi driver" y sobre todo en "El rey de la comedia". No era el Joker de los cómics, era un paria de la sociedad que a través de la locura y la violencia conseguía convertirse en un héroe antisistema. La película fue todo un éxito y se llevó el aplauso de la crítica.

Ahora, tal vez por temor a los riesgos que tiene encumbrar a dementes (muy cercano al éxito de "Joker" fue la ocupación del Capitolio y hay quien ha visto paralelismos), Philips viene a decirnos que no hay héroe, sólo un pobre desgraciado. Todo su nuevo film parece estar orquestado para pedir disculpas, para explicar que no lo habíamos entendido. Y es en esta forma abordar la secuela, muy diferente en forma e intenciones a la primera, quienes algunos ven valentía, genialidad o suicidio comercial, mientras que en mi opinión es algo que podría haberse contado en los extras del Blu-Ray, y que particularmente no tiene ningún interés para mí.

Más allá de eso, si es que fuera poco, nos encontramos con un film repetitivo, con graves problemas de ritmo, que se desarrolla en dos espacios: Manicomio y Juzgado, y que solo encuentra escape en las ensoñaciones musicales. Ni siquiera estos números, que no la convierten en un musical, logran interesar sobre todo porque Harleen Quinzel, el personaje de Lady Gaga, apenas está dibujado. Todo está en la mente de Arthur (Joaquin Phoenix), y el personaje de Gaga somos nosotros, los espectadores, decepcionados con Arthur, que no es Joker, porque Joker no existe.

Jorge Borondo

Todos somos Howard Ned Flanders ("Los Simpsons")

¿Se os ocurre un personaje en la televisión más ridículamente entrañable en la historia de la televisión? **Nedward "Ned" Flanders** es uno de los personajes más icónicos que puedas encontrarte, uno que sin duda pedía a gritos un spin off de "Los Simpsons". Ned es ese vecino santurrón y bobalicón, absolutamente naif, que desprende una bondad empalagosa en cada episodio de la serie de Matt Groening, su personalidad está marcada por una combinación de amabilidad, rigidez moral, fe intensa, una notable insustancialidad y una ridícula forma de hablar usando diminutivos.

Alguien tan intrínsicamente bueno es, desde luego, el contrapunto perfecto para un tipo como Homer y su familia. A ver, Homer es dios (las diez primeras temporadas de "Los Simpsons" son la Biblia), pero Homer puede llegar a ser un tipo profundamente egoísta y con momentos de nula empatía, así que Flanders es su Némesis perfecta. Desde el primer momento en que Flanders sale a escena es inevitable el choque entre ellos, aunque siempre es Homer el que se enoja con su vecino, nunca al contrario. Homer intenta enfrentar a su hijo con Rod y Todd, cuya cursilería rivalizan con la de su padre (la lista de momentos memorables de estos dos pequeños santurrones es ilimitada, como cuando Ned decide pagarles a Homer y Bart un tratamiento contra la lepra en una isla jamaicana, Ned les dice que ese año no habrá regalos de reyes, y estos dos comienzan a saltar encantados por tener juguetes invisibles); otro momento icónico es cuando Homer se esfuerza en que el Leftorum, tienda para zurdos, fracase estrepitosamente, sin ningún motivo más allá que el de molestar (aunque finalmente Homer se redime)… Homer no duda en ningún momento en molestar al bueno de Ned, cuya paciencia y capacidad para aguantar los desplantes de su vecino son admirables. Homer le pide prestadas cosas que nunca le devuelve; le mira los pechos a la señora Flanders una noche que se pasa con el ponche en una fiesta que organiza Marge; hace que acaben casados con dos fulanas en Las Vegas (un episodio que fusilarían años más tarde en "Resacón en Las Vegas"); convence a Flanders para que salga de su propio bunker justo antes de que llegase el cometa que acabaría con Springfield…

Ned, es un beato incorregible, incluso el Reverendo Timothy Lovejoy muchas veces se lo necesita quitar de encima diciéndole que ha visto una mancha en el aparcamiento con la imagen de un santo o indicándole que el propio Dios le está mostrando su hartazgo. El pobre Ned tiene el dudoso honor de ser el único personaje que sufre la pérdida de su pareja, momento en el que Homer, por supuesto, demuestra la empatía de un zapato, como era de esperar. Sus padres, en contra de lo que pudiera parecer de un tipo tan religioso, eran una pareja de beats insufribles ("he intentado nada con Neddie y ya no sé qué hacer con él"), lo cual acaba desembocando en uno de los pocos momentos de ira de buen de Ned.

Ned Flanders, sin duda uno de los personajes definitivos de la televisión y hecho a medida para esta sección de losers.

Javistone

DEWOLFF

Club Tour 2025

11 DE FEBRERO
LA [2] DE APOLO
BARCELONA

12 DE FEBRERO
LAS ARMAS
ZARAGOZA

13 DE FEBRERO
BUT
MADRID

14 DE FEBRERO
SANTANA 27
BILBAO

Mercury Wheels @ LIVE NATION

The Mad Note Co.

Erika Norberg... Rock para las noches de invierno

Erika Norberg es una vocalista sueca que conoció el éxito nada más llegar. Con su primer disco editado en el ya lejano 1990, "Cold Winter Night", obtuvo una enorme repercusión en su país y naciones vecinas. Se casó con el popular guitarrista Yngwie Malmsteen, editó varios discos más hasta que desapareció del mapa. Hace unos cuantos años volvió con energías renovadas y el equipo de Metal N' Rock contactó con ella para entrevistarla tanto para el programa de radio como para Rock Bottom Magazine.

Comenzaste muy joven en este negocio. ¿Qué artistas te influyeron para dedicarte a la música?
Las primeras cantantes que me influyeron para iniciarme en la música probablemente fueron The Runaways. Me encantaban Cherie Currie y Lita Ford, eran unas chicas increíbles y también, por supuesto Black Sabbath de los que siempre fui muy fan.

En 1990 lanzas tu primer disco "Cold Winter Night" que fue un gran éxito en Suecia y países aledaños. ¿Te esperabas esa recepción tan positiva?
No me esperaba para nada que fuera a ser ese éxito, acababa de firmar mi primer contrato discográfico y nunca me lo pude haber imaginado, ya que en aquellos tiempos no había Spotify y era muy difícil conseguir una discográfica. Fue muy importante para mí conseguir esa gran acogida. Fue muy emocionante y por otro lado también un poco complicado de asimilar. Afortunadamente tenía algunos amigos en la música que me ayudaron y asesoraron.

Posteriormente publicas "In The Arms of Stranger" y "Lady Luck", que funcionaron bien en tu país. En cambio, en España era complicado conseguir esos discos, era la época del grunge… ¿en tu país no os afectó tanto el rock alternativo?
Realmente no me afectó para nada, nunca me metí en ese tipo de rock, pero si afectó a la mayoría de hair bands, un estilo donde me habían metido. Aun así, podría haber hecho algo de ese estilo ya que no me pongo límites a la hora de hacer música. Alguna vez he tomado decisiones estúpidas, pero también a la vez sabias que me han permitido permanecer en la música por más de treinta y cinco años, algo increíble, es mucho tiempo, aún no me lo puedo creer.

En 1998 publicas el disco "Ripe" y no es hasta 2016 cuando vuelves a lanzar un nuevo trabajo llamado "Deaf, Dumb And Blonde", ¿a qué se debe ese importante parón en tu carrera?
La razón por la que hice una pausa larga fue porque tenía un problema muy serio con los acosadores y simplemente me quitó toda la alegría de estar de gira, escribir música y demás. Así que decidí ser ama de casa, quedándome en mi hogar con mis tres hijos y mi exmarido. Compramos una granja en las afueras de Estocolmo y nos dedicamos a vivir tranquilamente, aun así, escribí algo para otros artistas, etc. Pero sobre todo me quedé descansando y viviendo tranquilamente en la granja.

En "Deaf, Dumb and Blonde" trabajas con el productor y guitarrista Jesper Stromblad, componente de bandas como In Flames o Hammerfall, algo alejado a tu estilo. ¿Cómo surgió esa colaboración?
Nos conocimos en un proyecto que hicimos en común, el escribió junto a mí y Daniel Flores algunos temas para aquel álbum. Desde entonces nos hemos mantenido en contacto, coincidí con él hace un par de semanas, hicimos clic como amigos y probablemente volveremos a trabajar juntos no sé dónde ni cuándo, pero sucederá. Además, me ha ayudado en algunos aspectos de mi próximo disco que se llamara "United States Of Erika".

Cuando apareciste a finales de los 80 había muy pocas mujeres en el mundo del rock y metal, tú fuiste una pionera. Hoy afortunadamente hay muchas mujeres en este mundo. ¿Cuáles son tus favoritas de hoy en día?
Cierto, en aquella época había muy pocas mujeres en el mundo del rock y en el negocio en general, me siento una pionera especialmente en Europa. Es un gran placer para el negocio ver cómo ha evolucionado. Hay tantas sorprendentes mujeres en la música que es una gran alegría. En mi época estaban gente como Lita Ford, Lee Aaron o la increíble Doro. Por nombrarte algunas de las que me gustan a día de hoy te diría la potente Liv Jagrell de Liv sin o Thundermother, la nueva formación de esta banda es una pasada, me encantan, les auguro un gran futuro.

Hace un par de meses editaste un nuevo

video single llamado "Praise the loud". ¿Es el nuevo adelanto de tu próximo disco?
Sí, es el adelanto de mi próximo disco "United States of Erika", para cuyo video tuve que aprender a usar inteligencia artificial. Mi productor me dijo que tenía que aprender algo de inteligencia artificial y dije vamos allá. Aunque tengo 57 años y mi disco duro y mi cerebro estaban llenos, mi productor me convenció y la verdad es que me lo pasé muy bien. El nuevo disco saldrá a la venta en noviembre.

Hemos visto en tu canal de YouTube un programa llamado Decibel Tv donde eras copresentadora donde entrevistabais a músicos y demás. ¿Cómo surgió ese proyecto?
Fue un programa de YouTube que hice durante algunos años, lamentablemente mi socio, coanfitrión y coproductor de ese programa, Hempa, falleció hace unos meses, y ya sabes, no puedo continuar sin él. Ese era nuestro proyecto, pero él tenía los derechos. Él era copropietario de una productora de televisión y me llamó para hacer una serie de doblajes, además coincidí con él en un podcast llamado Rock Bottom (qué casualidad). Él era un periodista muy conocido en Suecia. Decibel Tv era una versión televisiva de aquel podcast. El programa no volverá, aunque es posible que hagamos con el permiso de su viuda algún capitulo homenaje para recordar su figura.

Hace veinte años el sello alemán Mtm Records reeditó tus dos primeros discos ¿Tienes algún poder sobre esos discos? ¿O siguen perteneciendo a la discográfica original?
Sí, mis dos primeros álbumes han sido reeditados no sólo una, sino varias veces. Lamentablemente no tengo los derechos sobre ellos, solo soy artista y compositora. Me gustaría recomprar los derechos para decidir quién puede licenciarlos. Algo que me gustaría es que cada vez que lo reediten que contacten conmigo para hacer algo especial con ese lanzamiento, pero no suele ocurrir.

Has colaborado con mucha gente del mundo de la música, como Leif Edling, Mic Micaeli, Jesper Stromblad , Matti Alfonzetti, Yngwie Malmsteen… ¿ quién te aportó más musicalmente?
Sí, he colaborado con mucha gente como por ejemplo Leif Edling de Candlemass, Mic Michaeli de Europe o mi exmarido Yngwie Malmsteen, de todos he aprendido mucho, lamentablemente mi memoria es corta y seguro que me dejaría gente fuera. Me siento realmente estúpida ahora por no recordar a todos. Mi memoria es buena, pero corta. En mi nuevo disco he tenido colaboraciones de gente como Sebastian Ramstedt de Necrophobic y Chaq Mol de Dark Funeral. Son músicos de bandas muy potentes de black metal sueco donde hay una gran escena de ese tipo de música y a mí me encanta colaborar con mucha variedad de músicos.

Metal & Rock

EN DIRECTO

Sex Museum, Sala Gruta 77, Madrid (20 de septiembre 2024)

Foto Zepi

Gran expectación entre la parroquia "Sexmusera" madrileña por esta aparición de la banda en el legendario reducto del rock'n'roll en Carabanchel, "el Gruta"; hacía varios años que no tocaban ahí (son habituales sus conciertos anuales en enero en la Sala El Sol), por lo que, como decía, había bastante nerviosismo... sobre todo por mi parte ya que están grabando nuevo disco y preparando los fastos de su 40 aniversario el año que viene, por lo que intuía que el set list podía ser de campeonato…

Después del incendiario pase de Garbayo (líder de los magníficos Zodiacs, uno de cuyos discos produjo Fernando Pardo en 2001) y sus muchachos, en el que pusieron ya la sala patas arriba, con un desparpajo escénico currado a base de reventar cada escenario que pisan, la maquinaria Sex Museum sale a escena bajo la ya clásica intro de "Dopamina" (puro stoner o space rock) en la que cada miembro va ocupando su lugar, iniciando el aquelarre sonoro y preparando el camino para que Miguel entre en acción con el belicoso "Breaking the Robot", desembocando en el hit por excelencia de la banda, "Two Sisters". El listón que pusieron en su último concierto en Madrid, se está nivelando, pese a que más de uno de los asistentes temiera por ello, y el grupo sigue súper enchufado disparando "Lost My Faith", "Red Ones", "Lucky Man", "Shine", "Unidos"…hasta que llega el momento que casi todos esperábamos, la presentación de un tema de su nuevo álbum, y apareció "Sugar Nueva" (imagino título provisional) y sí, nos hizo confiar en que no todo está perdido y que la continuación del cada vez más legendario "Musseexum" promete, y mucho.

En el último tramo un ultra vitaminado y casi punk "You" pone fin al partido, en el tiempo de descuento otra leyenda, el eterno "Black Mummy" del totémico "Sparks" y un atronador, casi convertido en jam session, "Flyin' High" que nos dejó a todos noqueados, eso sí, con una sonrisa en el rostro.
No era el partido que esperaba, pero la victoria fue aplastante.

J.L. Crespo, "ZepiSoul".

Luke Winslow-King, Sala X, Sevilla (15 de octubre 2024)

Con una hora de retraso sobre la establecida, y ante un público que, a pesar de la desapacible noche, medio llenaba la sala X de Sevilla, Luke Winslow-King subía al escenario con una radiante sonrisa que no borraría en toda la noche y dispuesto a ir al grano en su tercera visita por nuestra tierra. El cantante y guitarrista de Michigan va presentando en un español chapurreado las canciones de su último trabajo, donde su arenosa voz combina perfectamente con los solos y maestría al slide de Roberto Luti, guitarrista principal y fiel escudero de Luke desde hace años, y con la férrea base rítmica formada por los también italianos Simone Luti y Pierro Perelli. Tras las potentes "Best Be Livin'", "Flash a Magic" o "Peaches", Roberto y Luke se quedan solos en el escenario para ofrecernos una especie de unplugged, con las canciones más íntimas como "How Could I Forget" o "Good Morning". Cuando la banda vuelve a completarse en el escenario acometen la parte final del concierto, haciendo disfrutar a un público totalmente entregado. Casi dos horas de blues pantanoso y grasiento, en el que tanto banda como público, disfrutaron muchísimo y del que nos vamos con la promesa del protagonista de volver lo antes posible.

Marcos Sánchez

Nashville Pussy, La Guarida del Ángel (4 de octubre 2024)

La cita cumplía todos los condicionantes para que se diera una de esas noches que podemos calificar como de "grandes". La banda anunciada en la jerezana sala La Guarida del Ángel era de enjundia, de ese tipo de bandas que no necesitan estar a la última ni vender muchos discos, ni siquiera tener un traba-jo recién salido para presentar, pero a los que te aferrarías como si fuera un último aliento vital si tu vida dependiera de ello. Nashville Pussy nos había visitado hacía más de veinte años, inmersos en el cartel del mítico y añorado Festival Serie Z, y la parroquia jerezana no lo había olvidado. Además, el concierto era una apacible noche de viernes, y eso siempre se agradece. Los de Atlanta, liderados por la enérgica Ruyter Suys a la guitarra solista, y su marido, Blaine Cartwright, también a las seis cuerdas y voz, venían dispuestos a ofrecer su incendiario cóctel a base de cowpunk, hillbilly, hard rock y orgullo redneck con una receta de sobra conocida, pero que todos abrazamos con gusto: riffs grasientos, solos afilados y certeros y letras incó-modas.

Foto Ester García

Todo ello regado a base de cerveza barata y humo de marihuana. Los hijos bastardos entre AC/DC y los protas de la serie "My name is Earl". El concierto empezó como un rodillo, con la base rítmica formada por la batería de Dusty Wat-son y el bajo de Bonnie Buitrago (a la que vimos acompañando a las gallegas Bala en el pasado Azkena), machacándonos la cabeza y haciendo de antesala para el espectáculo que es ver a Ruyter a la guitarra, mientras nos regaba a las primeras filas con su botella de Jack Danield´s. Con un set inapelable, lleno de hits como "Come on, Come on", "Why, Why, Why", "High As Hell", "Struttin' Cock" o la celebradísima "Go Motherfucker, Go", que hizo las delicias de la abarrotada sala, los Pussy demostraron que el rock más musculoso y festivo nunca pasará de moda.
Una noche para recordar, sin duda. ¡¡Larga vida al rock n' roll!!

Marcos Sánchez

RESTOS

SPAIN 2025

9 DE ENERO - CONCERTS IMPOSSIBLES, GIRONA

10 DE ENERO - RAZZ 3, BARCELONA

11 DE ENERO - ROCK & BLUES, ZARAGOZA

12 DE ENERO - WIC, SEGOVIA

15 DE ENERO - LOCO CLUB, VALENCIA

16 DE ENERO - CLAMORES, MADRID

17 DE ENERO - FACTORÍA, AVILÉS

18 DE ENERO - HELLDORADO, VITORIA (MEDIO DÍA)

19 DE ENERO - ESCENARIO, SANTANDER

Details at
www.wearerestos.com

NOVEDADES

"The Orphan", Black Toska

Black Toska presentan "The Orphan", un nuevo paso en un trayecto marcado únicamente por su propia motivación artística y catártica. Otro áspero y sinuoso trabajo de los madrileños que, de nuevo, no deja prisioneros emocionales. Víctor García consigue introducirte, a través de su voz y sus letras, en un viaje sofocante, más sinuoso, más denso si cabe que su predecesor, el fabuloso "Dandelions". En una época en la que los artistas inundan las plataformas con innumerables canciones en cada disco en un ejercicio de incontinencia creativa, Black Toska solo necesita media docena para desarmarte emocionalmente por completo. La voz desasosegante de Víctor García serpentea entre las tenebrosas atmósferas a mano de los sintes y guitarras de Fer García en composiciones tan absorbentes como la inicial "The Only Thing We Need", comienzo del viaje de este huérfano reclamando respirar como objetivo vital ("the only thing we need is to breathe... just breathe"), llorando por la orfandad que le atormenta por no haber estado cuando el padre en su marcha. En "Little Dead Bird" el aire se siente sofocante, como si nos moviéramos entre las calles abandonadas de vida y acechado por las sombras, una composición tan desasosegante como brillante con unas guitarras que queman. El ritmo parece crecer con "A Lifetime Chasing Shadows", produciendo la ansiedad de quien persigue sombras, un sentimiento que continua en "The Orphan", otra composición soberbia que mantiene el nivel compositivo junto a "Sew my lips & I'll sew your eyes", para llegar al final del viaje con "Three Silver Nails", que suena a una especie de pieza de cabaret siniestra en la que un predicador termina el ritual con las manos manchadas de sangre. Un disco, y esto lo repito respecto a "Dandelions", en el que perderse, perder la cabeza, aceptar el reto de Black Toska, a riesgo de perder la cordura emocional. Un disco de una belleza que duele y que reclama confirmar el sonido y el imaginario de Black Toska como propios.

Javistone

Biznaga, "¡Ahora!" (Montgrí)

No nos vamos a andar por las ramas como tampoco lo hacen ellos con sus letras protesta

y contestatarias, siempre desde el punto de vista del proletariado. Estamos ante la mejor banda de punk-rock de la actualidad. Llevan demostrándolo desde hace más de una década con su "Centro Dramático Nacional" y lo reafirman más que nunca con este espectacular y peleón "¡Ahora!" (Montgrí) que vuelve a tener destacada edición en vinilo con esa pared a base de ladrillos cara vista que caracterizan a los barrios proletarios de décadas no tan lejanas. Ellos, con sus impactantes historias son nuestros The Clash y nuestros Eskorbuto, pero también son nuestros Ramones y nuestros Nikis por algunas de sus estupendas melodías en forma de himnos. Disco del Año en estos momentos para un servidor. Plagado de himnos y de letras que importan como "Vivir para vivir, no para trabajar", "Si el desencanto afecta con razón, el entusiasmo es la resistencia" o "Derrumbar este marco, transformar la realidad, confiar en un cambio…". Sus himnos son de los que importan y debieran escucharlos todos los jóvenes.

Txema Mañeru

"Love Child" Koko-Jean & The Tonics, BuenRitmo 2024

Energético y vitaminado segundo álbum del combo barcelonés de sonidos negroides. El potente primer single "Love Child" abre de manera fulminante esta nueva colección de canciones, poniendo de manifiesto el recorrido del viaje: soul, blues, r&b, jazz e incluso matices góspel, un crisol de la mejor música afroamericana del siglo XX. Tras el trallazo inicial llega "Hey You" que me trae a la cabeza a otro portento vocal, la inefable Bette Smith. Entre medios tiempos de rigor como "Down On My Kness" o la dulce "Never Ever", comandada por un evocador órgano, la banda dispara ondas expansivas bluesrockeras del calibre de "Take Me One More Time", en la que la vocalista cede el puesto a uno de sus compañeros, con un estratosférico solo de guitarra. Pero que qué queréis que os diga, prefiero al combo cuando toca la fibra del alma con mi preferida del disco "I Can´t Stand You", una auténtica tormenta emocional con unos coros que erizan la piel.

J.L. Crespo, "ZepiSoul"

"Back to the ground", Javi Taylor (Autoproducido)

Me llega el debut de Javi Taylor y su portada ya me intrigaba e intuía cierto interés desértico. Por norma general me suele molar la música que viene plasmada con árboles, ramas o raíces, ya sean secas o cargadas con vegetabilidad, posada sobre tierra inerte de arena y polvo que se pierde hasta el horizonte. En este caso se funde con la orilla del mar, todo unificado por el color sepia que algo ya te está adelantando. Este "Back to the ground" en sus primeros compases, sonido y melodías, te ponen a la primera de cambio en situación para lo que vendrá después, canción tras canción con una clara querencia al folk rock acústico americano. A primeras escuchas me venía a la mente un frontman y su banda, a lo Wilco con cierto aire tradicional y una buena elección de instrumentos para la ocasión. Su voz a veces me hace regresar a la portada y ver que algo de místico hay en ella. Llama la atención "La luz" al ser la única en castellano, cuya letra me transporta a un Javi preadolescente en su habitación con una antigua guitarra de esas que rondan por casa sin saber procedencia pero que siempre estuvo. Me evocaba también a Hermanos Rodríguez. Hay guitarras eléctricas con ciertos toques psicodélicos, siempre sobre el confort del rasgueo acústico, como "Angel in my Soul". Por otra parte, hay buen uso del Hammond y tremenda elección del violín y armónica. "Get out" es una de esas que esperas con ansia en directo y asientes con la cabeza de la primera nota a la última, donde tan solo dos personas serían

necesarias para reventar el escenario, a lo The White Stripes o The Black Keys. Llegamos así al cierre del álbum sin apenas darnos cuenta, con una versión de "Ugly Sunday" de Mark Lanegan, este es de esos trabajos que cuando acaba dices, ¿ya? Se hace corto, te deja con ganas de más y te das cuenta de lo bien hecho que está y teniendo la esperanza de que sea el primero de muchos otros.

Kafo Oldman

"Once Upon A Time in the Desert", Brant Bjork Trio (Duna Records)

Reconozco que de la familia Kyuss, Brant Bjork siempre fue mi favorito. Ya sea por sus pintas de veterano del Vietnam salido de una peli de Oliver Stone, o por su aire bohemio y despreocupado, siempre me generó simpatía. Desde los tiempos de Kyuss, el ex batería lo tenía muy claro. Él solo quería reunirse con amigos, tocar la música que le gustaba, fumar hierba y no dejar nunca atrás el desierto donde había nacido y crecido. Eso es lo que sigue haciendo hoy día y eso es lo que ha hecho en este "Once Upon A Time in the Desert", un disco autoproducido, publicado bajo su propio sello, Duna Records, y en el que se ha hecho acompañar de sus amigos, Mario Lalli (Flatso Jetson, Yawning Man) y Ryan Güt. El álbum es un compendio de nueve pildorazos de "Groove pesado y fluido y rock n'roll orgánico del desierto", en palabras del propio músico, a base de triposos riffs que te atrapan desde la inicial "R.U. Free", que supone una declaración de intenciones, y a la que sigue la abrasadora "Backin' the Daze", que ha sido elegido como primer sencillo del álbum. Bjork sigue dibujando distintos paisajes psicodélicos a base de heavy blues con "Down The Mountain", "Magic Surfer Magazine" o "Rock n' Roll in the Dirt", hasta la final "Do You Got Some Fire?", claros exponentes del más genuino y auténtico Desert Rock. Un disco que hará las delicias de los amantes del género, del que sin duda Brant Bjork es uno de sus más fieles predicadores.

Marcos Sánchez

Airbag, "Manual De Montaña Rusa" (Wild Punk Records)

El quinto disco de los malagueños es uno de los más especiales para mí de su extensa trayectoria. Era de los más difíciles de conseguir hace años junto a "Alto Disco". Por eso ha sido una gran noticia que Wild Punk Records los reedite en cuidadas y especiales ediciones en vinilo. El "Manual" nos viene

en vinilo transparente de 180 gramos, con carpeta doble, foto inédita y letras impresas en el encarte interior. Además, la producción y mezcla original de Carlos Hernández con sonido remasterizado. Siempre se hablaba con ellos de los Ramones y Los Nikis. Pero con este trabajo se empezó a hablar, cada vez más, de Teenage FanClub, Weezer, The Rentals o Phil Spector. Yo les vi ecos a Los Ronaldos ('Nuestro Invierno') o The Cars (esos teclados de 'El Último De Los Veranos'). Singles rotundos como 'Tráiler' con Mai de Nena Daconte, o el sixties pop de 'La Ola Perfecta' junto a Josema de Los Hermanos Dalton. En 'Opencor' no podían faltar Los Nikis y la pegajosa melodía de 'La Estrella De La Muerte' lo convirtió en otro obligado single. También en vinilo WPR el recopilatorio de P.P.M., "30 Years Of Punk Rock" con carpeta doble y 18 de sus mejores canciones.

Txema Mañeru

"La Grande Pastèque", Tiemersma, Reynaldo & Granota (Caballero Reynaldo Producciones Psicotrópicas)

¡Vaya estreno del artífice y creador de Hall Of Fame Records en su nuevo sello! Colorista debut en digibook con selvático libreto del trío de punk folk libérrimo. Entre los 15 temas, las 4 Comuniones que habían ido publicando este mismo año. Pero con mezclas alternativas a las de los EP's, y dos interesantes novedades. Riffs a lo 'Smoke On The Water' en la rockera 'El Paraíso Era Esto'. Ritmo Talking Heads en 'Magia Blanca En Mi Jardín'. Divertido pop en inglés con 'Cats'. Buena canción mexicana en la divertida historia de 'El Indie Subvencionado' y ritmo entre vals y folk en 'El Generoso'. Guapo post-punk siniestro en la ya disfrutada 'Climaterio'. Recuerdos a Vainica Doble y Mecano en la letra y el ritmo pausado de 'Se Me Hace Bola'. Movida madrileña al estilo de Las Chinas o Los Bólidos en 'Te Llamo Mañana`. Gran despedida con la ya conocida 'El Teatro de Manolita Chen', de nuevo con aromas a Vainica Doble. ¡Tendrás que estar atento a www.caballeroreynaldo.es pues han publicado también la divertida reválida de Los Imbéciles y tienen a punto una caja de cuatro compactos en homenaje al gran Malcolm Scarpa!

Txema Mañeru

"Meanwhile", Eric Clapton ("Meanwhile", Eric Clapton)

Si bien es cierto que nadie a estas alturas espera un nuevo "461 Ocean Boulevard", "Slowhand" o "Money and Cigarrettes", siempre es una buena noticia tener entre manos un nuevo disco de la leyenda del blues y de la guitarra, Eric Clapton. Sin embargo, "Meanwhile" que vio la luz el pasado 4 de octubre a través de Surfdog Records, deja una sensación bastante amarga. La primera impresión que se nos viene a la mente tras su escucha es la de ser un trabajo totalmente innecesario. Innecesario para la carrera del artista, e innecesario para el mundo de la música, ya que más de la mitad del disco (ocho de las catorce pistas) lo componen temas que ya habían sido publicados anteriormente como sencillos desde 2020 hasta 2023. Entre ellos, "Stand and Deliver", "The Rebels" y "This Has Gotta Stop", sus colaboraciones recientes con Van Morrison, que ya publicaron durante la pandemia como "Slowhand & Van", y en el que hacen apología sobre el negacionismo pandémico, y sus sentimientos de rechazo al confinamiento y al uso de las mascarillas, o la colaboración junto a Jeff Beck antes de su muerte, "Moon River", y la insulsa versión de "Always on my Mind", junto a Bradley Walker. El resto del disco se antoja como un conjunto vacío, una sucesión de canciones que pareciera se hubiera hecho por encargo a una Inteligencia Artificial si ningún tipo de nexo ni unión, en la que logran sobresalir un poco "Sam Hall", una tradicional canción folk con aires irlandeses que bien podría haber firmado cualquier banda residente del Temple Bar dublinés, y la elegida como sencillo para promocionar el LP, "One Woman". Además de la versión de Chuck Berry, "You´ve Changed", en el que por fin reconocemos el talento del de Ripley, ya que, hasta ese momento, solo sabíamos que estábamos ante un disco de Clapton, por el hecho de que sale en la portada. Decepcionante trabajo pues en el que si amáis como yo la obra del guitarrista encontraréis poca chicha y del que os podéis ahorrar su escucha si solo pretendéis acercaros por mera curiosidad. Nefasto.

Marcos Sánchez

“Mi Latinoamérica Sufre”, Meridian Brothers (Ansonia Records / Bongo Joe Records)

¡No te pierdas esta locura de proyecto que nos visitan en noviembre! Si te gustan Instituto Mexicano del Sonido (IMS), Marc Ribot y Los Cubanos Postizos o Víctor Coyote te maravillarás con sus historias y las finas guitarras de Eblis Álvarez. Un Eblis (Los Pirañas, Chúpame El Dedo) que viene de Bogotá y nos trae una loca mezcla de guitaras, percusiones, cumbia, psicodelia y electrónica lo-fi que puedes amar u odiar. Lleva más de 25 años como Meridian Brothers y nos trae, además de esa preciosa presentación en digipack, un libreto poster con esa guapa ilustración gigante y con esa presentación de canciones con la historia de Junior Maximiliano Tercero, un peculiar personaje que deambula por aquellos recovecos confusos de la autosuperación. Con cumbia latina actual, tropicalia brasileña, soukous, Rock psicodélico, Afrobeat, Highlife, cumbias filosóficas, pop lamentario, rumba congoleña y hasta funk de esa llamada “Alta Vida Latina”. Cumbia loca con guitarras cardinales a lo Ribot como en ‘Sé Que Estoy Cambiando’, voces drogadas, bailes imposibles o locuras a lo IMS como ‘En El Caribe Estoy Triste’. Denuncia social en ‘Los Latinos Sufrimos’ o en ‘Nazco Bueno Y La Sociedad Me Corrompe’. ¡Muy originales!

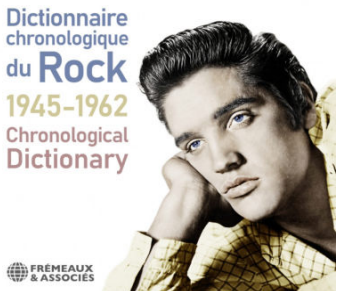
Txema Mañeru

“Flash-a-magic”, Luke Winslow-King (Bloodshot Records)

Nuevo trabajo del músico nacido en Michigan, Luke Winslow-King, donde vuelve a dejar bien claro la influencia fundamental de la música de New Orleans en su vida y su faceta artística. Nueve canciones en las que el mestizaje de sonoridades de la ciudad de Louisiana son su seña de identidad y transitan por el blues pantanoso, el country blues, el boogie y los ritmos indios y cajún del Mardi Gras. Canciones como la que abre el disco, “Everywhere you go, There You Are”, la que le da título al mismo, “Flash-A-Magic”, “Peaches”, “Ave (Steel Rail Angel) o “Best Be Livin’” destacan por su composición y versatilidad. La producción, así como la mayoría de las canciones, la firman el mismo Luke Winslow-King y Roberto Luti, su guitarrista, compañero de fatigas y mano derecha desde que se conocieron, como no podía ser de otra forma, en New Orleans, siendo pieza fundamental en el discurrir del artista. El disco se grabó entre abril y mayo de 2023 en Livorno, tierra de Roberto, y Memphis. Supone el octavo de estudio, y hasta ahora, quizás el trabajo más completo de Luke Winslow-King.

Marcos Sánchez

“Chronological Dictionary of Rock 1945-1962” VV.AA. (Frémeaux & Associés)



Más de cuatro horas que se critican por si solas con los artistas y canciones que trae la caja con 98 temas y alucinante libreto de 68 páginas. Con preciosa foto de Elvis en portada. El primer compacto va del 45 al 51 y se titula “The Birth Of Rock’N’Roll”. Jim Wynn, The Delmore Brothers, Arthur Crudup y su ‘That’s All Right’, Red Foley, Amos Milburn, Memphis Slim o el gran guitarrista Chet Atkins.

El segundo compacto se titula “Early Rock’n’Roll” y se mueve entre el 52 y el 56. Big Mama Thornton, Junior Parker, Big Joe Turner, Bill Haley, Elvis, Ray Charles, Johnny Cash, Carl Perkins o Johnny Burnette. El tercer compacto va del 56 al 58 y se llama “Rock Classics”. Normal con nombres como Gene Vincent, Lloyd Price, Fats Domino, Richard Berry, Buddy Holly, Jerry Lee Lewis, Little Richard, Chuck Berry, Wanda Jackson,The Everly Brothers o ‘La Bamba’. Finalmente “The Turn Of The Sixties” arranca con Eddie Cochran, y no faltan The Coasters, Vince Taylor, Roy Orbison, Johnny Hallyday, Bo Diddley, Aretha Franklin, Dion, Dick Dale, The Beach Boys o The Beatles. Hasta Lou Reed y Bob Marley. ¡Ideal para pinchar y bailar sin interrupción en cualquier fiesta!

Txema Mañeru

LIBROS

“¡Lo tengo en vinilo!”, Óscar Avendaño. NeoPerson Sounds.

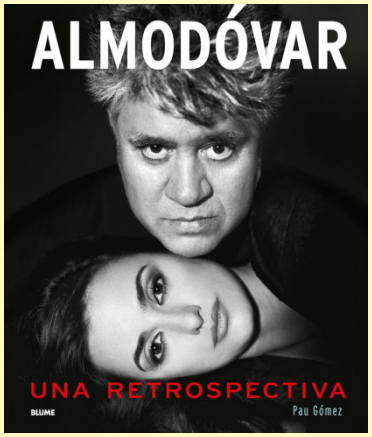
Casi mimetizado en su totalidad me he sentido con la lectura del interesante y didáctico primer libro del polimúsico Óscar Avendaño: él se crió en un barrio de Vigo (el Calvario), yo en uno de Madrid (San Fermín), por medio de un colega empezó a descubrir el rock & roll, yo a través de mi padre, ambos curábamos nuestro ocio en aquellas sesiones continúas de cine de barrio, con películas musicales y de kung-fu, nuestros primeros vinilos los compramos en El Corte Inglés, después vinieron los mercadillos de segunda mano, en mi caso, el Rastro, llegó Roy Orbison, llegó la Creedence, el “Higway to Hell”, los Ramones, Dr. Feelgood…pues eso, que he visto mi vida reflejada, aunque existe una evidente diferencia de edad.

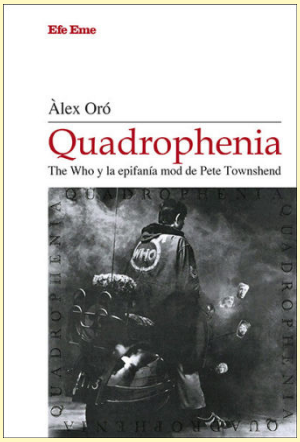
“Esto es solamente una colección de discos que han ido marcando mi vida. Y son los que son sin hacer trampa. (..) Por suerte, la mayoría no han dejado de gustarme nunca”, claro, como a mí. Neil Young & Crazy Horse, Burning, Tom Petty, Thin Lizzy, Red Kross, Cheap Trick, Los Enemigos, The Band, lo que os decía, mi vida en este libro…

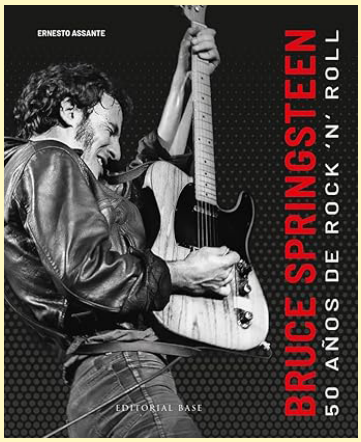
J.L. Crespo, “ZepiSoul”

Pau Gómez: “Almodóvar” (Blume)

Nombre ya icónico con películas muy personales y, desde luego, que cautivadoras, audaces y sugerentes. Normal que su prestigio y popularidad haya llegado a todos los rincones del mundo con especial importancia en dos países tan cinematográficos como Estados Unidos y Francia, lugares en los que ha logrado algunos de sus más importantes premios. Por si fuera poco, con la firma de un gran Prólogo de su querido Antonio Banderas. En los textos todo un experto como Pau Gómez, con una docena de 12 libros,







entre los cuales figuran otros directores como Christopher Nolan, Steven Spielberg, David Fincher, Robert Zemeckis, Ridley Scott, Clint Eastwood, Martin Scorsese y Denis Villeneuve. Además, su anterior libro, es sobre otro de nuestros nombres más internacionales, Alejandro Amenábar.

El libro está muy bien estructurado en capítulos cronológicos con especial espacio para obras clave como el despegue con "Mujeres al borde de un ataque de nervios" o las oscarizadas, y realmente hermosas, "Todo sobre mi madre" y "Hable con ella". Todo un estremecedor y emocionante viaje cinematográfico. Su obra es también impactante visualmente y este libro está en consonancia con ello con un apartado visual realmente primoroso. Contiene numerosas fotografías inéditas de archivo, además de momentos únicos entre bambalinas y en grandes tamaños que van hasta las dos páginas. Sus temas más recurrentes han sido, y serán, la familia, la identidad de género, la sexualidad y la condición humana. Todo ello le ha convertido en el ícono que es y cuya figura ha crecido aún más tras su triunfo en Cannes, en inglés y con Tilda Swinton. De paso te recomendamos que en el apartado cinematográfico de Blume, habrá aparecido ya otro recomendable libro sobre "Spielberg" cuando leas estas páginas.

Txema Mañeru

Àlex Oró: "Quadrophenia" (Efe Eme)

Tengo que reconocer, y no soy el único, que mi disco favorito de los Who es "Who's Next". Entre las óperas rock "Tommy" y "Quadrophenia", quizás me decantaría por este último. Pero, como dicen en este mismo libro más que interesante, La importancia de "Quadrophenia" viene dada en este país, sobre todo, por la gran repercusión que tuvo el estreno de la película en su momento. También lo fue así para mí y la vi dos veces seguidas en Bilbao escondiéndome en el baño entre ambas para poder verla. Luego llegó a mi pueblo, Basauri, y volví a verla con sumo agrado. Más enamorado, aún, de este disco y de esta película está Albert Gil (Brighton 64) que firma el guapo prólogo. Por supuesto, también lo está y lo demuestra, Oró. Ya firmó otro libro sobre los Who hace casi 2 décadas y también firmó recientemente una joya sobre Los Negativos. Este "Quadrophenia: The Who y la Epifanía Mod de Pete Townshend" (Efe Eme) es su primer libro sobre un disco. ¡Y vale la pena! Por supuesto ha aparecido en la "Colección Elepé" y si te pasas por www.editorial.efeeme.com, comprobarás que ha habido otros dos volúmenes de la colección muy recientes y también para dos discos espectaculares de otros dos de los artistas más grandes de todos los tiempos. Te hablamos del "Slow Train Coming" de Bob Dylan con la firma de Luis Lapuente y Ana Aréjula; y del "Rumours" de Fleetwood Mac, con otro gran profesional como Xavier Valiño. 224 páginas entre las que destacamos toda la extensa Segunda Parte titulada "La Génesis de Quadrophenia". Dentro de ella una gozada la aparición de sus letras y el análisis de las canciones. También destaca el final "La Influencia de Quadrophenia en España" donde se resalta la importancia que tuvo aquí la buena película, por encima del disco. ¡Si te gustan los Who y/o la cultura mod, obligatoria lectura!

Txema Mañeru

Ernesto Assante: "Bruce Springsteen: 50 años de rock'n'roll" (Editorial Base)

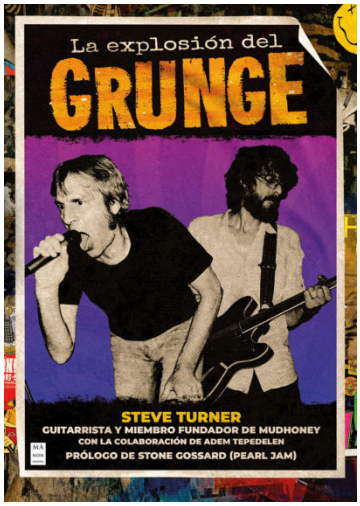
Grata noticia la de descubrir los buenos y cuidados libros de la Editorial Base. La conocíamos más por sus buenas publicaciones de cómics internacionales como "La Bestia", "Los Niños De la Resistencia" o "Emma y Capuchina". Pero ha sido una gozada conocer este gran volumen sobre Bruce Springsteen con la firma del experto Assante. Jon Landau lo describió hace ya 50 años como "El futuro del Rock'n'roll". Acertó de pleno y ahora sigue siendo el presente de dicho estilo. Además, nos volverá a visitar en unos meses. El lujoso y precioso libro aparece en la "Colección Base Imágenes" y, a parte de los siempre cuidados textos de su autor, cuenta con un excelente material fotográfico. Assante nos habla de su vida, pero también analiza todos y cada uno de sus discos y lo hace cronológica y detalladamente. Puede ser así un libro ideal para adentrarse en su mundo, pero que también sirve para mostrar nuevos detalles a quien sea muy seguidor de su vida y su obra y crea que la conoce al dedillo. Presentación de auténtico lujo en amplio formato con tapas duras y un apartado fotográfico que corta el hipo con muchas fotos de tamaño gigante hasta alcanzar la página o 2 páginas en muchos casos. Buen "Prólogo" de Leonardo Colombati que te presenta muy bien la obra y a su creador. Si te pasas por www.editorialbase.com, podrás comprobar que tienen muchos otros lujosos libros ideales para regalar en las navideñas fiestas que ya se aproximan.

Txema Mañeru

Steve Turner: "La Explosión del Grunge" (Ma Non Troppo / Redbook)

No podía haber una mejor ocasión para la publicación de este libro por parte de Ma Non Troppo – Redbook que coincidiendo con la inminente gira de los Mudhoney. Más aún cuando cuenta con la inmejorable firma de su guitarrista y fundador. Para mí, Mudhoney es una de las bandas más significativas del género, además de ser la de una trayectoria más larga y con más y muy buenas paradas discográficas. Junto a Nirvana, Pearl Jam, Soundgarden, Screaming Trees y The Afghan Whigs, banda clave y revolucionaria.

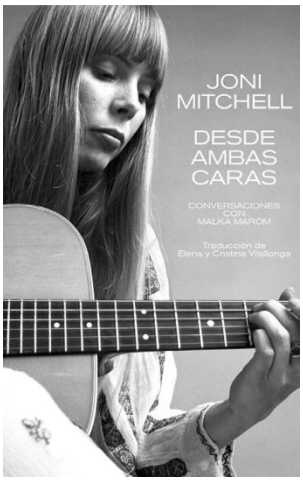
Nirvana y Pearl Jam son y han sido las bandas más populares, pero los de Turner



son unos salvajes como demostrarán en su gira. Turner cuenta con la buena ayuda del prestigioso periodista musical Adem Tepedelen. Todo ello está redondeado por un redondo prólogo a cargo de Stone Gossard (Pearl Jam) con claros y sentidos elogios para "su amigo", Steve Turner. Vamos, que cuentan la historia esos músicos que estuvieron en el comienzo de esta historia. Esa combinación entre punk, skateboard, hardcore y camisas de cuadros de franela. Además de la seminal historia de los Mudhoney también tenemos aquí la de Green River, grupo previo y recomendable de Turner. De hecho, el libro cuenta con el buen subtítulo de contraportada que reza así. "La historia del Grunge, contada por alguien que estuvo allí desde el principio". Apartado fotográfico muy amplio y destacado y confirmación de que siguen vivos y con muchas ganas de seguir adelante, aunque Steve también esté muy involucrado con sus hijos y sus aventuras musicales con ellos. Por cierto, también ha salido buena Novela Gráfica sobre Kiss, quizás la banda más visual del rock'n'roll y que, reclamaba a gritos, su presencia en esta cada vez más amplia colección.

Txema Mañeru

Joni Mitchell: "Desde Ambas Caras. Conversaciones con Malka Marom" (Libros del Kultrum)



Un libro muy "femenino" sobre la vida y la obra de una de las mujeres más importantes de la historia de la música. Trata sobre la gran Joni Mitchell y está estructurado en torno a tres largas entrevistas o conversaciones, mantenidas con la experta Malka Marom, amiga de Joni y artista. Estamos, por tanto, ante una exploración muy íntima y cercana de la vida y de la obra de la Mitchell. Lla buena traducción, algo muy habitual en Libros del Kultrum, lleva también la firma de otras mujeres, Elena y Cristina Villalonga.

La primera de las conversaciones tuvo lugar en 1973, quizás en la época más fecunda y popular de la artista canadiense. Eso sí, la había conocido previamente actuando en 1966 cuando Joni estaba dando sus primeros pasos más cercanos al folk. Pronto se convirtió en una revolucionaria y se fue adentrando, especialmente en el mundo del jazz, al colaborar con hitos del género como Charles Mingus, Wayne Shorter o Jaco Pastorius. La segunda entrevista se desarrolló en 1979 y para la tercera llegaron ya al año 2012. Además, en el libro se añaden extractos de otras interesantes entrevistas mantenidas por otros críticos musicales a lo largo de los años.
Otro punto acertado y muy interesante es la estructuración de la historia (en tres amplias partes) en torno a las letras de las canciones de Joni. Letras que, para muchos, están entre las mejores que se han escrito en el mundo de la canción. Además está todo muy bien adornado visualmente con parte de la amplia e interesante obra pictórica de Joni y con especiales fotos sacadas de su archivo personal. Un total de 16 páginas en papel satinado en el que se combinan fotos en blanco y negro, además de en color, al igual que algunos de sus hermosos cuadros con muchos destellos impresionistas. Conviene conocer opiniones expertas sobre el alcance y la importancia de este libro. Por ejemplo, las del Library Journal. "Este valioso libro no solo retrata a una artista sin parangón, sino que también recoge el testimonio de varias décadas de cambios en la cultura social y musical de los últimos cincuenta años. Atraerá a un amplio público y debería formar parte de las colecciones de música de las bibliotecas públicas y universitarias". Kazuo Ishiguro dice: "A medida que envejezco, curiosamente, cada vez admiro más a Mitchell (justo lo contrario de lo que me ocurre con la mayoría de sus colegas cantautores de los años setenta). Álbumes como "Hejira" y "Blue" son obras de arte atemporales, y no es necesario echar mano de la nostalgia para reivindicarlos. Sea como fuere, ella siempre ha sido —y sigue siendo— un enigma para mí, y espero que este libro esté lleno de silenciosas revelaciones para los que padecéis la misma aflicción". ¡Interesante es poco!

Txema Mañeru

Roberto Moso: "Puto Boomer" (Liburuak)
Merecía Moso publicar en casa en Liburuak. Su calidad y su repercusión histórica en la música de Euskadi está más que contrastada. Primero por ser el cantante de los inolvidables Zarama que fue el primer o de los primeros grupos de punk-rock cantando en euskera. Pero no podemos olvidar su lado periodístico, sobre todo, en EITB, aunque también metió sus siempre sembrados textos en El Tubo, Muskaria o Gara. No es este el primero de sus libros, pero sí uno de los más interesantes y divertidos y también tiene un blog muy visitado por la parroquia, sobre todo de Euskadi, pero también desde fuera de aquí.

Lleno de humor y buenos recuerdos que le llevan hasta su adolescencia y a su juventud. Recordando algunos mitos y jugando con el hecho de que otros no lo fueran tanto. La portada y el título del libro son también muy claros. Al título de "Puto Boomer" se suma una pequeña radio portátil que rondará el medio siglo de vida. Luego está el cuidado prólogo de su amigo, Gotzon Bastida y los explícitos títulos de los breves, variados y muy numerosos y entretenidos capítulos. Es el caso de los "Anarkia En Televisión", "Fútbol", "Beatles", Trotski", "La Noche de Los Pistols", "Zona Especial Norte" (en el que nos habla también de la trascendental visita de The Clash en 1981), "Vulpes", "Leño", "Ramones", "Rolling Stones", "Entre Bares" o ese divertido "Consejos Vendo" en el que nos reconoce que no debiera darlos. También hay otro para el cascarrabias "Lou Reed" en el que vacila ante la posibilidad de quererle resucitar virtualmente, aunque no sea un deseo de él. Pasan pues, por tanto, por estas 204 páginas muchos músicos vitales en su vida, pero también otras personas importantes y acontecimientos más o menos históricos. ¡Bienvenidos también boomers y millennials a su amena lectura!

Txema Mañeru

Otra columna de nada

Jesús Sánchez

Hoy traigo una columna tan depresiva como el otoño, nefasta época en la que la bendita luz del sol se acorta, ocultándose tras una cortina de pesadumbre y melancolía que conviene combatir con cierto espíritu de supervivencia. Como siempre, lo ideal es aislarse del mundo y sumergirse en experiencias enriquecedoras e instantáneas. Por no perder mucho tiempo, lo mejor es ir a lo seguro. En mi caso eso consiste en revisitar mis tótems audiovisuales. He tenido que recurrir a ellos para combatir la depresión post veraniega, aumentada además tras la lectura de "Crimen y castigo", buen libro teniendo en cuenta las patéticas condiciones en las que fue escrito en su momento, hace siglo y medio ya. Tan bueno como innecesariamente larga, añado.

Las largas noches comienzan tras el discutible retraso de nuestros relojes a la misma hora en la que hasta hace un mes aun me rebozaba en las olas del mediterráneo; la oscuridad y el adormecimiento configuran un momento ideal para prepararse un chocolate caliente y abordar el visionado de series históricas que nos marcaron hace ya tantos años que se asusta uno. En mi caso, la tecnología me ha dado la posibilidad de construirme una plataforma personal e intransferible de contenidos que no me ofrecen las grandes compañías. Porque, a ver, ¿cómo es posible que no haya hueco en ellas para obras maestras como "M.A.S.H." (1972-1983), "Luz de luna" (1985-1989), "Allo Allo" (1982-1992), "The Twilight Zone" (1959-1964!) o las más recientes "Peep Show" (2003-2015), "IT Crowd" (2006-2013) o "Little Britain" (2003-2006)? Bien está que la producción televisiva actual desborde nuestros televisores con esa catarata de productos para todos los gustos. ¿He dicho todos? No, porque mi arcaico amor por la televisión solo se ve satisfecho y pleno cuando recurro a las mencionadas series. Productos que cuentan algunos con más años que los que puedo contar yo. ¿Es esto ser un viejuno? ¿Es una maniobra de abstracción, una huida de la amarga actualidad? Para nada, seguimos viendo producto contemporáneo, pero como el otoño me daña tanto las neuronas, solo encuentro consuelo existencial constatando una vez más que esas series siguen ahí a mi disposición. Es como darle sentido la vida de manera barata. Tal vez sea un sucedáneo de felicidad, pero ayuda.

A lo largo de los años, anónimos héroes sin capa se han dedicado a ripear desde viejos VHS a lujuriosos bluerays. Algunos incluso han conseguido reescalar series que en su día eran una orgía de pixeles. ¿Y qué decir de los benditos equipos de subtitulado amateur, como el mítico Argenteam? Gracias a todos ellos puedo disfrutar en la actualidad de inmejorables restauraciones de las comentadas series. Llama mucho la atención también cuan vigente siguen siendo para mi, creo que las he tenido siempre tan presentes que es imposible que envejezcan, si lo hacen yo no lo percibo. Precisamente, series menos antiguas como "24" o "Prison break" se ven hoy mucho más desfasadas. Sin embargo, te pones al azar uno de los ciento cincuenta y seis episodios de The Twilight Zone, y disfrutas como un enano, sin importar el blanco y negro, ni el formato televisivo de la época. Esas historias son tan fundamentales como el ácido humor inglés de IT Crowd, esa fenomenal galería de histriones frikizados hasta el límite. Da igual cuántas veces la vea, no puedo dejar de reír ante sus gags, como pasa con "Allo Allo". Humor y nazis, casi nada. Son productos únicos e irrepetibles. Como esos despojos humanos que protagonizan "Peep Show", todos hemos tenido amigos así, patéticos maníacos sexuales politoxicómanos. Sí, tu.

Y he de añadir, la comedia gamberra se está perdiendo. Ojo, que a pesar de mi amor por Ricky Gervais, no entiendo qué tiene de divertida una serie como "After life". Es una de las mejores series de los últimos tiempos, y tiene momentos que bordean la parodia, pero en el fondo es una serie depresiva. Ideal también para el otoño, claro. Pero no la veas si estás en una mala racha, ponte las otras. Creo que Gervais debería de volver a sacar su lado "me-importa-una-mierda-todo" y rescatar sus perversiones favoritas (niños enfermos, transexuales, feministas latazo) y darnos lo que pedimos. Pero ya ni siquiera él se atreve, y prefiere tratar temas como la muerte, la drogodependencia, el suicidio o la religiosidad rodeándose a la vez de personajes al límite de lo políticamente correcto. ¡Danos carnaza, Ricky! We want David Brent back! Y volver todos a cantar en hermandad: "No hagas bromas de los discapacitados".

En definitiva, esta es mi manera de combatir la penuria otoñal de mi vida. Rodearme de los míos. Las castañas asadas harán el resto. Imagino que todos tenemos nuestra "zona de confort" al respecto. Qué asco de expresión, por cierto.

Racer X: De banda de culto a superhéroes

Jeff Martin es un veterano vocalista y batería conocido por ser la voz de la banda de culto Racer X, además de llevar las baquetas en bandas como Badlands o Michael Schenker. En mitad de los 80 reventaban todos los locales de Los Angeles, pero la falta de presupuesto y ambición por parte de su discográfica evitaron que la banda triunfase. A finales de los 90 volvieron con material explosivo lanzando sus mejores discos cuando nadie lo esperaba y dejando con la boca abierta a propios y extraños. Contactamos con el bueno de Jeff para que respondiera a nuestra batería de preguntas.

¿Cómo fueron los inicios de Racer X?

Al principio estaba tocando con una banda de metal en Arizona llamada Surgical Steel cuando recibí una cinta del productor Mike Varney con algunas canciones de Paul Gilbert. Yo escribí una que se llamaba "Don't Change A Thing" y terminó siendo "Endless on" de nuestro último álbum de estudio. Mike sabía de mí por algunas grabaciones que hice para otras bandas. Yo estaba cantando y tocando la batería en ese momento... por supuesto, cuando escuché a Paul quedé impresionado por lo genial que era. Su tono era muy Randy Rhoads en ese momento con una forma de tocar mucho más rápida y precisa. Surgical Steel era más una banda de "quiero salir con chicas" que no se centraba tanto en la musicalidad como en su apariencia de forma que estaba feliz de cambiar de banda hacia mejores compañeros de música. Paul y yo escribimos todo el primer álbum por teléfono y por correo postal. Nos reunimos para algunos ensayos y fuimos directamente a Cotati, a los estudios Prairie Sun para grabar. Por supuesto, en ese momento estábamos felices de grabar para Shrapnel Records, el sello de Varney. Sabía que habría poco o ningún dinero destinado a promoción para dar a conocer nuestro nombre, esa fue una de las cosas que nunca permitió que la banda se diera a conocer más y avanzara hacia cosas más grandes y sí, fue muy frustrante.

¿Cómo surgió la reunión a finales de los 90 tras diez años separados? ¿pensabas que ese disco de regreso iba a funcionar tan bien?

No estoy seguro de qué impulsó realmente a Paul Gilbert a querer hacer otro álbum de Racer X después de nuestra pausa. Una de las razones seguro fue que un antiguo fan llamado Snakebite lo acusó de venderse por no tocar metal y hacer su material pop en solitario. Como sabes, seguí siendo amigo de Paul y toqué en muchos álbumes en solitario e hice giras por Japón, Europa y Asia con su material en solitario. Creo que una cosa que nos consiguió un trato decente con Universal Records es la ruptura de Mr. Big y la conexión de Paul con Universal, que era muy importante. En aquella época había grandes personas en Universal Japón. También teníamos muchas más posibilidades de hacer un álbum con mejor sonido si teníamos un sello mucho más grande y un presupuesto decente para hacerlo correctamente. Nuestro primer elepé "Street Lethal" fue grabado, mezclado y masterizado en noventa y nueve horas. Nuestro segundo disco, "Second Heat", fue grabado mezclado y masterizado en ciento veintisiete horas, eso es ridículo. Lo curioso es que estaba de gira con UFO tocando la batería justo después de que termináramos el álbum "Superheroes" y lo escuchaba todos los días durante la gira pensando que ese era mi favorito de Racer X. Aquellos discos de regreso podrían haber funcionado mejor si la discográfica hubiera apostado algo más por nosotros, pero para variar no lo hicieron.

Después de dos grandes discos de regreso vuestro último trabajo de estudio fue "Getting heavier", un disco que nos pareció menos inspirado y posteriormente un nuevo parón.

Bueno, algunas personas dicen que ese es su álbum favorito, así que depende con quién estés hablando. No puedes tomar el título del álbum literalmente... no decía que la música se estuviese volviendo más pesada, se trataba más bien de que la vida se vuelve más pesada. Todo se reduce una vez más a la falta de respeto por parte de los poderes fácticos, nunca obtuvimos ningún respaldo financiero para hacer giras o hacer álbumes mejores y más grandes. Yo, y un gran guitarrista italiano llamado Milan Polak, acabamos de terminar un álbum en el que hemos estado trabajando durante más de tres años, tiene a Billy Sheehan, tiene a Paul Gilbert y suena muy Racer X

en algunos aspectos y ahora mismo. No podemos encontrar un sello ni conseguir un contrato, cero respeto por todo el trabajo que he hecho y todo este trabajo que acabamos de hacer para crear este álbum. Nuestro nuevo proyecto se llama Lethal X, también tenemos al batería original de Racer X Harry Gschosser.

¿Qué sería lo más complicado para una nueva reunión? ¿La agenda de los músicos? ¿Tener veinte años más? ¿Tocar igual de rápido y fuerte a vuestra edad?

Haría otro álbum de Racer X en un abrir y cerrar de ojos, pero el resto de los chicos están ocupados haciendo álbumes, haciendo giras para encontrar su nicho y ganar algo de dinero en este loco negocio. Quizás si yo fuera un mejor cantante como Ronnie James Dio o Rob Halford, esta banda habría sido tan grande como merecía ser.

¿Qué se siente al formar parte de una de las mayores bandas de culto de la historia del metal?

Sinceramente, ser abofeteado en la cara de forma regular por la gente que dirige y hace grandes a las bandas a través de la promoción, la financiación, etc., etc., es la cosa más repugnante e irrespetuosa que he presenciado y sigo presenciando hasta el día de hoy. Si estás hablando de fans que aman y respetan nuestro trabajo... es un sentimiento increíble y esclarecedor. Haría cualquier cosa por ellos si pudiera. Esa es la razón por la que preparé este álbum de "Lethal X". Lo hice por los fans... los que realmente se preocupan y muestran su amor. Estoy seguro de que encontraré un sello que lo publicará, pero principalmente necesito a alguien que lo impulse para que los fans sepan que existe. Créame, es una de las mejores cosas que he hecho.

¿Ha habido ofertas durante estos últimos años para reunir a Racer X?

Si estás hablando de ofertas de sellos discográficos, yo no conozco ninguna. Tal vez Paul Glibert pueda conseguir una debido a lo importante que es en la música, pero a él no le gusta el metal, o eso dice, aunque las tres canciones que acaba de grabar en el álbum "Lethal X" dicen que él es puro metal, brilla absolutamente en las pistas en las que toca.

Háblanos sobre tu carrera musical. Has estado en bandas como Racer X, Badlands, UFO, Michael Schenker Group… ¿Cuáles han sido tus momentos favoritos como músico?

Bueno, me encanta tocar la batería y tocarla en la forma clásica que lo hago. Tuve momentos mucho más mágicos detrás de la batería que detrás del micrófono. En mi opinión, soy mejor baterista que cantante. Me encanta trabajar con Michael Schenker, su forma extrovertida y creativa en la que toca y escribe. Especialmente después de este último proyecto de Lethal X, ya no quiero tener mucho que ver con las voces, además me estoy haciendo mayor y ya no es tan fácil. Puedo tocar la batería hasta el fin de los tiempos. He tocado con algunos guitarristas realmente geniales a lo largo de los años, he hecho algunos álbumes increíbles. Probablemente lo más divertido fueron los álbumes en solitario y las giras con Paul Gilbert, tuvimos tanta diversión y creatividad que es simplemente lo mejor. También he perdido mucho tiempo tocando con algunas personas como Don Dokken, a quien no le importa su propia voz y luego te critica por no hacer lo que él ordena.

Cuando se formó la banda The Scream liderada por John Corabi se componía de ex componentes de Racer X. ¿Tuviste opción de entrar en esa banda?

Bueno, todos esos miembros que estaban en esa banda me despidieron de Racer X diciendo que mi forma de cantar no les agradaba a los sellos. Supongo que no. Lo curioso es que en Badlands tenían a Ray Gillan y a mí cantando en muchas de las copias de seguridad de esos álbumes, lo que demuestra lo loco que es el negocio y que lo pasado, pasado está. Fue fantástico trabajar con Eddie Kramer, quien trabajó para Led Zeppelin y Jimi Hendrix.

¿Qué nos puedes decir de tu nuevo proyecto Lethal X?

Bueno, Lethal X, como dije, fue creado a partir de una canción que hicimos juntos y que era tan Racer X que quería hacer algo para los fanáticos, así que aquí estamos sentados con el corazón roto, intentamos cagar, pero solo nos tiramos un pedo. Lo siento, tuve que decir eso... (es algo gracioso). Este álbum saldrá de una manera u otra y cuando lo haga, a todos los fans de Racer X les encantará. Es más profundo en algunos aspectos y en otras direcciones, pero tiene el corazón y el alma de Racer X, incluido el hecho de tener a Paul Gilbert a bordo. Milan Polak, ha hecho un trabajo increíble y aunque solo sea por todo su arduo trabajo, algo bueno tiene que salir de esto. Una vez más, la falta de respeto por parte de la mayoría o de todos los sellos es algo a lo que puedo estar acostumbrado, pero mis compañeros de banda no se lo merecen (Nota de Redacción: A día de hoy ya tienen sello para el mercado Japonés Avalon Records, Metallic Blue para el mercado americano y cerca de conseguirlo en Europa).

Gracias Jeff.

Gracias por el amor y espero que todos estéis sanos y salvos en este mundo loco y confuso en el que vivimos.

Metal N' Rock Radio.

SACRI MONTI EL NIÑO DELTA F.A.N.T.A. NAT SIMONS MASA LAS DIANAS LOS FARELLI MILES DAVIS ERIKA NORBERG

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Nat Simons
"La música vino a mi"

Número 39. Noviembre de 2024